

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**

**FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS**

**UNIDAD DE POST GRADO**

**Un estudio acerca de las dos grandes vertientes del  
filosofar latinoamericano**

**TESIS**

para optar el grado académico de Magíster en Filosofía

**AUTOR**

Jesús Ladislao Cuéllar Reyes

**Lima – Perú**

**2006**

**A mi señora,  
Julia Berrú de Cuéllar, por  
su comprensión a la tarea  
emprendida.**

**L.C.**

## **INDICE**

Pág.

### PARTE I

INTRODUCCIÓN.....	07
1. Marco teórico del problema y objeto del estudio.....	14
1.2. Hipótesis de trabajo (o supuestos).....	17
1.3. La esencia ontológica de la razón y la filosofía.....	20
1.3.1. La razón, lo racional y lo verdadero.....	25
1.3.2 . Sobre la cuestión de los principios lógicos, ontológicos, metodológicos y su validez .....	32
1.4. Sobre la naturaleza de los mitos y de las racionalidades.....	36
1.4.1. La función de la necesidad en la formación de la razón y de las racionalidades.....	39
1.5. La filosofía del saber hacer.....	47
1.5.1. La naturaleza de las técnicas.....	48
1.5.2. La evolución de la técnica.....	50
1.6. El origen de la filosofía jónica (enfoque histórico).....	51
1.6.1. La filosofía y/o ciencia, entendida como explicaciones por causas.....	60
1.6.2. La evolución de la filosofía.....	65

## PARTE II

2.	La vertiente autóctona.....	67
2.1.	Acerca de las vertientes filosóficas.....	67
2.2.	El amor al saber entendido como una suerte de “ciencia técnica” .....	76
2.2.1.	Definición de ciencia técnica.....	84
2.2.2.	No hay paradigma único de amor al saber.....	88
2.3.	El humanismo incaico.....	92
2.3.1.	El modo de producción del humanismo empírico incaico.....	95
2.4.	Sobre la cultura y la educación incaica	99
2.4.1.	La escritura incaica.....	104
2.4.2.	El problema del simbolismo en la negación de otras formas de filosofía no escritas convencionalmente.....	106
2.4.3.	La arquitectura incaica.....	113

## PARTE III

3.	La vertiente occidental (o europeizante).....	119
3.1.	El filosofar implícito.....	119
3.1.1.	La inconsistencia de las posiciones que sobre la base del tema de la universalidad, niegan la existencia de una filosofía latinoamericana.....	123

3.2.	Relativa independencia, desarrollo y filosofía implícita.....	125
3.2.1.	La Alemania de 1843.....	125
3.3.	La escolástica durante los siglos XVI, XVII y XVIII (visión compendiada).....	129
3.4.	La filosofía moderna (visión compendiada).....	133
3.4.1.	Positivismo y antipositivismo.....	134
3.4.2.	Figuras centrales.....	136
3.5.	Filosofía actual (visión compendiada).....	139
3.6.	Principales representantes de nuestra filosofía política aplicada a la realidad peruana.....	140
3.6.1.	Manuel Gonzáles Prada.....	140
3.6.2.	Víctor Andrés Belaunde.....	141
3.6.3.	José Carlos Mariategui.....	142
3.6.4.	El punto de vista de mariategui y el problema contemporáneo sobre la existencia de una filosofía latinoamericana.....	147
3.6.5.	Víctor Raúl Haya de la Torre.....	150
3.6.6.	José Maria Arguedas.....	156
3.6.7.	Alberto Wagner de Reyna.....	160
3.6.8.	Augusto Salazar Bondy.....	163
3.6.9.	Leopoldo Zea.....	172
3.6.10.	Francisco Miró Quesada.....	184
3.6.11.	Sobre la llamada filosofía de la liberación.....	187
3.6.12.	Manfredo kempff Mercado.....	190
3.7.	La filosofía anticientífica.....	195

3.8.	La filosofía contemporánea en la U.N.M.S.M.....	197
3.9.	La problemática ocasionada por el academicismo paradigmático.....	212
4.	CONCLUSIONES.....	215
5.	BLIOGRAFÍA.....	221

## **PARTE I**

### **INTRODUCCIÓN**

Es bastante conocido en nuestros medios académicos que en el Perú fue a finales de los años 60, cuando se comienza a discutir con marcado interés el problema referente a la existencia de una propia filosofía del Perú y de la América Latina generalizándose, a través de la década del 70, una respuesta preponderantemente negativa con respecto a este problema. No obstante, todos los artículos y libros publicados y eventos académicos, es a partir de la década del 80, que se va inclinando la balanza hacia la aceptación –de una u otra manera- de la existencia, o por lo menos la posibilidad de la existencia de una propia filosofía latinoamericana, esto es, haciendo un análisis de acuerdo a lo acontecido en el Perú, que sólo es una parte de Latinoamérica, y no el todo; sin embargo el todo está correlacionado con sus partes. Es de comprender que naciones como Argentina y México nos antecedieron en estas inquietudes intelectuales: nos referimos a Juan Bautista Alberdi (1810-1884), Risieri Frondizi (1910-1982), José Vasconcelos (1881-1959) y otros; pero teniendo en cuenta que por su naturaleza, los problemas humanos o culturales, guardan en menor o mayor medida ciertas analogías.

Ya desde 1841, Juan Bautista Alberdi, escribía: “No hay una filosofía universal, porque no hay una solución universal de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido una

filosofía peculiar, que ha cundido más o menos, porque cada país, cada época y cada escuela ha dado soluciones distintas a los problemas del espíritu humano... Así la dirección de nuestro estudio será, más que en el sentido de la filosofía especulativa en sí, en el de la filosofía aplicada a las instituciones sociales, políticas, religiosas y morales... La abstracción pura, la metafísica en sí, no echará raíces en América. Nuestra filosofía, pues, ha de salir de nuestra necesidad”.

Tomando en consideración el problema expuesto (supra) y en la inquietud de resolverlo, este trabajo de Tesis consta de una primera parte dedicada al estudio y fundamentación de los supuestos planteados con respecto a los orígenes de la razón y la filosofía; la parte II, correspondiente a lo que hemos denominado **Vertiente Autóctona**, en la que tratamos de sustentar la hipótesis sobre la realidad de una forma de filosofía en la América precolombina; y la parte III, pertinente a la **Vertiente Occidental**, planteamos la existencia implícita y también aplicada de una propia filosofía latinoamericana, ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental.

En la parte I, comenzamos con un –ineludible- estudio sobre el origen de la filosofía helénica y las técnicas, a fin de ir encontrando los elementos analógicos necesarios para sustentar esta tesis. Sin embargo ese trabajo tiene como tema central, **la cuestión sobre la esencia ontológica de la razón**, en cuanto común denominador de todo filosofar y por ende de toda filosofía, incluyendo al propio irracionalismo. No nos dedicaremos extensamente al estudio de las exégesis y apologías de los diferentes autores, y de posiciones ya bastante trilladas o



tratadas; es decir, me refiero, tanto a los enfoques a favor como en contra de la existencia de una propia filosofía del Perú y Latinoamérica, así como de los que posponen su existencia a un futuro –según las filosofías de “la liberación”- o a la superación del subdesarrollo y la dependencia.

En la parte II, o de la **Vertiente autóctona**, tratamos de fundamentar – sobre la base de nuestros supuestos-, la existencia de una filosofía precolombina, surgida como una suerte de “Ciencia Técnica”.

En consecuencia, todo aquello que es de carácter histórico-exegético, en la parte III, correspondiente a la **Vertiente Occidental**, esta vez, -con algunas excepciones- es tratado sólo someramente; lo hemos considerado en un segundo plano, haciendo solamente compendiadas referencias de toda una constelación de filósofos y autores relacionados con las filosofías que incursionaron en nuestros medios académicos, es decir, la Escolástica, el positivismo, la reacción antipositivista, el vitalismo, etc. Esto es a fin de poder dar en la Primera parte, una respuesta de carácter ontológico-analógica a la pregunta ¿por qué es que sostenemos? que: ¡Sí ha existido, y sí existe una propia filosofía del Perú y la América Latina! Irrefutablemente a través de sus dos grandes vertientes culturales y filosóficas. Razones por las cuales, este trabajo se centra pues, en el estudio ontológico y cuasi genético de la esencia y surgimiento de la razón, en cuanto “conditio sine qua non” de toda cultura, de su filosofar y sus técnicas.

De manera que en la primera parte, de la dilucidación del problema relativo a la existencia de una propia filosofía en el filosofar latinoamericano, y sus dos

vertientes principales, comenzamos con un estudio sobre el surgimiento de la filosofía griega, a fin de establecer analogías; seguido de un análisis histórico de la pregunta por la esencia: ¿Qué es lo que hace que un determinado pensamiento pueda ser considerado racional, y porque no, hasta filosófico? Por consiguiente, abordamos **el tema de la esencia de la razón**, y sin cuya dilucidación, consideramos que sería imposible resolver –categóricamente y en forma genérica- la existencia de una propia filosofía de “nuestra” América Latina y por extensión también en el Asia u Oriente, aunque Hegel lo haya negado. O sea en los capítulos de la Parte I, se trabaja pues, la cuestión ontológica de la razón, en la cual desarrollamos el aparato categorial y conceptual que utilizamos para develar la esencia ontológica de la razón, en cuanto común denominador de todo filosofar –incluyendo- también lo relativo a las relaciones entre mito y filosofía, entre “ciencia técnica” y ciencia teórica o filosofía. En los siguientes capítulos, ya concluyentes y pertinentes a las partes II y III, consideramos –que efectivamente- el problema sobre la existencia de una propia filosofía, puede dilucidarse mediante el planteamiento de la existencia de dos grandes vertientes filosóficas: a) **la vertiente autóctona**, propia de nuestras civilizaciones **Inca, Maya y Azteca**. Abordando el estudio de las formas en que nuestras culturas precolombinas y sus concepciones del mundo, logran superar el mito, en muchas áreas del conocimiento, como es por ejemplo: a través de sus formas de lograr una “Ciencia Técnica”, y por consiguiente a partir de técnicas propias; b) **la vertiente occidental** (o europeizante y eurocéntrica), en donde lo “propio” en “nuestra” América Latina, se da ya operando dentro de las corrientes del pensamiento filosófico occidental, dentro de un proceso de transculturación que, desde luego, es sin límites, y en el cual también encontramos manifestaciones de un

pensamiento filosófico implícito (y en algunos casos también explícito), que va desde la Colonia, hasta la actualidad; es decir, una suerte de filosofía aplicada en el tratamiento y crítica de nuestra problemática social, y en la que – paradójicamente- nuestra autenticidad, no está en hacer filosofía rigurosa en el estilo y temática del arquetipo occidental, porque tal filosofía sólo sería excéntrica. En consecuencia, nuestro filosofar, en la práctica, se desenvuelve como una filosofía de la contrastación de las principales corrientes filosóficas y sistemas sociales; por cuanto, que al ser –en su mayor parte- una filosofía aplicada, implícitamente va desembocando en una suerte de **Tecnología filosófica**, la cual es necesario ir “sacándola a flote” a fin de superar su situación de implícita.

También vemos el problema de cómo la filosofía de la **Vertiente Autóctona**, surgida como una suerte de “**Ciencia Técnica**”, va a ser lamentablemente desarraigada, principalmente por la actitud “extirpadora” del conquistador; habiéndose perdido en su mayor parte –en su aspecto técnico- y transformada sincréticamente en su carácter folklórico-artístico y místico, que es lo único que persiste en los pueblos andinos, mientras que la **Vertiente Occidental** o europeizante, actualmente continúa copando la cultura a través de la llamada globalización y de su “liberalismo” que es contrario a los intereses nacionales, todo lo cual es promovido a nivel mundial por las transnacionales de los países imperialistas, y sustentado a nivel teórico por las nuevas corrientes y sistemas de la filosofía política de la post modernidad, y que vienen siendo aplicadas por nuestros políticos e intelectuales snobistas, en el tratamiento de nuestros problemas; pero a la manera supeditante del pseudo desarrollo.

Así la auténtica filosofía del Perú y Latinoamérica –en su tránsito de lo particular a lo universal- sólo puede ser entendida como nuestras respuestas de reflexión crítica y multifacética de resistencia, frente a la multiplicidad de problemas creados por la dependencia económica, política, educativa, científica, etc., de nuestras sociedades; problemas que al ser enfocados crítica e históricamente, podemos encontrar en ello una propia filosofía implícita, pero que lamentablemente en su mayor parte ha estado y aún está vedada de ser difundida en los medios de comunicación controlados por el Estado y su pequeña burguesía idónea para el sistema político, vg. ¿cuándo los de San Marcos han tenido un amplio acceso a los medios de comunicación televisivos? Excepto que se trate de profesores identificados o, en cierta forma, absorbidos por el sistema imperante.

Finalmente, consideramos que el esclarecimiento del problema referente a la existencia de una propia filosofía latinoamericana, no se soluciona tan sólo tomando como base lo que se entiende por filosofía y luego negando a priori, puesto que ello conlleva a una circularidad paradigmática, sí es que solamente se va a tipificar lo que es la filosofía, tomando como arquetipo, sólo los rasgos del modelo occidental de filosofía, lo cual es unilateral; porque ese modelo, aunque es el más importante, no representa la única forma de filosofar o hacer filosofía. Incurriéndose así, en lo que estamos denominando –desde hace más de 30 años- como posiciones paradigmáticas y academicistas, que niegan el carácter filosófico, a todo lo que no se ajusta al modelo occidental, y que desde luego, no es el único: porque la razón –en cuanto elemento fundamental de toda filosofía-, es universal, porque la necesidad – casualidad de la cual emana, también lo es; por lo tanto –en nuestro concepto- la razón no es un privilegio de una sola raza,

casta o nación. No en vano el propio Aristóteles dijo: “Todos los hombres desean por naturaleza saber” (o conocer). “Las diversas artes y la filosofía fueron descubiertas muchas veces y muchas veces perdidas” (<sup>1</sup>); y es que los griegos tenían conocimiento sobre la existencia de otras culturas desaparecidas, en posibles catástrofes como por ejemplo, la supuesta Atlántida.

---

1 Cf. Aristóteles. **Obras Completas**. Tr. Patricio de Azcárate, Bs. Aires, Ed. Anaconda, 1947, tomo II, Met. [Filosofía Primera] Lib. I, cap. 1, pp. 45-46; Lib. XII, cap. 8, p. 310, y **Metafísica de Aristóteles**. Madrid, Ed. Gredos, 2da. Ed. Trilingue de García Yebra, 1987, 980<sup>a</sup>, p. 2; 1074b-10, p. 636.

Nota.- Los planteamientos iniciales de este trabajo de investigación, han sido expuestos –a manera de ensayos-, durante el curso de Maestría: “Problemas del pensamiento peruano y latinoamericano”, a cargo de la Dra. María Luisa Rivara de Tuesta (mayo 2003).

# 1. MARCO TEÓRICO DEL PROBLEMA Y OBJETO DEL ESTUDIO

(Visto a nivel de las ideas y no de las personas)

El problema de la existencia, inexistencia y posibilidad de una propia filosofía del Perú y Latinoamérica, es un tema que se ha venido sosteniendo y polemizando a través de diferentes publicaciones, así como en los diversos eventos académicos y congresos de filosofía; pudiéndose advertir que el problema puede ser analizable considerando dos grandes vertientes en el filosofar o filosofía latinoamericana. Al respecto, han surgido desde el último año de la década del 60, hasta la actualidad, una verdadera eclosión de posiciones mayormente negativas y escépticas, más que afirmativas, así como las que posponen la existencia de la filosofía a una posibilidad futura o a la cancelación de la dependencia y el subdesarrollo. No obstante, el problema es aún persistente y puede ser analizable, considerando dos grandes vertientes en el filosofar latinoamericano. Así por ejemplo en el Perú, hasta la actualidad, comenzando con lo referente a la **Vertiente Autóctona**, se han dado las siguientes posiciones:

- a. Los planteamientos academicistas y paradigmáticos –en general- que se ciñen al modelo griego de filosofía, para reconocer o entender si un producto intelectual puede ser considerado filosófico o filosofía.
- b. Los que con acierto consideran que la filosofía exige el uso de la razón, pero que erróneamente afirman que el pensamiento precolombino sólo era de carácter mítico y no racional y cuestionador.

- c. Los que consideramos ontológicamente, que la razón –en cuanto universal- no es un privilegio de una raza, élite o nación y que por consiguiente: una forma de filosofía o amor al saber, como producto de toda cultura, ha existido en todas las civilizaciones de la América precolombina y del mundo.
- d. Las posiciones indigenistas o nativistas que luchan por la recuperación y reconocimiento de los valores andinos y entre ellos su filosofía.

El problema de la existencia de una “propia” filosofía del Perú y Latinoamérica, visto ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental o **Vertiente Occidental** y en un proceso de transculturación, tenemos:

- a. Las posiciones eurocéntricas, academicistas y paradigmáticas, basadas en el rigorismo racionalista occidental.
- b. Los que aceptando también el punto a, consideran que no existe una propia filosofía del Perú y la América Latina, sin que esto signifique que no pueda existir en un futuro, cuando se supere el problema del subdesarrollo y la dominación. Filosofar o hacer filosofía para los latinoamericanos, es adoptar un ismo extranjero, en consecuencia, nuestro filosofar no sería genuino ni ha dado frutos originales.
- c. Los que sostienen que la inautenticidad de nuestra filosofía, no es un problema de subdesarrollo; pues, el supradesarrollo, tampoco dará como consecuencia una auténtica filosofía en Latinoamérica. Pero, no obstante, mantienen una posición matizada, y no lo suficientemente categórica entre la afirmación y la negación de la autenticidad.

- d. Los que sostenemos que nuestra filosofía, en su tránsito de lo particular a lo general o universal, se da dentro del propio y peculiar tratamiento que damos a nuestros multifacéticos problemas económicos, políticos, sociales, morales, científicos, religiosos, etc., de nuestra realidad. Y, en lo cual, encontramos un filosofar implícito, y también explícitamente manifiesto como una filosofía aplicada; pero considerando que no hay “creatio ex nihilo”, filosofía a partir de la nada, sino más bien, a partir de un estado anterior de las ideas, los acontecimientos y las cosas.

Frente a tan compleja problemática, el **objeto de este estudio**, es echar luces a la cuestión de la dilucidación del problema relativo a la existencia de una propia filosofía del Perú y Latinoamérica, proponiendo nuevos planteamientos y críticas; por mucho que entre las distintas posiciones, hayan quienes lo puedan considerar a priori un problema resuelto, sin tener en cuenta que el tema ha sido tratado mayormente en un nivel hermenéutico o exegético y hasta apologético, sobre la posición de nuestros intelectuales, lo cual –en nuestra opinión- no agota el problema y por tanto, continúa pendiente. Razones por las cuales en este trabajo, tomando una vía diferente y actuando más bien con una actitud crítica de resistencia, pero también de tendencia esclarecedora; nos centramos en **el estudio de la esencia ontológica de la razón, en cuanto común denominador de todo filosofar.**



## 1.2. HIPÓTESIS DE TRABAJO (o supuestos)

1. ¡Sí existe, y sí ha existido una filosofía del Perú y la América Latina!
2. Hubo dos grandes vertientes en el filosofar latinoamericano, **la Vertiente Autóctona**, propia de nuestras culturas: **Inca, Maya y Azteca**; y la **Vertiente Occidental** o europeizante, proveniente de las corrientes y sistemas foráneos.
3. El común denominador de todo pensamiento filosófico, consiste en que se basa en el uso de la razón, incluyendo al propio irracionalismo; por eso develar la esencia ontológica de la razón, es el tema central de esta tesis.
4. La razón es universal – y no un privilegio de una raza, casta o nación- porque la necesidad-casualidad natural de la cual emana, también es universal.
5. En general, consideramos que los principios universales de la razón, en su origen remoto, emanan de la necesidad natural; pero a la vez señalamos que independientemente de las relaciones causales (entendidas primitivamente como de culpabilidad), no podría desarrollarse una racionalidad ni un entendimiento. Y los principios son ciertos, no porque se impongan a la realidad; sino en la medida que concuerden con ella.
6. El problema de las diferentes interpretaciones que alcanza la necesidad-casualidad natural, esto es, del surgimiento de las diferentes racionalidades, y por consiguiente, de las diversas formas de filosofía –en cuanto amor al saber-, es un asunto que es connatural en la especie humana.
7. La filosofía surge de la explicación de los fenómenos del mundo, y de los hechos culturales –entre ellos- los relacionados con los medios materiales

de subsistencia y sus justificaciones míticas y teogónicas; por eso, la filosofía es primero práctica, y después se va organizando como teoría.

8. Casi todas las culturas o civilizaciones, han tenido una propia respuesta frente a su entorno físico y social; esto es, una propia mítica o cosmovisión, que después es superada por el surgimiento de una filosofía, entendida como “amor al saber” (como una sabiduría).
9. Y, lo que distingue la ciencia y/o filosofía primera del mito, las teogonías o cosmovisiones, consistió en que los filósofos jónicos, superando las explicaciones míticas y teogónicas, basadas en potencias ideales y seres sobrenaturales, ensayan un nuevo instrumento que da la razón, cuando para explicar el origen de todas las cosas, lo hacen a partir de principios (αρχης) o causas naturales y universales. Por lo expuesto, no es del todo cierto que sea la universalidad lo único que distingue a la filosofía de los mitos; porque también hubo y hay mitos o teogonías universales. El Zeus no fue sólo el dios de Atenas, sino también del universo (τα παντα) de la totalidad.
10. La filosofía surge en el Antiguo Perú, como una suerte de “Ciencia Técnica”, la cual era enseñada a la nobleza incaica, por los amautas y yachas, en los yachayhuasis; hubo también un saber folklórico, artesanal y ancestral en los ayllus y comunidades. Pero para los amautas, filosofar era una reflexión sobre la práctica.
11. La existencia de una propia forma de filosofía en el Perú y la América Latina, ya operando dentro de las corrientes y sistemas del pensamiento occidental; puede ser entendida –implícitamente- como nuestras propias

respuestas de reflexión crítica y multifacética, frente a la multiplicidad de problemas económicos, políticos, educativos, éticos, religiosos, etc. de nuestra realidad. Con todo lo cual, nuestra filosofía –en su mayor parte implícita- en su tránsito de lo particular a lo universal, va superando su tendencia exegética, para ser –esencialmente- una filosofía aplicada, de contrastación y crítica, en lo cual radica su originalidad.

12. La América Latina, ha sido y es un verdadero “laboratorio” de aplicaciones filosóficas, un crisol de ideas, no siempre bien aplicadas y a veces hasta con resultados lamentables.
13. La filosofía latinoamericana da la impresión de carecer de rasgos propios, porque más que por su producción de nuevas ideas o pensamientos, en la práctica se ha caracterizado por ser una filosofía exegética de los sistemas foráneos y sus esnobismos; pero que desde el siglo XX ha evolucionado hacia una filosofía aplicada y crítica.
14. Y, no podría ser de otro modo, porque si la filosofía está condicionada por la cultura ¿cómo es que podríamos ser originales dentro de las formas culturales de Occidente? Tal cosa sólo sería pretender crear una filosofía excéntrica, o en su defecto, es continuar haciendo una simple hermenéutica.
15. En la filosofía como en la ciencia, no hay creación a partir de la nada, sino que es a partir de un estado anterior del desarrollo del conocimiento y de la práctica.
16. Por eso: “No hay salvación para América Latina, sin la cultura europea”, como tampoco hubo salvación para la “Europa bárbara, sin la cultura

helénica” y ésta no hubiera podido desarrollarse sin las ideas, doctrinarias y técnicas provenientes del Oriente.

### 1.3. LA ESENCIA ONTOLÓGICA DE LA RAZÓN Y LA FILOSOFÍA

Conocidos eruditos en nuestro medio Sanmarquino, se han referido a la razón y hasta han escrito libros sobre la **racionalidad**, como una contribución de nuestros institutos de investigación; pero, entre otras cosas, parece que es la formación idealista la que no les permite reconocer nuestras afirmaciones. Por consiguiente, la respuesta a la pregunta: ¿Qué es lo que hace que un determinado pensamiento pueda ser considerado racional? Las respuestas eruditas, caracterizadas en su mayor parte por justificaciones idealistas que son inconsistentes –salvo algunas excepciones- o bien caen en la circularidad, esto es en una especie de tautología del verbum, o en su defecto, la razón es considerada como si fuera una suerte de “plus ultra”, trascendente o tal vez divino, que sólo pudo venir de Europa (!?) ¿Pero qué es un pensamiento racional? ¿Acaso no es un pensamiento que emana de la necesidad natural? Y, **nadie que no se base en esa razón que tuvo sus inicios en la observación de las regularidades de la propia realidad, podría realizar obra alguna y mucho menos desarrollar una gran cultura.** Las reglas del pensamiento racional se fueron formando pues, en la conciencia a través de ciertas repeticiones entre los hechos sujetos a la necesidad – casualidad natural- y así surgió una suerte de pre-lógica objetiva o concreta que sirvió después de base a las abstracciones lógico formales y también dialécticas.

Por eso los seres humanos, sus culturas o civilizaciones, siempre han mostrado su natural amor al saber; en consecuencia, todas las formaciones

sociales han dado una propia respuesta –con ciertas analogías- frente a los fenómenos de su entorno físico y social, comenzando desde sus incipientes explicaciones míticas y teogónicas que se resume en sus concepciones hasta elevarse –en menor o mayor grado- llegando en muchos casos a superar el mito, tener una concepción pre-científica del mundo y hacer filosofía, y ¿por qué este proceso es así? Respuesta: porque la razón es de carácter universal. Y, ¿por qué la razón es universal? Porque la necesidad natural de la cual se origina, también lo es. Son, pues, las diversas formas de entender o interpretar y utilizar esa necesidad natural (y universal), lo que determinan las variantes y diferencias entre las racionalidades propias de las diversas culturas o civilizaciones, así por ejemplo, ha existido también una racionalidad andina <sup>(2)</sup>; aunque, no exactamente en el mismo sentido que se señala en el libro: **La Racionalidad**. Concluyendo: La razón es Universal, porque la necesidad natural de la cual emana, también lo es.

Por el contrario, los puntos de vista idealistas suelen señalar que para que un conocimiento sea racional, debe estar justificado por principios o reglas de validez universal. Esto es, sin tener en cuenta que los principios o reglas son ciertos, no porque estos se impongan a la realidad, sino porque la realidad concuerda con ellos; y esto es así, no sólo en la naturaleza física, sino también hasta en la sociedad libre, pues, si una ley no es concordante, ¡debe ser derogada! Bien decía Francis Bacon: “A la naturaleza sólo se le domina obedeciéndola” (Cf. F.Bacon. **Novum Organum**. Lib.Primer, aforismo 3°).

---

2 Cf. Peña Cabrera Antonio. "**Racionalidad occidental y racionalidad andina**", en : Camacho, Juan (editor). **La Racionalidad**. Lima UNMSM – IIH 1988, p.193.

En los inicios de la razón, no se da, pues, el paso de una interpretación normativa en lo social, a una explicación causal de la physis: sino que es por el contrario –en el proceso de formación de las categorías- primero el hombre ha tenido que observar (cientos de miles de veces) el movimiento cíclico de los astros y admirar el orden natural, para después darse cuenta de la semejanza con los sucesos de la vida social, y así poder formarse su noción primigenia de orden (κοσμος) y causa (αιτιον). Pero todo ello, no significa que después -debido a una metonimia muy frecuente- no se haya invertido la primacía entre causa y efecto, y así hayan surgido las interpretaciones idealistas o antropocéntricas y teológicas a las cuales estamos más acostumbrados.

Actualmente la filosofía puede ser considerada académica, o no académica, pero considerarla inculturada, resulta peyorativamente un insulto y a la vez una contradicción; porque si la filosofía es un producto de la cultura ¿cómo es que pueda haber filosofía inculturada? Pues esta tipificación sólo resulta una expresión degradante, dada por los filósofos academicistas y paradigmáticos, sin tener en cuenta que la filosofía existía en Grecia, desde antes que surgiera la filosofía académica de ascendencia platónica.

Para nosotros es más importante interrogarnos: ¿Qué es lo que hace que un pensamiento pueda ser considerado filosófico? Hemos sostenido (supra) que la razón es universal, porque la necesidad de la cual se origina también lo es; en consecuencia **un pensamiento de carácter filosófico, en primer lugar ha de ser racional**, esto es, en sus diferentes interpretaciones y usos que se ha dado a la necesidad – casualidad, hay –más o menos- ciertas constantes en las

diferentes culturas y civilizaciones. Dado que la razón es de carácter universal (<sup>3</sup>), todo pensamiento racional sobre la realidad física y social, implica la presencia de un pensamiento que puede llegar a ser filosófico cuando la razón cuestiona (lo cual es inherente en todo ser humano, en cuanto a su deseo de saber o conocer); siempre y cuando que este pensamiento sea una reflexión que no se sitúe fuera de esa razón impuesta por la necesidad-casualidad (<sup>4</sup>), en sus diferentes interpretaciones culturales, esto es en las diferentes racionalidades emergentes, constituyendo un “cuerpo” de saber.

Pero alguien podría decir que no todo pensamiento racional es filosófico o que el irracionalismo, es también filosofía. Y, nosotros decimos que el irracionalismo no excluye el racionalismo; puesto que el mismo irracionalismo tendría que tener sus reglas racionales, para que pueda ser tal. De lo contrario, fuera de esa circularidad el irracionalismo- sólo sería un absoluto caos; porque, aún el mismo caos, no está exento de ciertas funciones de probabilidad, pues, el papel de la razón es descubrir el orden en el mundo y el mecanismo que lo hace posible, esto es la necesidad-casualidad natural, la cual es su base estática y universal.

---

3 En un mundo (o planeta) alumbrado por dos “soles” distanciados en órbitas diferentes; los seres vivos y las cosas reales tendrían dos sombras. En un mundo así, sería lógico decir: tú no crees ni en tus sombras, o crees en una y en la otra no. ¡lógico! Diría el interlocutor. En ese supuesto planeta, todo ello sería necesario y por ende, lógico o racional. Existió pues, una lógica natural (que emanó de la propia realidad física), la cual se tornó cada vez más abstracta, a través del trabajo y la comunicación social. Esto también, lo había dado a entender Hegel, al señalar las relaciones entre lo real y lo racional. Cf. Cuellar, L. **Física y/o filosofía primera**. Lima, Ed. San Marcos, p. 37.

4 En este trabajo, la casualidad es entendida como una forma de manifestarse de la propia necesidad.

Nuestro planteamiento consiste en señalar que **la base estática de la razón es la necesidad natural**, su base ontológica, y si llega a desarrollarse un excesivo relativismo, es porque no se tiene en cuenta que la necesidad natural <sup>(5)</sup>, está presente hasta cuando se manifiesta lo probable y lo estadístico. Pero los filósofos idealistas llegan a cuestionar hasta la propia razón, porque su subjetivismo entra en el círculo vicioso del idealismo subjetivo y relativista. Lo absoluto y lo relativo existen, pero no se debe reducir todo a un puro relativismo.

Es debido a la universalidad de la razón – la cual emana de la necesidad – casualidad natural- todas las culturas tienen analogías; sin que esto quiera decir que no tengan caracteres diferenciales, causados por el medio geográfico y el tiempo de su propio proceso histórico, lo cual da lugar a diversas racionalidades es decir, a diversas formas de interpretar ese común denominador ontológico, que es la necesidad natural.

Pero las relaciones entre razón, lo razonable y racionalidad, estriban en primera instancia, en que lo razonable es aquello que concuerda con una idea consensual o popular de la razón, esto es, el “justo medio” aristotélico (μεσότης); en cambio lo racional, es lo que está más de acuerdo con una idea teórica o erudita de lo que es la razón, constituyéndose así a nivel filosófico, como racionalidad de nivel superior.

---

5 Cf. CUELLAR, Ladislao. "La relación de incertidumbre" en: **Escritura y Pensamiento** N°9, Lima : UNMSM – FLCH Unidad de Investigaciones, pp.15 – 24.



### 1.3.1. LA RAZÓN, LO RACIONAL Y LO VERDADERO

De acuerdo con nuestros estudios consideramos que LA RAZÓN es una suerte de conciencia que el hombre tiene de sí mismo y de las cosas, y que se le presenta como un pensamiento o modelo de lo que él debe hacer y de lo que las cosas deben o deberían ser; esto es, lo que se considera como razonable. En cambio –hemos señalado que- lo racional es lo que concuerda con una idea teórica de la razón.

**La razón según los antiguos.-** Señala G. G. Granger:

“La idea de razón está ligada, en el habla grecolatina, a dos raíces esenciales: **légo, lógos** en griego, cuyo sentido original es: reunir, ligar; **reor, ratio** en latín, cuyo sentido original es: calcular, contar” (...). “Sabemos que el término **logos** en griego indica a la vez palabra, la razón y la relación matemática exacta entre dos magnitudes”. Además explica Granger, que hay tres rasgos que parecen caracterizar la tradición más firme y representativa del pensamiento helénico, asimilado posteriormente – por nuestra civilización occidental.

**Primero:** “La razón [en cuanto] función del pensamiento correcto, **se opone al conocimiento inmediato por los sentidos** (...), porque apunta a lo universal y va acompañada de justificación” <sup>(6)</sup>. Justificación que para nosotros –en su esencia- emana de la necesidad-casualidad <sup>(7)</sup> manifiesta en la naturaleza física y social, en la cual radica la racionalidad y universalidad de todo proceso cognitivo. Consideramos que la mencionada oposición entre la razón y los sentidos o entre

---

6 Granger, Gilles – Gaston. **La razón**. Bs. Aires, Ed. EUDEBA, pp. 7-8.

7 La casualidad entendida como una forma de manifestarse de la propia necesidad. Y lo verdadero tiene raíces ontológicas al igual que lo racional; el error está en considerar a lo racional como puramente formal o subjetivo.

logos y experiencia, es en apariencia, y no en su esencia, debido a las limitaciones de nuestros órganos transductores de las sensaciones, y también porque la base natural y universal de la razón, no está en contra de los sentidos, para nosotros no hay pues, una real dicotomía entre logos y práctica o conocimiento por los sentidos –en cuanto experiencia-, tal como lo concebían los antiguos griegos. Y no es que nuestros sentidos nos engañen –como sostenía René Descartes- lo que parece suceder, es que solo vemos bajo el punto de vista unilateral del **sujeto**, sin tener en cuenta que la realidad apprehendida en su totalidad de caracteres, **solo sería una resultante** de la interacción dialéctica de los sentidos con la naturaleza del objeto en estudio. Nos referimos a una resultante que no nos ha interesado conocer ni comprender, porque en la vida cotidiana nos ha bastado el grado de sensibilidad de nuestros sentidos; por ejemplo: si vemos un objeto de color negro, reconocerlo como tal nos ha sido suficiente para los efectos de la vida cotidiana; no nos ha interesado cual es la naturaleza de la negritud. En cambio los físicos saben que se trata de sustancias o materiales que “no reflejan” ninguna de las frecuencias de los colores del espectro visible. Decía Galileo Galilei: “En el mundo físico no hay efecto sin causa”, pues, siempre hay una explicación objetiva de las causas de nuestras limitaciones de los sentidos; pero los sentidos no nos engañan por “arte de magia”, sino que todo sistema, tiene sus virtudes y sus limitaciones las cuales son explicables causalmente.

El fenómeno, lo que se ve, lo que aparece es una resultante dialéctica de la interacción del sujeto cognoscente con el objeto real, o en forma subjetiva mediante la interacción de las ideas en nuestro propio psiquismo a nivel de las ideas que representan, por ejemplo, un modelo. Razones por las cuales y tal vez

por eso el objeto no sea una “cosa en sí” kantiana, si consideramos los factores que tanto el sujeto como el objeto introducen o tienen los agentes que causan la alteridad en el resultado de la observación, reduciéndola a una resultante que no sería una “cosa en sí” incognoscible, porque en la práctica podemos conocerla; aunque, en primera instancia obtengamos resultados contradictorios o imprecisos como podría ser el caso del conocimiento del micro – mundo, en el que las nociones de espacio, tiempo y movimiento que usamos para aprehenderlo, no corresponden a la realidad del mundo de los átomos y las partículas, quedando reducido nuestro conocimiento, a lo probable o estadístico, según el enfoque de la relación de incertidumbre de Heisemberg en la que  $\Delta x \Delta v \geq h/m$ , cuestión que es aprovechada por los filósofos y físicos idealistas, para cuestionar el determinismo y desontologizar la realidad.

**Segundo:** “El conocimiento admite grados (...), que pueden reducirse a las dos funciones fundamentales de la razón intuitiva (nóesis) y de la razón discursiva (diánoia)”.

**Tercero:** “Para los antiguos, la razón no es solamente una función del conocimiento, sino que igualmente se aplica en la práctica como sabiduría y prudencia” <sup>(8)</sup>.

Por el contrario a nuestro punto de vista, Granger nos señala: “La razón según Descartes se funda en la evidencia, la cual no se refiere a la percepción, sino a la claridad y distinción de las ideas.

---

8 Granger, G., p. 8.

Considera que las matemáticas nos proponen verdades bien encadenadas y ciertas, que permitan construir una ciencia racional, por ello deben contener los rudimentos de la razón humana” (<sup>9</sup>).

Nosotros consideramos que los guarismos de los matemáticos y de la física que los aplica, son “entidades” subjetivas que no tienen realidad “en sí mismas”, sino en una electrobioquímica cerebral isomorfa, la cual no es determinable por ahora; por eso, si los números tienen razón de ser, es por su relación con la realidad. No hay, pues, matemáticas puras, aunque estas se fundamenten en principios o axiomas considerados ciertos sin ser demostrados, por eso las matemáticas son ciencias hipotético deductivas. Pero entendemos que los principios o nociones primitivos, sin las cuales no podría existir las matemáticas, como son las nociones de punto, recta, plano, etc., se han ido formando a partir de la realidad (y no de a prioris como en el kantismo). Se puede hablar concretamente de 1 carpeta, 2 carpetas, 3 carpetas o de  $n \dots$  carpetas; pero nadie ha visto a un 1, a un 2 ni a un 3, porque son entidades abstractas, y en cuanto a los principios, son ciertos, no porque se impongan a la realidad; sino porque concuerdan con ella.

Con relación a lo expuesto (supra) David Hilbert (1862-1948), tratando de seguir la orientación dejada por Platón, Descartes y Kant, elaboró un programa formalista, con el cual pretendía conseguir una seguridad definitiva acerca de los fundamentos de la matemática, empezando por los de la aritmética; pero el teorema de incompletitud de Kurt Gödel (1930), que es de gran importancia para

---

9 Ibid., p. 10.

la Ciencia, muestra que eso es imposible: que es imposible demostrar la consistencia de la matemática. Algunos filósofos han llegado a afirmar que el resultado de Gödel demuestra el fracaso de la lógica o hasta el fracaso de la razón; aunque a otros filósofos les parezca que tal afirmación carezca de fundamento. Y, nosotros nos preguntamos: ¿Por qué la lógica es incapaz de formalizar la deducción necesaria para fundamentar definitivamente cualquier conocimiento de algún interés teórico? Consideramos que en teoría no se ha podido conseguir una seguridad definitiva acerca de los fundamentos de las ciencias, porque la naturaleza es inagotable, lo cual también la hace inagotable ante su instrumento “reflector”: el cerebro y su pensamiento lógico (excepto que se trate de un pequeño sistema cerrado).

Un racionalismo como el aconsejado para la práctica de la Ciencia, debe ver en la experiencia con el mundo real, la justificación de las formaciones abstractas; pero la mayoría de justificaciones que actualmente se dan, es que tales formaciones abstractas serán siempre provisionales, lo cual desemboca en un exagerado relativismo; cuestión que consideramos sea porque no se toma en cuenta la **NECESIDAD**, como la base estática y universal de la razón.

En realidad, no existen las formas puras, independientemente de un substrato material; pero veamos ahora lo que dicen los lógicos, refiere Granger: “Las normas permanentes del pensamiento racional, que gobernarían las formas independientemente de todo contenido va a reducirse a lo que hoy se denomina la construcción de una axiomática (...). Llamamos generalmente axiomas a las proposiciones tomadas como puntos de partida y asumidas sin demostración (...).

No podríamos extraer ninguna verdadera ciencia de los objetos de la experiencia”<sup>(10)</sup>. Más adelante aclara Granger: “¿Debemos concluir, en consecuencia, que la lógica moderna ha descubierto precisamente los principios elementales del pensamiento racional? En el sentido metafísico en el que generalmente se encuadra el planteo, la respuesta es negativa. Porque la axiomática del pensamiento racional no es absoluta, sino que es relativa”<sup>(11)</sup>. Y esto, sin hacer entrar en el esclarecimiento, el teorema de incompletitud de Gödel, y ¿por qué todo esto es así? Porque el pensamiento racional, al tratar de justificarse, es incapaz de hacerlo de otro modo que por una suerte de **petición de principio**, es decir, mediante el empleo de las reglas de demostración del propio sistema, cuya validez -justamente-, se trata de demostrar. Nosotros para no caer en esa “circularidad” subjetiva, estamos planteando como punto de referencia ontológico y estático de la razón, a la propia necesidad natural; como punto referencial estático, que nos permitiría aplicar los más confiables conceptos de verdad, en los cuales podrían basarse, no sólo las ciencias fácticas y formales; sino que también en la evaluación de los valores y la moral, tan relativizados y degradados ahora, por la post modernidad. Esto es, sin tener en cuenta, que no toda moral ni todo derecho es racional, en cambio todo lo racional sí podría llegar a ser moral y a ser un derecho. También se ha pretendido cuestionar la validez de la inducción, sobre la base de una posibilidad extremadamente remota, señalándose que las leyes científicas no podrían ser probadas íntegramente –ad infinitum- lo cual consideramos un extremismo epistemológico. Así por ejemplo, si apareciera un cisne negro no sería un indicador que la inducción –en sí misma- esté fallando,

---

10 Ibid., p. 30.

11 Ibid., p. 31.

como suele dar a entender Popper, porque ningún cambio, por inverosímil que parezca; se produce sin la incursión de nuevos o latentes factores causales. Por consiguiente, la aparición de un cisne negro podría ser entendido –entre otras cosas- a causa de una mutación biológica, originada por la radiación de fondo o rayos cósmicos, que bombardean los organismos vivos, pudiendo ocasionar –remotamente- cambios genéticos, como podría ser el surgimiento de un cisne negro. Lo cual es explicable causalmente, y desde luego, el cambio seguirá siendo racional bajo nuevas premisas inductivas que consideren los nuevos factores causales manifiestos como casualidad, y condicionantes del cambio.

A manera de conclusión previa, de lo tratado arriba (supra), tomamos unas observaciones señaladas por Granger: “Todos los esfuerzos consagrados hasta ahora por los lógicos, para remover de alguna manera la dificultad en la **justificación del pensamiento racional**; no pueden hacernos olvidar la existencia de esa suerte de límite natural que encuentra el pensamiento demostrativo” <sup>(12)</sup>.

Además, la razón no es pues un plus ultra “cuasi divino”, que sólo pudo venir de Europa. Todas las civilizaciones del mundo han desarrollado una propia racionalidad, pero también todas las culturas han manifestado ciertas analogías, no obstante, de haber estado –muchas de ellas- aisladas; y sostenemos que esto es así porque la razón es universal, puesto que la necesidad natural que inicialmente la fundamenta, es también universal. La razón no es pues solamente un privilegio de algunos pueblos, razas o élites; sino de todos los hombres y de

---

12 Ibid.

todas sus culturas. Esto, es algo que seguiremos repitiendo; “aunque no por tanto madrugar amanezca más temprano”.

### **1.3.2. SOBRE LA CUESTIÓN DE LOS PRINCIPIOS LÓGICOS, ONTOLÓGICOS, METODOLÓGICOS Y SU VALIDEZ**

Hemos considerado que los principios son verdaderos, no porque se impongan a la realidad, sino en la medida que concuerdan con ella. Pero entonces ¿cómo es que muchas formas lógicas son consideradas verdaderas y hasta como principios? Respuesta: Es que tales fórmulas lógicas son válidas dentro de un determinado sistema formal, pero esto no quiere decir que sean ontológicamente verdaderas; hasta que no se descubra su relación con la verdad objetiva; vgr., el caso de las geometrías no euclídeas y su aplicación en la Teoría de la Relatividad, por ser concordantes con la curvatura del espacio cósmico.

Según señala Craig Dilworth: “Los principios determinan el modo científico de pensar, esto es, proveen la estructura de la racionalidad científica. La racionalidad en general no es equivalente a la lógica, como ha sido supuesto; la racionalidad científica tampoco es equivalente a la lógica [cuestión con la cual, en cierta forma discrepamos]. Son los principios los que determinan el punto más allá del cual no tiene más sentido pedir una razón; y en la ciencia este punto consiste en la indicación de cómo lo que tiene que ser explicado, no es sino una manifestación de los principios en los cuales la ciencia, está basada” <sup>(13)</sup>. Cuestión válida, siempre que –posteriormente- no esté en contradicción con la realidad objetiva.

---

13 Cf. Dilworth, Craig. “ **Bases metafísicas de la ciencia**” en : Ediciones RPFA. *Filosofía de la ciencia*. Lima 1995, p. 30.



Podríamos considerar como un ejemplo paradójal, el principio de inducción, el cual es más un principio de razón, que no puede estar basado en la experiencia, porque no podría ser comprobado ad infinitum; por ejemplo, según el extremismo epistemológico, siempre estaría latente la posibilidad de la existencia de un cisne negro, lo cual impediría concluir “que todos los cisnes son blancos”; no obstante, que la contradicción podría ser explicable causalmente. Por consiguiente señala Dilworth que tampoco puede estar basado en la lógica: “Porque desde su punto de vista lógico, envuelve una forma que invalida su inferencia. Así que aparentemente no tiene una base” <sup>(14)</sup>. Pero como el principio de inducción es de gran importancia para la ciencia moderna; entonces el principio de inducción lo apoyan en el principio de la infinidad de la naturaleza. Nosotros consideramos que sería más pertinente el apoyo del **principio de la uniformidad de la naturaleza**, ya que este, en cierta forma, involucra a la necesidad natural y su remota posibilidad de manifestarse como casualidad.

En lo que sí coincidimos –en mayor medida- con nuestro autor, es cuando dice: “Aquí vemos, una vez más, como la **lógica pierde rumbo con respecto** a la ciencia, pues, los principios científicos son más liberales que los cánones lógicos, en cuanto a lo que puede ser inferido racionalmente” <sup>(15)</sup>. Cuestión que desde nuestro punto de vista, es porque implícitamente se ha establecido una dicotomía entre lo formal y lo real, entre la realidad y la lógica, que no toma en cuenta el aspecto ontológico, o de la necesidad natural; tal como lo hace la lógica objetiva.

---

14 Ibid.

15 Ibid., p. 31.

Sin embargo; desde un punto de vista filosófico, como en lo que a la ciencia le concierne: “Los principios determinan lo que tiene que ser considerado como posible y lo que tiene que ser considerado como racional” (<sup>16</sup>).

Podemos distinguir 3 tipos de principios:

- a) Principios ontológicos.
- b) Principios de racionalidad o razón.
- c) Principios metodológicos.

Sobre este último (supra) Dilworth señala algo muy interesante cuando dice: “Aparte de los principios de la racionalidad o razón, hay principios metodológicos que pueden ser considerados como normas para la ejecución de la investigación; (...), y los principios metodológicos provienen de los principios ontológicos. Esta visión hace ocioso el simple adelantamiento de los principios metodológicos sin darles un fundamento ontológico, como frecuentemente se ha hecho a través de la reflexión de la ciencia” (<sup>17</sup>). De ahí que actualmente algunos epistemólogos, siguiendo una errada tendencia efectúan publicaciones metodológicas en las que presentan una multiplicidad de reglas para la elaboración y aprobación de los proyectos de investigación científica y humanística; sin haber observado ni siquiera un simple microbio, a través del microscopio o sin haber realizado alguna vez una simple experiencia físico-

---

16 Ibid.

17 Ibid.

química. Sí las investigaciones en los países industrializados hubieran sido así, muchos descubrimientos e inventos se hubieran quedado en el “tintero”.

Todo lo expuesto arriba (supra, cap.1.3.1 y 1.3.2) demuestra que la misma sabiduría occidental está siendo también tomada como dogma, debido a las deficiencias de su instrumento lógico formal. Entonces, que no se consideren pues, tan rigurosos, los filósofos que solo desde un punto de vista teórico o lógico, consideran a priori, tan inferior la sabiduría de las antiguas culturas, que no aceptan la posibilidad de otras formas de filosofía, a la vez que niegan que la mítica pueda haber tenido un trasfondo real y racional-causal.

#### 1.4. SOBRE LA NATURALEZA DE LOS MITOS Y DE LAS RACIONALIDADES

Sobre la naturaleza de los mitos, señala José Mardones: “La tesis fundamental de los trabajos de C. G. Jung y E. Neumann, afirman que: “En el curso del desarrollo ontogenético, **la ciencia del yo** tiene que pasar por los mismos estadios arquetípicos, los cuales determinan **la evolución de la conciencia** en la vida humana”. Cada individuo tiene que seguir el camino ya recorrido por la humanidad. Un sendero abierto por la historia de millones de individuos y que cada uno tiene que recorrer. Un proceso que ha dejado huellas. Se pueden reconocer en la secuencia arquetípica de las imágenes mitológicas. Es decir Jung y Neumann entienden el mito como “una proyección del inconsciente transpersonal” <sup>(18)</sup>. Mientras que Joseph Campbell dice: “Los sueños son mitos privados; los mitos son sueños compartidos” <sup>(19)</sup>. No se debe pues, considerar que sea anticientífico, relacionar el mito con un trasfondo real, porque no se sueña “en blanco”, sin contenidos; aunque estos sean desordenados.

Nosotros pensamos que todo eso es así, no tanto porque se trate – exclusivamente- de un proceso evolutivo único, arquetípico, que haya dejado huellas históricas y genéticas que influyen en su mítica; consideramos que no hay innatismo, sólo hay instintos heredados genéticamente.

Cada cultura o civilización, no obstante, se desarrolle aisladamente de los demás o que en su defecto haya tenido poca interacción con otras culturas más

---

18 Mardones, José *El retorno del mito*. Madrid, Ed. Síntesis S.A., pp 100-101.

19 Goleman, Daniel. *La inteligencia emocional*. Bs. Aires. J. Vergara Editor, 1996, p. 338.

avanzadas; siempre los seres humanos consciente o inconscientemente desarrollan características - en cierta forma - semejantes; por ejemplo, la de tener albores míticos, pero también con algunas diferencias de acuerdo a sus estadios históricos o de las diversas situaciones tempo-espaciales. Y, esto se debería a dos factores o agentes fundamentales: a) el natural y b) el de la naturaleza social. En cuanto al factor natural (o de la naturaleza propiamente dicha), sostenemos que influyen, pero no determinan mecánicamente pero que en la acción del medio físico y social es relevante considerar también, que la infraestructura esencial de la razón reside en la necesidad – casualidad natural, la cual es universal, por eso la razón es también universal y connatural en el ser humano, siendo además esto, un factor de igualdad y entendimiento <sup>(20)</sup> de ahí que no debemos considerar al mito como totalmente irracional ni tan solo de carácter inconsciente.

En cuanto al factor social (o de la naturaleza social, que incluye al pensamiento) nos identificamos con la posición materialista, que dice: “Lo que los hombres son, depende del modo como producen, qué producen y cómo distribuyen ese producto <sup>(21)</sup>; lo cual es también un indicador del nivel de racionalidad manifiesto por el grado de justicia social alcanzado por un verdadero humanismo como fue el del Incario. Sin embargo como el universo es inagotable, y el hombre no podría lograr un conocimiento total y absoluto, por eso siempre habrá un lugar para el mito, la religión y lo sobrenatural o místico, en las conciencias de los hombres; no obstante, que ya estamos en el siglo XXI. Porque: “Mientras la mente racional realiza conexiones lógicas entre las causas y los

---

20 Así por ejemplo un lenguaje intergaláctico tendría que estar conformado por grafías o pictografías Lógico – Matemáticas, que concuerden con la necesidad natural.

21 Cf. Marx, Carl. **La ideología alemana**. Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1971, p. 19

efectos, la mente emocional es indiscriminada y conecta cosas que simplemente tienen características llamativamente parecidas” (22). De ahí que en su aspecto negativo, la mente emocional podría constituir la base de creencias dogmáticas y hasta de una moral ilógica, cuando no existe una adecuada orientación vocacional, desde la niñez.

Frente a la posición psicologista de Jung y Neumann, y de la psicoanalista de J. Campbell, nosotros pensamos que en la naturaleza de la racionalidad, y de sus albores míticos hay causas más profundas: como es el hecho de que en la infraestructura de la razón está la necesidad – casualidad, lo cual es una explicación mucho más profunda, universal y científica; puesto que está vinculada al origen de la razón misma, en la conciencia y a su universalidad a semejanza del “Logos” heraclíteo, el cual reiteradamente estamos defendiendo desde diferentes ángulos de vista, porque el mismo es “inteligente”.

La conciencia misma, ha sido posible que apareciera y desarrollara a través de un largo proceso histórico en el que han estado incluido los mitos, la magia y los tabúes, los cuales fueron superados con el surgimiento de la ciencia; gracias a que el reflejo es una propiedad general de la materia, que caracteriza la interacción en la naturaleza inorgánica, en la naturaleza viva y en la naturaleza social. Proceso iniciado a través del surgimiento de la irritación, en los primeros micro organismos y posteriormente en los organismos superiores con el desarrollo de las sensaciones, hasta llegar a la forma superior del reflejo de la realidad, esto es, a la conciencia humana.

---

22 Cita de Goleman, Daniel en su libro ***La inteligencia emocional***, p. 338.

En lo concerniente a las diferencias entre las diversas racionalidades –en estos avances previos- planteamos, que estas reflejan las diferentes interpretaciones de la necesidad, que logra la razón en sus diferentes grados de desarrollo a través del tiempo, en los diversos procesos históricos, y de acuerdo al medio físico y social en el que han florecido y vivido su “drama” las diversas culturas o civilizaciones. Como lógica consecuencia es también consistente plantear diversas formas de racionalidades.

#### **1.4.1 LA FUNCIÓN DE LA NECESIDAD EN LA FORMACIÓN DE LA RAZÓN Y DE LAS RACIONALIDADES**

La razón no es una invención helénica –como suelen señalar algunos autores- sino un descubrimiento e interpretación de la necesidad natural, de esa suerte de LOGOS heraclíteo, que el mismo es inteligente. Pero como las diversas culturas o civilizaciones se han desarrollado en diferentes situaciones espacio-temporales, entre ellas se han dado relativas diferencias en la interpretación de ese logos universal. Por eso consideramos que es correcto plantear la existencia de las racionalidades, y desde luego, la existencia de una racionalidad andina; pero no como algo ajeno al LOGOS, entendido también como necesidad universal.

Caro favor le harían a la racionalidad andina, los intelectuales que pretenden excluirla de la razón; de esa razón que tuvo su origen sobre la base de una pre-lógica, resultante de la observación de las regularidades que emanan de

la necesidad natural y social. Estableciéndose así las relaciones de “causalidad”, en un comienzo, entendidas como de culpabilidad.

Teniendo en cuenta que el origen de gran parte de palabras y categorías deben buscarse en la observación de la necesidad natural, y también en el accionar de los hombres; decir todo lo contrario, con respecto a la racionalidad andina, es en cierta forma reducir al hombre andino a un nivel subhumano, es decir, a semejanza de los animales, que se mueven impulsados por los instintos y las sensaciones relacionadas con las necesidades naturales. Cuestión que puede comprobarse mediante el condicionamiento operante de Skinner, pudiéndose apreciar como los animales huyen o tienen aversión a los agentes o cosas que producen dolor, y van hacia aquello que satisface sus necesidades naturales.

Los filósofos e investigadores que pretenden considerar, que la Civilización Inca, tuvo otro tipo de racionalidad, que no se basaba en la razón, no consideran que la racionalidad tiene como antecedente las relaciones causales, y estas se fundamentan, en esa cierta regularidad manifiesta por la necesidad natural, de la cual emana la razón, como una suerte de prelógica, que es tan universal como la misma necesidad que la hace posible. Y, sí el hombre no se traza o propone fines, no podría darse una justa racionalidad, establecida sobre la base de valores positivos, que no sean ajenos a la necesidad natural y social. Por eso, la humanidad se puede ir perfeccionando, a medida que se vaya desechando sus no valores.



En realidad, no es necesario inventar categorías demasiado subjetivas, para explicar la verdadera esencia de la sabiduría andina y su racionalidad; pues, en lo más sencillo, está lo más profundo.

Hay un LOGOS universal, sobre el cual decía Heráclito de Efeso (400 a.n.e.): “Todas las cosas las gobierna el FUEGO”,<sup>(23)</sup> y dice, que este fuego es inteligente y causa de ordenamiento; puesto que lo considera regido por las regularidades establecidas por la necesidad natural que le es inherente. Esto **se refiere a la necesidad natural, cuya inteligencia consiste en repetir, con cierta regularidad, los fenómenos o las cosas** y por eso dice: “que el mismo es inteligente o involucra inteligencia”, porque hace posible el conocimiento, pues sólo puede haber ciencia de lo que ocurre siempre o frecuentemente, y por consiguiente la posibilidad de la ciencia, en cuanto conocimiento por causas.

Sin el conocimiento de las relaciones de causalidad, (entendidas en un comienzo como de culpabilidad), las cuales están ligadas a la necesidad natural, manifiesta a través de ciertas regularidades; el hombre no podría dar un paso, menos aún desarrollar una gran cultura con grandes edificaciones, porque para ello, es preciso conocer ciertas regularidades existentes en la realidad. Una gran civilización no podría ser solamente el producto de la pura casualidad, ni del ciego impulso de las emociones; pero sí de una sabia conducción basada en la sabiduría de los amautas y maestros yachas que aprendieron de las propias

---

23 Cf. Mondolfo, Rodolfo. *Heráclito*. México, Siglo XXI, Editores, p. 38.

regularidades manifiestas por la naturaleza. No olvidemos que para que haya ciencia, es indispensable la condición del siempre o del frecuentemente (<sup>24</sup>).

Ya hemos señalado (supra), que considerar a la racionalidad andina como algo distinto a esa razón que emana de las propias regularidades de la naturaleza, lo cual permite perseguir fines, es hacer un caro favor a la Civilización Incaica, es como poner su racionalidad a nivel de lo instintivo o de lo puramente volitivo o emocional, esto es a un nivel sub-humano.

Igualmente, es preferible no inventar términos o categorías demasiado subjetivas o inexistentes en la realidad del Incario, si se trata de explicar la sabiduría incaica, pues, en lo más sencillo está lo más profundo; por ello es preferible recurrir a la analogía. Así, por ejemplo –estudiando las analogías– para los antiguos griegos, conocer la verdad, era sencillamente develar (αληθεια) o quitar el velo que escondía las cosas; no era el resultado de la interacción del sujeto cognoscente con el objeto de conocimiento. Lo cual es una cuestión que deviene después en la modernidad, con la división cartesiana de la realidad en res extensa y res cogitans. En consecuencia, los antiguos griegos eran holistas (del gr. το ολον = el Todo), veían las cosas, no como cosas, sino como seres integrados en un Todo, y la sustancia era “un estar debajo de”. La Physis griega, comprendía lo que ahora llamamos: naturaleza inorgánica, naturaleza viva y naturaleza social o materia socialmente organizada, que incluye al hombre, la

---

<sup>24</sup> Cf. Aristóteles. **Obras Completas**, Tomo II, Met. Lib. VI, cap. 2, p. 174; **Met. de Aristóteles**, 1027a-20, p, 313.

sociedad y el pensamiento. Heráclito de Efeso decía: “Sabio es que comprendas, que el Todo es Uno”. (Frag. N° 50, según Diels-Kranz).

Haciendo estas referencias analógicas con el pensamiento andino y su racionalidad, encontramos, pues, ciertas semejanzas con la visión olista o integradora de los jónicos (milesios o efesios) incluso hasta por su temperamento festivo, así por ejemplo: los efesios (400 a.n.e.), estaban acostumbrados a una vida festiva, pero al estallar la guerra contra ellos, el rodeo de los persas en torno a la ciudad, se convirtió en sitio. Sin embargo, ellos seguían divirtiéndose todavía, según su costumbre; pero comenzaron a faltar las provisiones en la ciudad. Cuando el hambre pesaba con fuerza sobre ellos, los ciudadanos se congregaron para deliberar que había que hacer para que no faltara el sustento, más nadie se atrevía a aconsejar que debían restringir su forma de vida excesivamente festiva. Pero un hombre llamado Heráclito les enseñó que debían disminuir sus gastos en las diversiones o actividades festivas, a fin de que no les faltara el alimento.<sup>(25)</sup>

En forma algo análoga, en Puno durante las últimas sequías, así como en plenas heladas, mientras que perecían decenas de auquénidos y a la vez niños y ancianos, los habitantes de Puno seguían celebrando sus fiestas de acuerdo a sus costumbres y tradiciones. Y, es que la razón de la razón es universal, y si bien es cierto que hay diferencias entre las racionalidades <sup>(26)</sup> es sólo consecuencia de

---

25 Cf. Temistrio. Sobre la virtud. P. 40 // Véase también, Mondolfo, Rodolfo. **Heráclito**, pp. 9 y 36.

26 En efecto hay diferencias, por ejemplo en plano gnoseológico; para los griegos el principal sentido era la vista, en cambio, los incas con igual valor usaban el olfato. Cuando el Inca tuvo noticias de la llegada en “casas flotantes”, de hombres blancos y barbados, mandó que los espieran y olieran sus heces fecales, para averiguar si eran hombres o dioses; y resultó que sus defecaciones eran más

las diferentes interpretaciones que ha tenido la necesidad natural y social –en cuanto común denominador de toda racionalidad- en las diferentes culturas o civilizaciones, según las situaciones espacio-temporales. Pero no por eso podemos creer que el pensamiento y la racionalidad andina sea solo puramente festiva y emocional; porque para haber desarrollado una gran cultura con grandes obras, es necesario saber hacer las cosas, y el que sabe hacer las cosas, sabe que medios (materiales y herramientas) ha de emplear para lograr los fines propuestos; ya sea por mandato del Inca o decisión colectiva en los ayllus.

Y, es que el ser humano, es un ser sensible y activo, que no puede quedarse solamente viendo pasar las cosas. Para construir y administrar la producción agraria, hay que conocer las causas (o la culpa de los efectos), de lo que surge, de lo que crece; no todo se reduce a la mítica y a las costumbres de los runas, porque también hubieron hombres sabios, amautas y maestros yachas que experimentaban y tenían un conocimiento técnico o “Ciencia Técnica” sobre el mundo, el tiempo de sembrío, regadío, cosecha, etc., sobre la base de la observación del movimiento de la luna y de los astros.

En nuestro punto de vista, la racionalidad andina no podría haberse excluido de la razón que emana de las regularidades impuestas por la necesidad, ni de las relaciones de causalidad, entendidas como de culpabilidad. Así, en otro ejemplo: si Atahualpa mandó matar a Huascar y a su élite gobernante, fue por algo, y por muy emotivo que haya sido su carácter, ¡el fratricidio fue por algo! Hay

---

hediondas que la de los runas. Igualmente, en la jungla se percibe mejor con el oído que con la vista.

una situación causal entendida como de culpabilidad. No hay pues que excluir a la racionalidad andina de las relaciones de causalidad y de la pre – lógica que la sustenta sobre la base de la necesidad natural, la cual es universal.

En conclusión previa, considerar que el pensamiento andino y su racionalidad, no opera con la lógica que emana de la necesidad natural, sería rebajar la Civilización Incaica a un nivel sub-humano; puesto que hasta los mismos mitos y creencias, no se dan al margen de la idea de culpabilidad. Esto es, lo que por analogía en la Antigua Grecia era la *αἰτία*, que significaba culpa y que después deviene como causa (*αἰτίον*). Y, es que lo racional comenzó a desarrollarse sobre la base de una pre-lógica objetiva que tuvo su origen en las regularidades de la necesidad natural, lo cual fue una condición previa a todo conocimiento y a toda ciencia.

Es pues, necesario reorientar nuestra cultura andina, porque sólo con festividades y danzas, esto es, solamente con los aspectos anodinos de la cultura, no vamos a superar nuestra situación de dependencia y subdesarrollo; pues, para ello es fundamental insertar la ciencia y la técnica en el acervo cultural del pueblo, comenzando desde la educación prevocacional básica<sup>(27)</sup>. En el Perú cuando se habla de cultura, generalmente se piensa que se trata sólo de poesía, música, canto, danza o juegos y fiestas; mientras que los aspectos dinámicos y científicos, con los cuales se construye o se hacen las cosas y los instrumentos de la ciencia,

---

27 Cf. Cuéllar, Ladislao. Programa: **Prevocacionales de ciencias físicas**. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”. Lima, Dpto. de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera: 1ra. edición: Agosto de 1963; 2da. edición, Abril de 1969 y 3ra. edición, Agosto de 2000.

y sin los cuales no podríamos superar el subdesarrollo; ni siquiera son tomados en cuenta como eso que las mayorías conocen como “cultura”. Mantenemos pues, una cultura anodina, y se requiere insertar la ciencia en el acervo cultural y particularmente las ciencias físicas.

La historia de las naciones nos demuestra, que mediante el conocimiento en general, esto es, con la ciencia, la técnica y la filosofía, es posible un mayor grado de libertad social; gracias a esa cierta regularidad existente en el mundo físico, y en menor medida en la sociedad, debido a la probabilidad y a la contingencia originada por la casualidad. Pero solo en un grado extremo del desconocimiento o desinformación, los seres humanos están sumidos en la necesidad ciega y a los continuos avatares de la casualidad.

En conclusión capitular: Consideramos que la estabilidad de la razón, no es una forma definitiva, fija del pensamiento; porque es una conquista que se logra -históricamente- a través de sucesivas interpretaciones, cada vez más aproximadas, acerca de la naturaleza de su base estática: la necesidad-casualidad.

**NOTA ADICIONAL.-** Alguien podría objetar que la noción de razón que planteamos fundamentándola en la necesidad-casualidad natural, sólo sería posible dentro del campo de las ciencias fácticas; no así en el de las ciencias formales; esto es, en la razón formal. Sin embargo, nosotros planteamos que sí  $2 + 2 = 4$ , es porque estamos en un mundo tridimensional, al cual Albert Einstein inspirado por la geometría cuatridimensional de Minkowski adiciona el tiempo (+ t) como cuarta dimensión, obteniendo así el llamado cuatridimensional espacio-tiempo; pero en un mundo de n ... dimensiones  $2 + 2 \neq 4$  (no sería igual a 4), como una consecuencia de la función de la necesidad natural, hasta en lo que consideramos razón formal (o pura, según el kantismo).

### 1.5. LA FILOSOFÍA DEL SABER HACER

Lo primario en el hombre desde los albores de la humanidad, no es la teoría, sino la práctica, esto es, un saber hacer concordante con sus necesidades.

El saber hacer, esto es, la técnica (τεχνη), entendida como un determinado procedimiento para obtener los fines propuestos; no siempre ha sido de una misma manera, razones por las cuales nos ocuparemos de ella detenidamente, debido a su importancia en el desarrollo cultural pre-filosófico.

A excepción de las técnicas del paleolítico y neolítico que –mayormente- fueron el resultado de la casualidad, las antiguas técnicas o artes y oficios, ya en las diversas culturas o civilizaciones –en particular la griega-, constituían un **saber hacer** de base empírica, desarrollado con la experiencia, era un saber que se adquiría de padres a hijos o de maestros a ayudantes aprendices, y que casi no se basó en la naciente ciencia; sino que mas bien, por el contrario: las antiguas técnicas o artes y oficios constituyeron –posteriormente- la infraestructura de las ciencias físicas. En cambio la técnica contemporánea se caracteriza por que sí cuenta con bases científicas o teóricas que la origina, explica, desarrolla y fundamenta; esto es la tecnología contemporánea, entendida como la teoría o filosofía de las técnicas.

De ahí que no podríamos deducir con exactitud, en el sentido de que si en una civilización existió técnica (en su acepción antigua), tenga que implicar que necesariamente existió ciencia; además, no es ese el sentido con el cual justificamos la existencia de ciencia en las antiguas culturas, sería caer en una

falsa implicación, porque no siempre los técnicos y sus técnicas, han tenido – concientemente - una base científica. Caso muy diferente es el de la Técnica Industrial moderna, la cual sí tiene - efectivamente - una base científica o deriva de la aplicación de los descubrimientos científicos, constituyendo así la tecnología contemporánea.

“La tecnología en términos exactos, es la teoría o filosofía de las técnicas y es por una metonimia frecuente en el uso de los términos en logía, que la palabra tecnología esta empleada por técnica o conjunto de técnicas, dándose así un empleo inexacto a la palabra; bajo la generalización de esta concepción, tendríamos que denominar a las ciencias físicas como la teoría fundamental de la moderna tecnología industrial” <sup>(28)</sup>.

### 1.5.1. LA NATURALEZA DE LAS TÉCNICAS

Toda acción de trabajo técnico se basa e involucra una cierta universalidad como fundamento racional, pero a diferencia de la ciencia la función de la técnica no es teorizar sobre las leyes o regularidades descubiertas mediante el método de estudio teórico – experimental; sino más bien es aplicar a través de la práctica del técnico el conocimiento científico, siendo deseable que el accionar praxiológico del técnico – al igual que la del científico – sea también de carácter ético, esto es, de servicio a la sociedad y de respeto a la naturaleza, emulando así el ejemplo de nuestra civilización incaica, en la cual se mantenía a nivel de las clases trabajadoras una mística de respeto a la naturaleza, particularmente a la pacha

---

28 Cf. Cuellar, Ladislao. **Programa: Prevocacionales de ciencias físicas**. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”. 3° edición Agosto de 2000, cap. III. Las ciencias físicas y la tecnología, p. 18.



mama (como un ejemplo histórico de que tanto la técnica como la ciencia, no son éticamente neutras).

El técnico, el tekhnítes, es el hombre que sabe hacer las cosas, sabe qué medios ha de emplear para lograr los fines deseados; el técnico sabe el para qué de las cosas, y hasta su por qué, en algunos casos; pero, lo que las cosas son, y porque son y cuales son sus causas, es tarea del auténtico filósofo y del científico. Y todo ello es posible, debido a que las regularidades del mundo tienen su origen en la necesidad natural, la cual es universal. Por eso a la técnica también se la puede enseñar, porque utiliza y se fundamenta en la existencia de esa “cierta regularidad” universal, y de lo universal se puede enseñar.

Si actualmente, nos referimos a la filosofía de las técnicas, damos a entender que se trata de un estudio filosófico de las técnicas desde sus orígenes o fundamentos, las clases de técnicas, sus problemas y su estructura teleológica.

En conclusión previa, la técnica o el saber hacer, tiene pues, un cierto logos, al igual que la ciencia, y aún más, en cuanto a su origen, la técnica es anterior y superior a la teoría. Por consiguiente, no existe pues, una radical separación entre teoría y práctica, entre ciencia y técnica; esto es, la técnica no puede tener una definición exacta, si esta no considera la evolución histórica, es decir, desde la distinción de la razón técnica, con el mito y la magia, hasta la aparición de la ciencia como una primera filosofía.

Ya hemos señalado (supra), que lo primario en el hombre, desde los albores de la humanidad, no es la teoría sino la práctica, esto es, un hacer, o un actuar concordante con sus necesidades primarias. Y por último, -actualmente- la ciencia y la técnica no deben ser consideradas como éticamente neutras.

### **1.5.2. LA EVOLUCIÓN DE LA TÉCNICA**

**Técnica antigua** (sólo de base empírica y hasta casual). Se trata de un saber hacer que va de padres a hijos o de maestros a ayudantes. A la técnica se la puede enseñar, puesto que involucra un cierto universal, además el arte puede ser más universal que la propia filosofía.

**Técnica moderna** (posee una base teórica de carácter científico). No solamente se la puede enseñar, sino que además, ha dado lugar al surgimiento de las – metonímicamente- llamadas “ciencias tecnológicas” contemporáneas.

Ambas formas de técnica, tuvieron o tienen su “para que” teleológico, y hasta su “por que”.

## 1.6. EL ORIGEN DE LA FILOSOFÍA JÓNICA (enfoque histórico)

Comenzando con nuestra búsqueda de analogías culturales, nos planteamos el siguiente interrogante ¿Qué es lo que hace que un determinado pensamiento pueda ser considerado filosófico? Se trata de una pregunta previa que involucra –en primera instancia- el estudio del propio origen y desarrollo de lo que desde la antigua Grecia se llamó filosofía; del gr. *Philein* = amar y *sophia* = sabiduría, *episteme* (o ciencia), es decir, amor al saber.

Dice Aristóteles: “Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber. El placer que nos causan las percepciones de nuestros sentidos son una prueba de esa verdad. Nos agradan por sí mismas, independientemente de su utilidad, sobre todo los de la vista. En efecto, no sólo cuando tenemos intención de obrar, sino hasta cuando ningún objeto práctico nos proponemos, preferimos, por decirlo así, el conocimiento visible a todos los demás conocimientos, que nos dan los demás sentidos. Y la razón es que la vista, mejor que los otros sentidos, nos da a conocer los objetos y nos descubre entre ellos gran número de diferencias” <sup>(29)</sup>.

Todo lo cual da comienzo a nuestras fundamentaciones, que pueden implicar que a través de dos grandes vertientes: sí ha existido, y sí existe una filosofía del Perú y de la América Latina. Esto es, se trata de una cuestión previa que consideramos importante para comenzar –analógicamente- a dilucidar si realmente ha existido y/o existe una propia filosofía o sabiduría del Perú y la América Latina. También señala Aristóteles, que: “Las diversas artes y la filosofía

---

29 ARISTÓTELES. Ob.(s) cit., Lib. I, cap. 1, pp. 45-46; 980<sup>a</sup>, p.2.

fueron descubiertas muchas veces y muchas veces perdidas” <sup>(30)</sup>. Por lo tanto, planteamos que no hubo un solo paradigma de filosofía; el amor al saber ha surgido en la variedad de civilizaciones, en formas diferentes.

De cierto, tal como dice Aristóteles: “Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber” y conocer, excepto que se trate de seres de otro género, que no sería el humano. Pero también, todos los hombres no sólo tienen naturalmente el deseo de saber y conocer, sino que deseamos y hasta amamos con pasión una cosa, por que nos parece buena, y nos parece buena, porque también nos damos cuenta de las ventajas que representa para la satisfacción de nuestras necesidades materiales y espirituales, y por ello, lo que mueve aquí es lo inteligible, y el móvil el pensamiento, pero en vista de algo.

En efecto, creemos pues, que es cierto que todos los seres humanos, sus culturas o civilizaciones, siempre han mostrado su natural amor al saber. Comenzando desde las más antiguas civilizaciones del Oriente, y posteriormente, desde el siglo VI a.n.e., en la Grecia occidental, en donde justamente el amor al saber llega a tener un carácter autotélico; ya que los griegos tenían resuelto el problema de las fuerzas productivas, sobre la base de la fuerza de trabajo del esclavo, en el sistema de la democracia esclavista ateniense; razones por las cuales se pudieron dar el “lujo” de poder hacer una ciencia o saber, por el saber mismo.

---

30 ARISTÓTELES. Ob.(s) cit., Lib. XII, cap. 8, p. 310; 1074b-10, p. 636.

Por consiguiente –por su propia naturaleza- todos los seres humanos, sus culturas y civilizaciones siempre han mostrado su natural amor al saber, producto de su curiosidad y admiración por lo que se ve, por lo que aparece (del gr. φαίνω = aparecer, mostrarse, ser evidente, etc.); lo cual va desde lo trivial, cotidiano o casual, ya sea de generación o corrupción, hasta el movimiento regular de los astros en el orden cósmico. Es indudable, que todas las formaciones sociales han dado una propia respuesta frente a los fenómenos de su entorno físico y social, comenzando desde sus más incipientes explicaciones míticas y teogónicas, basadas en la imaginación de potencias ideales o seres sobrenaturales, hasta elevarse –en menor o mayor grado- en el filosofar o en sus concepciones del mundo. Llegando, en algunos casos a superar el mito, mediante las respuestas de carácter científico o propiamente filosóficas, en la acepción helénica; es decir, ya basadas en explicaciones por causas naturales o sujetas a la necesidad natural. Desde entonces, la razón (o “sin razón”), es el común denominador de todo filosofar; pero la esencia de lo que la filosofía es realmente, sólo puede ser explicable racionalmente, en el devenir histórico de la controversia entre las respuestas con implicancias materialistas y las idealistas <sup>(31)</sup>.

“Durante el estadio histórico de la sociedad primitiva, el hombre tenía una conciencia social animista y –posteriormente- como un reflejo del orden que observaba en la naturaleza (vg., las regularidades del movimiento de los astros, de las estaciones, del día y la noche y hasta en la vida de los animales, etc.), se imponía en los grupos sociales otro orden, que fue el de las normas impuestas

---

31 Cf. Cuéllar, Ladislao. **¡¡¡Sí ha existido, sí existe una filosofía del Perú y la América Latina!!!** Lima, C.U., Ed. de la Serie “Una Nueva Filosofía” 1997, p. 4

por las costumbres (gr. *ἠθικη*, y del latín *moras* = costumbres), cuyas justificaciones se nutrían de los mitos orales. Es de suponer que el hombre en aquel entonces, pensó primero por medio de imágenes, y de la agrupación de imágenes, se formaron los mitos” (<sup>32</sup>).

Aristóteles (S. 384-322 a.n.e.), ya durante el período de la democracia esclavista ateniense, llegó a denominar de teólogos (*θεολόγοι*) a los autores y relatores míticos y teogónicos, que se ocupaban de los dioses y de lo divino conservado a través de las costumbres, leyendas o tradiciones populares y de la mística que iba surgiendo. Aristóteles los llamaba teólogos; porque frente al problema del origen del entorno físico-social de la asombrosa naturaleza del Hélade, ellos dieron, pues, respuestas o explicaciones míticas, -dadas de una vez y para siempre- basadas en potencias ideales o seres “sobrenaturales”, divinizados y/o que representaban las fuerzas físicas (<sup>33</sup>). Estos teólogos en la especie son: Homero, Hesíodo y el legendario Orfeo.

En la antigua Grecia del período arcaico, Hesíodo relataba ciertas premisas: el Caos fue antes que todas las cosas, después vino el orden (Cf. Teog. 115).

---

32 Cf. Cuellar, Ladislao. *Física y/o filosofía primera*. Lima, Ed. San Marcos, 1997-99, p. 24.

33 En efecto, en los albores de la civilización, ante la falta de conocimientos auténticos, sobre la causa de los fenómenos, los hombres y los primeros grupos sociales para satisfacer su avidez de conocimientos, sólo contaban con respuestas antropomórficas, y tuvieron que recurrir a seres sobrenaturales y potencias ideales e imaginar mitos que eran transmitidos oralmente, con la finalidad de explicar el origen de las cosas, los fenómenos incomprensibles de su entorno natural-social y para mantener el orden social.

En el segundo período histórico, ya marcado por el esclavismo, el desarrollo del comercio y el surgimiento de las ciudades estados jonias: Focea, Mileto y Efeso, en la Grecia de los inicios del período clásico (S. VI–IV a.n.e.), fue entonces cuando deviene ese gran salto dialéctico, que significó el paso del mito a la ciencia. En oposición a las respuestas míticas y teogónicas dadas por los teólogos, los denominados por Aristóteles fisiólogos (φυσιολογοι) o físicos (φυσικοι), dieron respuestas basadas en explicaciones sobre el origen de todas las cosas y el movimiento de los seres; pero fundamentando sus concepciones en principios o causas materiales y sustituyendo –progresivamente- la necesidad mítica <sup>(34)</sup> por la necesidad natural. Y considerando que los fenómenos del mundo son necesarios y sólo particularmente casuales, por eso **según Aristóteles la ciencia es de lo que ocurre frecuentemente**; no hay ciencia del accidente (es decir de lo casual). Aunque al accidente o lo casual se le puede entender estadísticamente o como probablemente (sin sujeción a la frecuencia), cuando no se le puede estudiar causalmente (Cf. Met. 1027<sup>a</sup>-20).

Para llegar a la noción originaria de Physis ( Φυσις ≃ Naturaleza), la cual reflejaba la nueva concepción del mundo helénico, fue pues menester ese primer gran salto fundacional de la ciencia, consistente en pasar de las explicaciones míticas o teogónicas, sobre el origen de todos los seres, a las explicaciones basadas en causas naturales, es decir, en principios (αρχης) materiales y eternos; llámense estos: agua, apeiron, aire, fuego, homeomerías o átomos, y que no son

---

34 En la antigua Grecia la necesidad mítica estaba representada por la diosa Ananke (Ἀναγκη).

meros sustratos materiales, sino que son a la vez fuerza (δυναμις) o automovimiento.

A Tales de Mileto (S. VI a.n.e.), se le puede considerar como el “padre” de la filosofía Griega, porque su física representa el primer paso decisivo desde una explicación mítica o teosófica sobre el origen de la realidad (basada en seres sobrenaturales), a una explicación filosófica o científica, basada en principios o causas materiales; es decir, en causas explicadas mediante la necesidad (ἀναγκη) natural, que no representaba ya los designios de la Soberana, (Ἄναγκη) o de los demás dioses.

**Es el gran salto dialéctico**, porque fue en la antigua Grecia donde el hombre al crear la Física, crea la Ciencia, que surge como una **filosofía primera**, dando así ese gran cambio cualitativo, que a partir de la acumulación cuantitativa de las doctrinas y técnicas asimiladas de los pueblos de Oriente asiático; deviene una nueva cualidad, es decir, un nuevo gran cuerpo de saber, universalizado, jerarquizado, sistematizado y basado en explicaciones por causas naturales, y que los griegos sencillamente llamaron: **amor al saber, esto es, filosofía**. De no haber sido así sólo habrían técnicas y doctrinas filosóficas cerradas –un saber “para”, para el uso particular de reyes, faraones, mandarines y sectas- pero no hubiera surgido –en ese entonces- ciencia o filosofía no diferenciada, conceptualizada en sus inicios como “un saber por el saber mismo”. La ciencia –tal como la conocemos- es pues, una creación helénica y la ciencia primera es la Física: entendida en sus comienzos, como una primera ciencia total o sobre el Todo (το παν).



Acerca del origen de la ciencia, Abel Rey, destacado filósofo e historiador francés, dice: "El pensamiento griego al crear la Física, crea la Ciencia" <sup>(35)</sup>. "A fines del siglo VII o a comienzos del VI, abre la era de la ciencia griega, la escuela de los primeros físicos, o fisiólogos de Jonia; con la Física o, dicho de otra manera, la ciencia de la Naturaleza, incluyendo en ella el espacio, las relaciones de distancia y las figuras de los cuerpos que siempre estuvieron íntimamente vinculados a la Física; e incluyendo también, en el otro extremo, los cuerpos vivos y la materia medicinal, que nunca se separaron por completo de la Física. Desde el punto de vista del pensamiento científico ¿qué es lo que implica la física jónica?: el nacimiento incluso de manera plenamente consciente del pensamiento científico tal como se ha perpetuado hasta nosotros" <sup>(36)</sup>.

En efecto: el pensamiento griego al crear la Física, crea la Ciencia; esto es, en otras palabras, crearon la filosofía, que en Grecia surge como una primera física, la cual era toda la filosofía que se conocía (S. VI-IV a.n.e.): Conformando el sistema de una **Física total** que los antiguos nos han dejado magistralmente recogidos y sintetizados en hexámetros, por Tito Lucrecio Caro <sup>(37)</sup> (99-55 .a.n.e.), en su poema: **De rerum natura** (de la naturaleza de las cosas), constituyendo el principal exponente de esa **física de la totalidad o antigua filosofía jónica**, cuyo período de máximo florecimiento lo situamos entre el siglo VI y el IV, culminando en el siglo III a.n.e. Se puede comprobar también, que durante el período que se señala no había una separación generalizada entre

---

35 Abel Rey. **La madurez del pensamiento científico en Grecia**. México. Ed. UTEHA, 1961, p. 169.

36 Abel Rey. **La juventud de la ciencia griega**. México. Ed. UTEHA, 1961, p. 17.

37 Cf. Lucrecio. **De la naturaleza de las cosas**. Madrid, Edición de A. García C., Ed. Orbis, 1984.

filosofía y ciencia, ni entre ciencia y poesía ni entre física y moral, y el **Tratado del Alma** (De Anima), lo que ahora es la Psicología, -en ese entonces- formaba parte de los libros físicos, así como la medicina, la geometría, las antiguas artes, etc.

Aristóteles; no obstante, que realiza una primera clasificación de las ciencias –según un orden jerárquico, todavía en su **Filosofía Primera** –más conocida por su inadecuada intitulación de Metafísica- se refiere indistintamente a los físicos como filósofos y viceversa. Pero fue a partir de Sócrates (470-399 a.n.e.), que la filosofía ya había comenzado a padecer el desplazamiento de la *Physis*, como su sujeto central y fundacional del filosofar helénico, debido a la introducción del giro socrático de carácter antropocéntrico, consistente en la priorización de los temas éticos y el humanismo de carácter idealista. Sócrates, no solamente no abrazó la Física, aún más se opuso abiertamente a la Física y/o filosofía primera de los jónicos.

Resumiendo lo tratado (supra): Los físicos prearistotélicos (tan inadecuadamente llamados presocráticos) <sup>(38)</sup>, asumen pues, una actitud que difiere de la mítica y/o teogónica, sentando las bases de una nueva concepción

---

38 En realidad, lo que marca –eponimamente- la división “presocrática”, es el inicio de un período de reforzamiento del idealismo y de rechazo a la Física –implícitamente materialista-. Período durante el cual la Filosofía sufre su primer cercenamiento, que finalmente es impuesto por la influencia de la concepción socrático-platónica, que se ocupó –preferentemente- de cuestiones prácticas relativas a la moral y las virtudes, dando así a la Filosofía un “giro” de tendencia antropocentrista y formalista. La física y/o filosofía primera, después de ser una concepción del Universo, que abarcaba toda la  $\Phi\upsilon\sigma\iota\varsigma \simeq$  Naturaleza; es decir las tres grandes esferas de la Naturaleza, lo que ahora llamamos naturaleza inorgánica, naturaleza viva y naturaleza social o materia socialmente organizada (que incluye al hombre, la sociedad y el pensamiento); fue siendo reducida a la esfera de la naturaleza social, predominando las cuestiones antropológicas e individualistas. Lo cual orientó a la Filosofía hacia una pérdida de su grado de universalidad, debido a una primera cercenación de su campo de estudio.

del mundo, que se resumía en su naciente noción de PHYSIS. Así por ejemplo: mientras Hesíodo narró cómo se ha configurado y ordenado el mundo, en la genealogía de los dioses, recurriendo a potencias ideales o seres sobrenaturales; en cambio los físicos –tanto en la fase de la especulación cosmológica monista, como en la pluralista- se enfrentaron al mismo problema, el de explicar el origen de la Physis; pero con un preguntar teórico, tratan de decir que es y cómo surgió todo aquello que motiva su admiración o asombro, y se interrogaron por el principio de todas las cosas. Esto es, lo que constituye el problema originario o fundamental y fundacional de la filosofía jónica.

El griego se asombra de la esplendorosa Physis helénica, de su entorno físico y social, que le ha tocado vivir; se asombra del movimiento (κίνησις), y a su preguntar no puede responder siempre con un mito, sino que da ese gran salto intelectual, consistente en ensayar una explicación científica o filosófica, es decir, recurriendo a un nuevo instrumento de certeza que alcanza la razón, cuando recurre a explicaciones por causas naturales o principios materiales, universales y eternos. Y, así, a las verdades, míticas, dadas de una vez y para siempre, han de suceder las verdades develadas por la razón, esto es, amparadas en la necesidad natural. Es por ello, que a nuestro entender, no habría mayor criterio gnoseológico de separación entre lo que es verdaderamente mito o metafísica, y lo que propiamente ha sido y es Ciencia y/o Filosofía, que el procedente del mismo estudio histórico de su surgimiento y desarrollo” <sup>(39)</sup>. Razones por las cuales – antes de pensar en nuestra filosofía y a fin de establecer tanto diferencias como analogías-, nos vemos obligados –en primera instancia- a recorrer y analizar, el

---

39 Cf. Cuéllar, L. *Física y/o filosofía primera*, pp. 26-27.

proceso del surgimiento y desarrollo de la filosofía jónica que en la antigua Grecia, surge como una Ciencia en su acepción occidental.

Después de este amplio recorrido histórico y analítico, que he venido desarrollando a partir de mis primeros opúsculos de los años 1969-97 podemos arribar ya a una hipótesis previa, y es que frente a un mismo problema, el de explicar el origen de todas las cosas: lo que marca la diferencia de los mitos o las teogonías con respecto a la Ciencia y/o filosofía primera, no son las proposiciones universales que plantea la ciencia, tal como afirman la mayoría de autores; porque los dioses míticos o teogónicos –más poderosos- eran también “entidades” universales y eternas, al igual que los principios de los milesios. De tal manera que la universalidad no era pues, una exclusividad de la naciente ciencia, por eso, en nuestro concepto: es el paso desde una explicación basada en causas sobrenaturales, a una explicación fundamentada en causas naturales o principios materiales, es lo que marca el inicio de la filosofía que surge como una primera ciencia, y a la vez constituye la diferencia entre mito, teogonía o religión y la ciencia y/o filosofía que es emergente desde el siglo VI a.n.e., en las ciudades de Mileto, Efeso y Focea.

#### **1.6.1. LA FILOSOFÍA Y/O CIENCIA, ENTENDIDA COMO EXPLICACIONES POR CAUSAS**

**La filosofía –en cuanto amor al saber- no surge sólo bajo una forma única representada por el paradigma helénico de la filosofía jónica o ciencia griega,** sino que esta se da dentro de las variantes de todo proceso cultural, como una respuesta conformada por las explicaciones causales que da el hombre frente

a los fenómenos incomprensibles de su entorno físico y social (o humano). Así la filosofía griega surge como una primera ciencia basada en explicaciones por causas o principios; dice Aristóteles: “Solamente el que conoce las causas, es el que verdaderamente enseña” <sup>(40)</sup>.

Consideramos pues, que la filosofía al igual que el mito y las religiones surgen como explicaciones causales, frente a los fenómenos y problemas incomprensibles del entorno físico y social. Pero en nuestro concepto la diferencia estriba en que mientras los mitos y las teogonías, se basan en explicaciones por causas sobrenaturales; la ciencia y/o filosofía primera lo hace sobre la base de principios o causas materiales. Por consiguiente: no es del todo cierto que el mito sea totalmente irracional, o un soñar despierto; no olvidemos que Aristóteles dijo: “El amigo de la filosofía, es también en cierta manera, un amigo de los mitos” <sup>(41)</sup>. Y según señala Jung (un psicólogo de la escuela de Zurich); “La filosofía no es internamente nada más que una mitología refinada y sublimada” <sup>(42)</sup>.

Filosofar es conocer el mundo y el universo, a nuestro entender se compone de tres esferas: naturaleza inorgánica, naturaleza viva y naturaleza social (que comprende al hombre, su pensamiento, su moral y su organización social).

---

40     Aristóteles. Ob. (s) cit. Lib. I, cap. 2, p. 49; 982<sup>a</sup>-25, p. 12.

41     Aristóteles. Ob. (s) cit. Lib. I, cap. 2, p. 50; 982<sup>b</sup>-15, p. 14.

42     Refiere: Cornford, F. M. **La filosofía no escrita**. Barcelona, Ed. Arcel, p. 10.

El estudio de la naturaleza en su conjunto y posteriormente de la naturaleza social, constituía toda la filosofía jónica; pero hubo diferentes clases de explicaciones causales.

El estudio de la Naturaleza en su conjunto, y particularmente de la naturaleza viva, constituía toda la filosofía jónica pero así como no es justo hablar de un solo modelo de filosofía, también hubieron diferentes clases de explicaciones causales las cuales marcaron la diferencia entre el filosofar y la mítica.

#### **Clases de explicaciones causales:**

##### **a. Explicaciones por causas sobrenaturales:**

Mitos, teogonías, religiones, teosofía, etc. (basadas en seres sobrenaturales, potencias ideales, interpretaciones zoomórficas y antropomórficas de los fenómenos contundentes de la Naturaleza. No es cierto que el mito sea totalmente irracional (período arcaico, S. XXX-VI a.n.e.).

##### **b. Explicaciones basadas en causas contingentes, o en efectos prácticos, no pertinentes a las verdaderas causas.- Magia, ocultismo, orfismo y pseudociencias en general, basadas en causas no determinables con regularidad.**

c. **Explicaciones basadas en causas y efectos con cierta regularidad en los fenómenos de la Naturaleza y por ende, de la sociedad:**

Surgimiento de las antiguas técnicas o artes y oficios.- El hombre, ya desde el período arcaico, empujado por sus necesidades, desarrolla las antiguas técnicas o artes y oficios de origen empírico, y desde luego, también casual.

Todo lo cual se podía enseñar, puesto que, entendían la *αἰτία* -que primitivamente significaba culpabilidad-, como causa culpable o “responsable” de un efecto (*αἰτιον*) o de un resultado práctico, conformando así, una suerte de “preciencia”, un saber práctico (*επιστεαται*) que incluso llegó a tener sus maestros.

d. **Explicaciones basadas en causas o principios materiales**

Surgimiento del amor al saber (o filosofía), como una primera física y/o filosofía primera (S. VI-IV, a.n.e.).- Los griegos al crear la física, crearon la ciencia; así de la cantidad de doctrinas y técnicas asimiladas del Oriente, los griegos empleando su propio ingenio, desarrollaron una nueva cualidad, un nuevo cuerpo de saber: universalizado, sistematizado y jerarquizado, que –sencillamente- llamaron filosofía; esto es, amor al saber (gr. *philein* = amar y *sophia* = sabiduría), en una época en que todavía no se establecía una clara distinción entre ciencia y filosofía, a la vez que surgían diversas escuelas filosóficas.

Concluyendo nuestro cuadro sinóptico, podemos citar lo que dice Gernet: “La religión se orienta a la filosofía, mientras que la magia se encamina poco a poco hacia la ciencia” <sup>(43)</sup>.

Así, frente a los fenómenos y problemas incomprensibles del entorno físico y social, la filosofía (al igual que los mitos y las religiones), surge como explicaciones causales, sobre el origen de todas las cosas. Pero la filosofía se diferencia, en que mientras las expresiones míticas y teogónicas que conforman el saber folklórico, se basan en causas sobre naturales interrogando a la propia naturaleza, en cambio la filosofía lo hace a partir de causas o principios (αρχηζ) naturales y universales, llámense estos: agua, apeiron, aire, fuego, átomos, etc. La filosofía griega, nace pues, en la Jonia (S. VI a.n.e.), como una Ciencia basada en el concepto de (Φυσιζ ≅ Naturaleza), en el cual se resumía su nueva comprensión del Universo, que basaba sus explicaciones –sobre el origen de la realidad- en causas materiales o principios. Los griegos al crear la Física, crearon la **Ciencia, entendida** ésta, según señala Aristóteles (384-322 a.n.e.), **como una explicación por causas**, y que **solamente hay ciencia de lo que ocurre frecuentemente**. No obstante, es Sócrates (470-399 a.n.e.) quién introduce un “giro” en la filosofía, acentuando el interés por el hombre y desplazando a la Physis; una actitud antropocéntrica, que ulteriormente es la que ha predominado en filosofía, a semejanza de las doctrinas filosóficas orientales, que en su mayor parte se ocupan del hombre, o son religiosas.

---

43 Gernet y Boulanger. *El genio griego en la religión*. México, Ed. UTEHA, 2da. Edición, p. XXV.



En conclusión capitular: Si los hombres desde los albores de la humanidad, en su accionar y en su pensamiento no hubieran “manejado” la relación causal (entendida primitivamente **como culpa**), ya sea en forma consciente o refleja; no hubieran podido dar un solo paso en el desarrollo de sus culturas y de sus racionalidades. Decir lo contrario, sería pensar que el hombre no es un ser sensible-activo, sino un simple observador que espera que las cosas sucedan de por sí. Consideramos, pues, que los principios de la razón emanan de la necesidad natural; pero a la vez señalando que independientemente de las relaciones causales, no hubiera podido desarrollarse una racionalidad ni entendimiento alguno.

#### **1.6.2. LA EVOLUCIÓN DE LA FILOSOFÍA**

Ulteriormente, la filosofía que había surgido en Grecia, como una primera ciencia indiferenciada; con el decurso de los siglos debido a la creciente especialización impuesta por las revoluciones industriales de los siglos XIX y comienzos del XX; las ciencias terminan por desprenderse de su “tronco” filosófico (o de lo que era la Filosofía de la Naturaleza), conformando la diversidad de ciencias particulares que adoptan el método general de la física moderna, por ser esta la ciencia más desarrollada; cuestión que desde luego, no ha impedido que las diferentes ciencias desarrollen también sus métodos particulares, con el consiguiente surgimiento de sus respectivas técnicas y su instrumentalización. A la vez que queda establecida –categóricamente- la diferenciación entre lo que es ciencia, y lo que le queda a la filosofía como materia de estudio que le es pertinente, completándose así la última cercenación de lo que antes era filosofía. No obstante, nadie podría negar la universalidad de la filosofía cuando un tema

cualquiera que este sea, es abordado filosóficamente; así también, nada impediría que en el futuro se dé el proceso inverso, es decir, la unidad teórica entre la filosofía y las ciencias. Por consiguiente, rechazamos el intento de los neopositivistas- de la primera mitad del siglo XX-, de querer reducir la filosofía al simple análisis del lenguaje.

Actualmente, ya podemos afirmar sin temor a equivocarnos: “que los primeros filósofos griegos fueron físicos, porque su filosofía fue una especulación sobre la *Physis*  $\simeq$  Naturaleza” (<sup>44</sup>). Cuestión de la que ninguna cultura estaría exenta, al menos en su fase de concepción del mundo (*Weltandchauung*), porque la filosofía es hija de la cultura y la razón es universal. Y, tanto la ciencia como la filosofía, a pesar de todas las tendencias indeterministas, continúa siendo una explicación por causas en el ejercicio de todas las profesiones de las ciencias del macro mundo.

---

44 El signo  $\simeq$  lo estamos usando en el sentido de EQUIVALENTE.

## **PARTE II**

### **2. LA VERTIENTE AUTÓCTONA**

#### **2.1. ACERCA DE LAS VERTIENTES FILOSÓFICAS**

De todo lo expuesto –en los capítulos anteriores- referentes a la naturaleza ontológica de la razón se desprende lo erróneo que es la negación de la existencia de un propio amor al saber, o “filosofía” en el Perú y en la América Latina; equivale a la negación de nuestra propia condición de seres humanos sensibles, pensantes o creadores de culturas, y no reconocer nuestros propios valores, es pues una actitud injusta, que parte de una supuesta inferioridad de lo nuestro, así como de todo pensamiento que pudiera contribuir a la solución de nuestros problemas sociales. De ahí, que lo más importante no es pues, “sembrar valores”, sino que primero hay que empezar por reconocer los que ya tenemos; caso contrario, solo sería sembrar más frustración en nuestra sociedad. En ese sentido, durante la década del 60 –en nuestros medios académicos- ni siquiera se aceptaba como una filosofía al marxismo; pero fue a finales de los años 60 cuando en el Perú se comienza a negar una propia filosofía, generalizándose esta tesis durante toda la década del 70, a través de opúsculos y múltiples artículos periodísticos, al amparo oficial del gobierno militar. Estas afirmaciones -y a la vez nuestra crítica- se basa pues, en una nota característica de la década del 70 y su reforma educativa verticalista; aunque, ahora ante el peso de la realidad, las voces negativas de algunos intelectuales de ese entonces, ha cambiado de parecer, y ya se inclinan de diversos modos a “aceptar” la posibilidad de la existencia de una propia filosofía del Perú y de la América Latina.

Nosotros, desde nuestras publicaciones, en los años de las décadas del 60, 70 y 80, a través de diversos opúsculos (<sup>45</sup>), hemos estado siempre en la posición afirmativa. Es por ello, que parafraseando al gran Amauta José Carlos, contra la opinión corrosiva, disolvente y pesimista de los que niegan y de los que dudan; oponemos la posición optimista cordial, juvenil y fecunda, de los que afirman y de los que creen: ¡¡¡Sí ha existido, y sí existe una filosofía latinoamericana!!! Ha existido una filosofía de la América pre-colombina, porque la existencia de culturas propias en el pasado, es ya prueba suficiente de **la existencia de una propia forma de conocimiento** involucrable dentro de una historia de las filosofías; y sí existe una “propia” filosofía –ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental-, lo cual va desde la Colonia hasta el presente, y será tratado (infra) en la parte III, **La Vertiente Occidental**.

Tampoco, podríamos admitir lo que en 1997 se decía, a manera de un “retoño” del academicismo paradigmático y del doctorismo de la otrora década del 70, en el sentido de que no ha habido una filosofía precolombina, porque la filosofía exige el uso de la razón; y el pensamiento precolombino era de carácter mítico, tradicional y no racional (<sup>46</sup>) y cuestionador. Nosotros, no podemos creer, pues, que los constructores de tan admirables obras como: Machu Picchu,

---

45 Cf.: Cuéllar L. **Programa prevocacionales de ciencias físicas**: “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”. Lima, Dpto. de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera, 1963-69.

Cuellar L. **El punto de vista anti – imperialista y el tercermundismo**. Lima, Ediciones de la serie: “Una nueva filosofía en la unidad de masas”. Ciudad Universitaria, 1975.

Cuellar L. **La esencia de la universidad**. Lima. Ed. de la serie: “Una nueva filosofía”, Ciudad Universitaria, 1984.

Cuellar L. **Física y/o Filosofía Primera**. Lima, Ed. San Marcos, 1997-99.

46 No citamos autores, porque no estamos combatiendo personas, sino las ideas.

Sacccsayhuaman, Chavín de Huantar, etc., hayan sido seres no racionales; admitirlo sería inmoral (y ya hemos explicado porque).

Lo que pasa aquí, al igual que en otras naciones de la América Latina, es que el eurocentrismo de las elites de filósofos e intelectuales, academicistas, paradigmáticos y formalistas, de ascendencia neoplatónica y neopositivista, no parecen diferenciar que la filosofía ha existido en todas las civilizaciones, pero la filosofía como ciencia –en la acepción helénica- sólo surge en la Grecia; y como están nublados o supeditados al paradigma, niegan todo lo que no se ajuste al modelo, o en su defecto lo tildan de mecanicismo (sin dilucidar el término). Pero para tranquilidad de nosotros mismos y para satisfacción de todos los verdaderos amantes del saber; les decimos que no estamos en contra de lo académico, ni en contra de la existencia de los modelos, menos aún del trabajo realmente académico, lo que sí estamos combatiendo es su exaltación: el academicismo retoricista, paradigmático y eurocentrista.

Por consiguiente, nosotros hemos considerado que el problema sobre la existencia de una propia filosofía, puede dilucidarse mediante el planteamiento de dos vertientes filosóficas: **la vertiente autóctona y la vertiente occidental.**

**LA VERTIENTE AUTÓCTONA:** Sabemos que en el Perú, al igual que en América Central, han existido culturas propias y por consiguiente, **una propia forma de filosofía entendida como amor al saber**, que se manifestó o surgió –principalmente- bajo la forma de una suerte de “**Ciencia técnica**”; ya desde la época de las civilizaciones Inca, Maya y Azteca. Y sólo hace falta ahondar en su

estudio y demostrar (o por lo menos mostrar), como a partir del mito o la religión, los amautas y sacerdotes del Incario, logran traspasar la barrera del mito, en algunos campos del saber; arribando a explicaciones parciales ya basadas en causas naturales, sobre todo en sus concepciones pre-cosmológicas o respectivas concepciones del mundo (<sup>47</sup>), así como en su “Ciencia técnica”. Por ejemplo, refiriéndose a la sociedad incaica y su cultura; la Dra. María Luisa Rivara –después de largos años de investigación-, en el tercer tomo de su ***Filosofía e historia de las ideas en Latinoamérica***, señala: “Las concepciones sobre Dios (Wiracocha), mundo (pacha) y hombre (runa) son las que constituyen el tema central de esta síntesis del pensamiento incaico. Los datos han sido extraídos de los cronistas del siglo XVI y para uno de los temas se sigue un ordenamiento que parte del mito, pasa por la poesía y culmina en apreciaciones de carácter reflexivo. Quiere esto decir que **el pensamiento incaico no es exclusivamente mítico, sino que logró principios abstractos de índole racional**”. Páginas más adelante, nos ilustra la profesora Rivara:

“En lo que se refiere al **tipo de conocimiento en que confiaban, era el experimental o empírico**. Es conveniente aclarar aquí que todo parece indicar que existía en el **Tahuantinsuyo** un nivel superior de conocimiento que sobrepasaba las posibilidades de transmisión oral y, en efecto, las crónicas están saturadas de referencias a indios sabios, **amautas**, que efectuaban sus relatos a los españoles sirviéndose de la ayuda mnemotécnica de los **quipus**”.

---

47 Cf. Cuellar, Ladislao ***¡¡¡Sí ha existido y sí existe una filosofía del Perú y la América Latina!!!*** Ed, de la serie: “Una nueva filosofía”, 1997, p. 9.

“Sin embargo aquí al examinar este problema a fondo, diremos que existían quipus para cada esfera de la sabiduría. Estos quipos constituían y hay que destacarlo- un sistema para la acumulación y trasmisión del saber, conocimientos y experiencias adquiridas y al no ser comprendido a cabalidad por el conquistador, en su importancia como sistema comunicativo, y dado lo difícil y complejo de su aprendizaje fue suplantado por la escritura. Según Acosta, al referirse a los memoriales y cuentas que usaron los indios del Perú, los explica así: “Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historias, y leyes, y ceremonias y cuentas de negocios, todo eso suplen los quipus tan puntualmente, que admiran..., que así como nosotros de veinte y cuatro letras, guisándolas en diferentes maneras, sacamos tanta infinidad de vocablos, así estos de sus ñuños y colores sacaban innumerables significaciones de cosas” (48). Además, nosotros consideramos que el idioma quechua posee las suficientes categorías, como para que se pueda haber desarrollado una ciencia o filosofía.

Complementando nuestro punto de vista que abona a favor de la existencia de una filosofía precolombina, Gustavo Flores Quelopana –un intelectual joven- en su libro ***Eurocentrismo y filosofía prehispánica***, nos dice: “El problema de la posibilidad de la filosofía prehispánica gira alrededor de tres círculos de ideas, que casi siempre rivalizan entre sí. **Primero, el círculos de ideas de la tradición racionalista occidental**, que concibe a la filosofía como **un saber basado en la razón** y según la cual en la América Precolombina no hubo filosofía porque no

---

48     Rivara de Tuesta, María Luisa. ***Filosofía e historia de las ideas en Latinoamérica***. Lima, Ed. F.C.E. 2000, tomo III, pp. 25-29.

rebasó los límites de una cosmovisión mítico religiosa. **Segundo, el círculo de ideas de la tradición nativista**, que concibe la filosofía como sabiduría de la vida y método de reflexión, y según la cual en la América Precolombina sí hubo especulación filosófica, aunque alegórica y asistemática. **Tercero, el círculos de ideas de la interpretación culturalista**, que concibe a la filosofía **como un saber que se manifiesta en una multiformidad de sentidos**, y que lo fundamental del dilema no se circunscribe a que si una probable filosofía prehispánica no presentó las notas características del pensar occidental sino que, previa crítica de la absolutización del criterio eurocéntrico, **se manifiesta como una sabiduría práctica, a la vez teórica comprometida con el hombre concreto**". Más adelante, Flores Quelopana, señala: "La interpretación racionalista concibe como una vía muerta el pretender que el pensamiento inca o andino (Quechua o Aymara) constituye por sí una filosofía (...). El enfoque nativista afirma por el contrario, que sí hubo pensamiento filosófico pre-hispánico, y como prueba de ello se apela a la existencia de las concepciones: moral, religiosa, teogónica y política del antiguo Perú. Suponer lo contrario significaría negar a la civilización andina su deseo natural al saber" (49).

No se debe, pues, negar la existencia de una propia filosofía en el Perú y en la mayoría de civilizaciones del mundo; puesto que la razón es universal, porque la necesidad de la cual emana, también lo es. Y el pensamiento puede recurrir a lo mítico, cuando la razón no posee aún las categorías necesarias para superar al mito o a lo sobrenatural y explicar los fenómenos incomprensibles de la

---

49 Flores Quelopana, Gustavo. *Eurocentrismo y filosofía prehispánica*. Lima, Ed. IIPCIAL, 1999, pp. 9 y 11.



realidad. Entonces la única salida que encuentra la razón, es la respuesta de carácter antropomórfico –basada en la propia forma de existencia social. Pero el hombre, no puede quedarse callado frente a su entorno físico y social, y lo más inmediato es pensar que así como una mesa o una choza ha sido hecha por alguien, esto es por un artesano o artífice, entonces le resultaba lógico suponer que el mundo, con sus mares, ríos, bosques y cordilleras, tenía que haber sido hecho por un artífice muy poderoso, que se manifiesta a través de las fuerzas físicas de la naturaleza; y así van surgiendo los primeros dioses que representaban las fuerzas físicas y zoomórficas de la naturaleza, evolucionando hasta llegar a las formas antropomorfas. Además, por esas razones consideramos que no es cierto que el mito sea totalmente irracional, puesto que tiene un trasfondo real y causal.

Pero, el hombre también pudo superar lo mítico, cuando en algunas áreas del saber, la razón encuentra una nueva forma de explicar los fenómenos incomprensibles de la realidad, y en lugar de recurrir a potencias ideales o seres sobrenaturales; ensaya un nuevo instrumento que adquiere la razón, al explicar los fenómenos y el origen de los seres de la naturaleza sobre la base de causas, (o principios) materiales, es decir, el agua, el aire, el fuego (Grecia S.VI-IV .a.n.e.), y por qué no, hasta la misma tierra (por ejemplo: la pachamama en el Incario). Entendidas estas causas, no como meros sustratos, sino también como causas materiales que poseen en sí misma el movimiento o vida, y, que por lo tanto, no necesitaban ser movidas desde afuera, por alguien muy poderoso. Y, cuando ello sucedió las culturas o civilizaciones comienzan a dar sus primeras e incipientes explicaciones precientíficas o hilozoistas y después científicas o filosóficas, como

es el caso jónico en Grecia. Pero también surgieron explicaciones basadas en una suerte de “Ciencia técnica” o filosofía práctica; en el caso del Incario; dentro de **una propia forma de amor al saber**, es decir, una propia forma de conocimiento (<sup>50</sup>).

En conclusión capitular: dilucidamos que sí en el Incario o en el –no muy adecuadamente- llamado “Imperio de los Incas”, hubo autonomía en el manejo del Estado, es por que no todo conocimiento fue de carácter mítico o tradicional; sino que también hubo determinismo, es decir, planificación, más que indeterminación o contingencia, esto queda demostrado en su organización social y sus grandes obras.

Por consiguiente se dio cierto promedio de conocimientos técnicos o no míticos, es decir explicables por causas naturales, esto es, en la agricultura, ganadería, arquitectura, medicina, etc. Y también técnicas de conducción social, basadas en paremias o lemas morales, utilizando previsiones y fiestas, y/o apelando al derecho “divino” del sapaninca o a los dioses; además tenían técnicas de expansión territorial mediante la persuasión pacífica o la guerra, etc. Esto es lo que hemos venido denominando como un suerte de **“Ciencia técnica”** o filosofía práctica, la cual era especulada y enseñada por los sabios amautas y los maestros o yachachij que instruían –en primera instancia- a la etnia Inca o nobleza gobernante, a las élites administradoras, según jerarquías (grandes curacas o caciques, pregones, sacerdotes, etc.), y de éstos pasaba a ser un saber

---

50 Cf. Cuéllar, L. Ob. cit., p. 7.

aplicado en los ayllus o pachacas, predominando una adecuada distribución de los bienes producidos. Constituyendo así el modo como se manifestó e implementaron los frutos del amor al saber en el Incario, al cual en este trabajo los hemos tipificado como el **Humanismo empírico incaico**.

Hemos resumido el modus operandis, de lo que nosotros estamos denominando como: **La vertiente autóctona**, y que desgraciadamente debido a la incomprensión e interés hegemónico de los conquistadores, ha quedado destruida gran parte de la cultura andina; **con el camuflado pretexto de la “destrucción de idolatrías”, echaron en un solo saco la sabiduría y la mítica incaica**”, siendo solo esta última la que ha podido sobrevivir gracias a la perseverancia de los poblados autóctonos, en defensa de sus costumbres; pero la sabiduría manifiesta como una suerte de “Ciencia técnica” ha quedado teóricamente destruida, aunque perduran algunos de sus exponentes materiales.

Actualmente, entre nosotros varios investigadores peruanos y extranjeros, tratamos de dilucidar y recuperar –analógica y deductivamente- a través de las ciencias fácticas auxiliares de la historia – en lo posible, la sabiduría de las antiguas civilizaciones del Perú y de la América precolombina, en general.

## 2.2. EL AMOR AL SABER ENTENDIDO COMO UNA SUERTE DE “CIENCIA TÉCNICA”

La filosofía –en cuanto amor al saber- en el antiguo Perú surge como una “**Ciencia técnica**” esto es una filosofía de base empírica, la cual se podía enseñar, porque en la técnica hay un cierto universal, por eso se la puede enseñar. Puesto que además, hay un segundo momento, en el que después de ese empirismo –casi instintivo- se comienza a reflexionar sobre la misma experiencia: ¿en qué consiste? Y, así se formula o expresa sus primeras reglas, las cuales son las que se pueden enseñar; entonces es cuando surge una suerte de ciencia técnica (que en el caso del incario era enseñada por los sabios amautas), a la vez que estaba “archivada” en el sistema de QUIPUS y con la exactitud cuantitativa lograda con el uso de la YUPANA, conformando un cuerpo de saber guardado en los quipuhuasi o quiputecas (una suerte de bibliotecas incaicas). Así, filosofar o hacer filosofía para los amautas, era un reflexionar sobre la práctica.

Nos preguntamos: ¿cuál es el universal que hay en la técnica? Respuesta.- Toda acción o procedimiento técnico (al igual que en la ciencia), se basa e involucra una cierta universalidad. Y, ¿por qué esto es así? Respuesta.- Porque es la misma universalidad de la necesidad – casualidad natural, la que se manifiesta en forma de ciertas regularidades existentes en los fenómenos, lo cual en cierta manera –tal como ya hemos señalado- es el fundamento de todas las racionalidades, esto es, tanto del reflexionar teórico filosófico, como del científico (que interpreta y cuantifica las regularidades en forma de leyes naturales) **y también del accionar empírico o técnico, que tampoco puede actuar a**

**espaldas de lo que ocurre regularmente.** Sin embargo, la física y/o filosofía primera, surgida en Grecia (S. VI a.n.e.) como una primera ciencia, es superior a la técnica, porque tiene que decir lo que las cosas son, por qué son y cuáles son sus causas; esta ciencia primera tiene la supremacía de haber cualificado, universalizado y sistematizado deductivamente el saber filosófico como una explicación por causas. Todo lo cual era sustentado por Aristóteles y sus discípulos de ese entonces, pero sin que sus concepciones lleguen a ser populares, puesto que el pueblo estaba arraigado a su mítica, religiones y costumbres. De forma en algo semejante, en el Incario, los amautas, sabios instructores de la nobleza vinculada al poder del Inca, estaban dedicados a la enseñanza de la nobleza o a los encargados de la administración; pues ama al saber, no sólo el que investiga o experimenta; sino fundamentalmente el que enseña o trasmite los conocimientos. De tal manera que los amautas, y entre ellos los quipucamayos, los yachas y los astrólogos, no serían una excepción, pues, sus nobles aprendices o iniciados, eran los únicos que conocían la “Ciencia técnica” o filosofía práctica incaica y las cosmovisiones del mundo andino, oficiando de intermediarios en la dirección técnica de los curacazgos anexados al Tahuantinsuyo. Mientras que el grueso de los campesinos o runas no sobrepasaban del saber folklórico, los oficios necesarios, los mitos y las costumbres ancestrales heredadas de las culturas preincas, esto es, de su alegoría y sólo conocían una parte de las más antiguas técnicas y de sus extraordinarias expresiones artísticas heredadas de las culturas anteriores; aunque sí obligados a cumplir con los nuevos métodos impuestos por el Inca, gobernante cuasi divino y su nobleza o séquito.

Los incas establecieron un Estado teocrático y colectivista, perfectamente administrado y organizado sobre la base de clases sociales, en donde el Inca utilizaba su situación de ser “Hijo del Sol”, superioridad que le permitía ser obedecido y reverenciado; le seguía en jerarquía la coya o esposa – hermana y la panaca real; luego los nobles orejones, los sacerdotes y los curacas; los jatunrunas o pobladores de las comunidades o ayllus; y el último nivel estaba conformado por los yanaconas (o servidumbre). Entre la nobleza curacal y el pueblo estaban los AMAUTAS, los maestros yachas, quipucamayos y los yupanacamayocs; los cuales sí dispusieron del tiempo suficiente para dedicarse a la meditación y observación experiencial, pues, sus obligaciones tan solo estaban relacionadas con la sabiduría y el asesoramiento al Inca y la enseñanza a la nobleza. Esto permitió la acumulación de conocimientos a través de los **quipus**, con la ayuda cuantitativa de la **yupana**, organizaron las quiputechas en los yachayhuasi o escuelas, conformando “un cuerpo de saber” esto es, lo que estamos denominando como una suerte de “**Ciencia técnica**”; expresión de una filosofía práctica y diferente a la que se desarrolló en Grecia, caracterizada por ser preferentemente teórica, exceptuando Aristóteles, Hipócrates, Arquímedes, entre otros que también fueron experimentadores.

La “Ciencia técnica” del Incario, no solo se ocupaba de conocer y resolver los problemas administrativos relacionados con las necesidades productivas, agrícolas, ganaderas, arquitectónicas, mineras, artesanales y artísticas en general; sino que también incluía técnicas y artes para la vida, como es el caso de las paremias épicas y lemas morales: no robar (ama sua), no mentir (ama llulla), no ociosear (ama quella). También hemos señalado que hubieron técnicas

estratégicas de élite militar, con fines expansionistas, ya sea mediante la persuasión o la fuerza. En ese entonces a la medicina se le puede considerar (al igual que en Grecia), como una técnica, que servía para atender a los guerreros heridos (vg., las trepanaciones de cráneo), y para curar las enfermedades.

Consideramos que sólo una parte de esta “Ciencia técnica” estaba integrada a la “Concepción del mundo incaico”, que inseparablemente tenía además un contenido mítico y objetivo ritual – laboral y de dominio teocrático del Inca en los cuatro suyos; sustentado en el respeto a la tierra (la pachamama y los apus), la divinidad del astro padre Sol (cori), la Luna (quella) y de algunas constelaciones o estrellas (Joillor) los cuales eran honrados festivamente con danzas y cánticos o entrelazados también con las mismas tareas del trabajo colectivo de preparación de la tierra, sembrío, cosecha, repartición y almacenaje de los productos. Sin embargo, como la instrucción solo era para la nobleza, de la “Ciencia técnica” incaica se ha perdido la mayor parte, en consecuencia lo poco que se ha conservado es porque estaba arraigado en las costumbres de las masas campesinas, y es tan solo el aspecto mítico-religioso y artístico; mientras que los conocimientos positivos de mayor valor científico – técnico, se han perdido. Ante la carencia de fuentes de información neutrales y ante la incomprensión y actitud extirpadora de los conquistadores.

Nosotros estamos aplicando la analogía como método de estudio; esto es, que de manera en algo análoga a lo señalado y reiterado (supra), con respecto a la civilización Incaica, hemos partido de la premisa de que así como el ateniense medio, también vivía en una estrecha vinculación, entre los mitos y la religión

según sus costumbres; había también un idealismo implícito que dominaba en las artes como las tragedias y las parodias, por ejemplo: LAS NUBES, de Aristófanes, que estaba satíricamente dirigida contra los físicos. Todo lo cual formaba la conciencia social preponderante entre las masas ciudadanas de la antigua Atenas. Mientras que solamente unos cuantos filósofos realistas, dieron a sus discípulos una explicación científica y/o filosófica a los problemas cosmológicos, acerca del origen de todas las cosas, sobre la base de principios (αρχη) universales o causas materiales, llámense estos: agua, apeiron, aire, fuego, homeomerías y átomos, superando de esta manera a las explicaciones míticas y teogónicas- basadas en causas sobrenaturales o potencias ideales. Los filósofos jónicos arribaron así a una ciencia y/o filosofía primera, indiferenciada que abarcaba la totalidad (gr. τα παντα = la totalidad, el Todo, el universo). Y, si los griegos no hubieran tenido una escritura –entendible-, no tendríamos tampoco un conocimiento directo, sobre su filosofía, tal como ocurre con la sabiduría incaica, de la cual sólo nos ha quedado el folklor “popular”.

Nos estamos refiriendo pues, a una época en la cual la filosofía no estaba todavía diferenciada de la ciencia (S. VI – IV a.n.e.), pero posteriormente se da un reforzamiento explícito de la tendencia idealista debido a la orientación socrático-platónica, que introduce un “giro” antropologizante en la filosofía, desplazando así a la Física como tema central y fundacional del filosofar helénico, a la vez que se establece una separación entre mundo sensible y mundo inteligible, entre teoría y práctica; cuestión por la cual muchos autores han señalado erróneamente que la filosofía helénica estaba totalmente desligada de la práctica (tendencia que los hispano americanos todavía mantenemos). Sin embargo, Tales de Mileto



demostró, por el contrario, que la filosofía podía servir también para hacer dinero, cuando hizo un excelente negocio, relacionado con la producción de aceitunas, esto es, utilizando sus conocimientos astronómicos. El mismo Aristóteles, a pesar de sus diferenciaciones, elaboró en forma práctica, el primer cuadro taxonómico de la clasificación de los animales, realizó los primeros experimentos de embriología, además efectuó disecciones que lo llevaron a ser el fundador de la anatomía comparada, etc. Y, todavía una mayor dedicación a los trabajos prácticos en el campo de la Física, la encontramos en Arquímedes, a pesar del desprecio natural que sentía el griego por los trabajos manuales, por considerarlos propios de los esclavos.

Como lógica consecuencia posteriormente se produce una exaltación de las controversias entre las posiciones “materialistas” y las “idealistas”, las cuales sólo existían implícitamente, ya que la mayoría de filósofos griegos fueron holistas <sup>(51)</sup>. Así, el filósofo Anaxágoras (500-428 a.n.e.), tuvo que huir de Atenas por haber dicho que el Sol (entonces divino), era tan solo una piedra incandescente; igualmente Aristóteles (384-399 a.n.e.), huyó a Cálcida, a fin de que no se cometa otro crimen contra la filosofía, tal como sucedió con Sócrates (470-399 a.n.e.); Demócrito (S. V a.n.e.), tuvo que soportar los anatemas platónicos y la incineración de sus obras, por haber sostenido que todo lo que existe está compuesto de átomos, que se mueven en el vacío; Aristarco de Samos (310-280 a.n.e.) fue acusado de perturbar el descanso de los dioses, por haber afirmado que la Tierra giraba alrededor del Sol. El amor al saber muchas veces ha pagado caro cuando llega a develar la verdad de las cosas, en sociedades de una u otra

---

51 Del gr. το όλον, τα όλα = la totalidad, todo el universo.

forma esclavistas y en donde la libertad tenía límites impuestos tanto por las costumbres, como por los gobernantes.

La carencia de mayor información fidedigna, no nos permite saber detalladamente sobre lo que les ocurría a los amautas o sabios del Incario, cuando descubrían verdades o presagios contrarios al Estado o al Inca (<sup>52</sup>). Por ello **ésta referencia histórica sobre los filósofos griegos** que vivieron en un régimen de democracia esclavista, **sólo tiene el propósito de hacer suponer algunas analogías** con lo que sucedió en el incanato con respecto al “amor al saber”, teniendo en cuenta que —en menor o mayor grado- el hombre de todas las latitudes es un ser que llega a ser racional, y ya hemos dicho que esto es así porque la razón es universal, al señalar su base “estática” y universal. Y, como una prueba más de esta afirmación, trataremos de dilucidar: ¿Cómo es que los seres humanos; no obstante, de haber estado separados por grandes distancias, en continentes y sin haber tenido intercambio o intercomunicación, o habiendo sido ésta muy casual o esporádica; las diversas culturas o civilizaciones, aún estando aisladamente llegan más o menos a desarrollar características, en cierta forma semejantes; tanto en su organización político-social, como en sus obras de carácter técnico o artístico, según el medio natural y el grado de desarrollo alcanzado por su producción material, en el que se han encontrado las **sociedades con diversas formas de esclavismo**. Por ejemplo: todas las culturas han tenido mitos y dioses; en Egipto y en Grecia, cuando ya habían

---

52 En circunstancias en que había una guerra civil en el Incario, no se podría decir con justicia, si con buena o mala intención se decía que Atahualpa fue un líder bastante autoritario y hasta conspirador. Refiere Sarmiento de Gamboa: “que Atahualpa asestó un golpe mortal al sacerdote del Oráculo de Huamachuco, porque le anunciaba el fracaso (Cf. Juan Dejo Bendezú **Atahualpa**. Lima, Ed. Brasa, 1963, pp. 67-68.

campesinos deviene el período de desarrollo de la cerámica, el arte textil, el uso de los metales y después le siguió el de las construcciones monumentales, como pirámides y templos con esculturas; en las civilizaciones Inca, Maya y Azteca, también hubo un excelente arte textil, cerámico y grandes templos, pirámides, esculturas y fortalezas; en todas las culturas los hombres han hecho la guerra y han danzado al ritmo de tambores o instrumentos musicales; igualmente en todas las civilizaciones ha habido reyes absolutos, por encima de todo una jerarquía de clases, es decir, faraones, emperadores, mandarines, califas seguidos de la nobleza, los sacerdotes y en el último nivel los esclavos; en el Perú incaico también: el Sapan Inca, la nobleza, los curacas o caciques y los sacerdotes más hábiles, y la sociedad estuvo jerarquizada en nobleza, pueblo (o yactas) y los yanaconas; los griegos consultaban al oráculo de Delfos, y los Incas lo hacían al oráculo de Huamachuco o al Ídolo de Pachacamac; las civilizaciones asiáticas, y particularmente en la Grecia occidental, tuvieron grandes avances en el campo de la agricultura, medicina, astronomía, en el uso de los metales, etc.; en América precolombina también ha habido logros significativos en tales campos; en Grecia hubieron hombres sabios, amantes del saber o filósofos; en el Incario también hubieron sabios o AMAUTAS; la filosofía surge en Grecia como una primera Física, esto es, una ciencia primera; en el Incario la filosofía o amor al saber se manifiesta como una suerte de “**Ciencia técnica**”, la cual sólo era conocida por la nobleza, y enseñada por los amautas o maestros yachas y “archivadas” en una suerte de quiputeclas. Como una cuestión de hegemonía y seguridad, los conocimientos eran enseñados en otro idioma no conocido por el pueblo, según señala Garcilazo de la Vega: “Los incas tuvieron otra lengua particular, que hablaban entre ellos, y que no la entendían los demás indios, ni les era lícito

aprenderla, como lenguaje divino” (...). “La cual se ha perdido totalmente, porque, como pereció la república particular de los Incas, pereció también el lenguaje de ellos” <sup>(53)</sup>. Y probablemente también, su filosofía o ciencia y su escritura, conservándose tan solo parte del folklor de las masas campesinas.

Continuando con nuestras analogías: sabemos por la historia, que tanto en el occidente romano e inquisitorial, así como en el Perú pre incaico, las creencias religiosas o míticas, fueron causa mediata de sacrificios humanos. Y en lo referente al conocimiento, el hombre andino, al igual que el griego, no cosificaban la naturaleza y veían la realidad como un Todo. Los jonios (S. VI – IV a.n.e.), eran holistas (del gr. *ολον* = Todo), consideraban la naturaleza como Ser (*ὄν*).

El rechazo de la *Physis* como tema fundamental y fundacional de la filosofía jónica, fue pues, una cuestión introducida posteriormente por el jiro socrático de carácter antropocéntrico. Pero va a ser en la modernidad, con la división cartesiana de la realidad, en *res extensa* y *res cogitans*, que surge el dualismo gnoseológico sujeto-objeto, y así la Naturaleza es degradada a la condición de objeto, con el cual el hombre hace lo que le conviene, de acuerdo a sus intereses económicos, y esto es también peligroso e injusto, puesto que está alterando el equilibrio del planeta.

### 2.2.1. DEFINICIÓN DE “CIENCIA TÉCNICA”

La definimos conceptualizándola como una suerte de ciencia que predominantemente no iba hacia la conformación de un corpus teórico sobre las causas y efectos de los fenómenos; sino que se trata de una ciencia que se -enriqueció con la práctica, incorporando reglas establecidas por la propia

---

53      Garcilaso de la Vega. **Los comentarios reales de los incas**. Lima, Ed. Universo, tomo III, p. 9; tomo II, pp. 110 y 133 - 34.

experiencia empírica, y cuyas manipulaciones se basan en las regularidades que se van observando durante la interacción entre las cosas y/o los elementos conformando un cuerpo de saber que estuvo “archivado” en los quipus (o quiputeclas). Constituyéndose así la universalidad y regularidad de su accionar natural y social, que hace posible que se la pueda enseñar. Porque sólo puede haber ciencia de lo que sucede frecuentemente, **razones por las cuales la denominamos ciencia** y también porque se trata de habilidades basadas en un saber práctico (<sup>54</sup>). Actualmente, se sabe que los andenes incaicos fueron centros de experimentación agrícola de tipo tecnológico, lo cual abona más a favor de nuestra hipótesis, en el sentido que hubo una suerte de **“Ciencia técnica”** en el Incario, la cual abarcaba diferentes disciplinas, que eran conocidas y desarrolladas por los amautas, enseñadas por los maestros (yachas), en los yachayhuasis y solamente a la nobleza o clase gobernante. Y si bien es posible que esta “Ciencia técnica” incaica estuviera orientada hacia lo empírico –como lo predominante- no se debe suponer que existía un total rechazo a lo especulativo, porque, en realidad, en el fondo – no existe una total dicotomía entre teoría y práctica. La filosofía precolombina, fue pues, una reflexión sobre la práctica; esto es, sobre los logros y procedimientos de su propia “Ciencia técnica”.

Así, la “Ciencia técnica” incaica se diferenciaría de las antiguas artes y oficios de la antigüedad helénica; en que la primera, constituía un saber que estaba al servicio del sistema de “humanismo incaico”; mientras que las antiguas artes y oficios de la antigüedad helénica, conformaban un conjunto de

---

54 Como es el admirable arte andino y costeño en la cerámica y en los tejidos policromados; pero hay que ir a los museos para constatar y experimentar la universalidad del arte, porque en el arte hay también una universalidad que puede –incluso- superar a la de la propia filosofía.

procedimientos artesanales, artísticos y hasta mágicos, heredados por tradición de padres a hijos o tomados de civilizaciones más avanzadas. Pero posteriormente en la Jonia, surge la Física y/o filosofía primera, estableciéndose así una diferenciación causal, que supera con todo lo anterior al siglo VI a.n.e.

La técnica antigua se diferencia de la técnica moderna, en que ésta última, se desarrolla basándose en la ciencia moderna o contemporánea, de la cual es mayormente, su aplicación. En cambio la técnica antigua, que antecedió a la ciencia griega; procedía de la experiencia, la observación y hasta de la casualidad y por ende no tuvo una base teórica. Características, que también habría tenido la “Ciencia técnica” incaica; pero con **la superioridad de haber tenido ya, un cuerpo de saber**, que era enseñado en **las Yachayhuasis**”, a través de los quipos y la yupana en las quiputecas, **basándose en lo que ocurre siempre o frecuentemente**, lo cual le da la condición de ciencia. Además el idioma quechua tiene las suficientes categorías como para haber desarrollado no sólo, una propia ciencia, sino también una propia filosofía. Se dio, pues, un pensamiento experimental–observacional, el cual dio lugar al conocimiento de lo que acontece de ordinario, y de ahí al establecimiento de las primeras reglas de ésta “Ciencia técnica”, puesto que no hay una real dicotomía entre práctica y teoría. En conclusión capitular: A esta suerte de saber lo denominamos ciencia, porque es un saber sobre lo que ocurre regularmente, y “para que haya ciencia es indispensable la condición del siempre o del frecuentemente”<sup>(55)</sup>

---

<sup>55</sup> Cf. Aristóteles. Ob. (s) cit. Lib. VI, cap. 2, p. 174; 1027<sup>a</sup>-20, p. 313.

El hecho de haber tenido una “Ciencia Técnica”, nos dice de por sí que la racionalidad andina fue también de fines y de medios. Porque el técnico empírico que realiza grandes construcciones, no obra según una dicotomía entre teoría y práctica, sino que el técnico empírico es el hombre que sabe hacer las cosas, sabe que medios materiales ha de emplear para lograr los fines o efectos deseados u ordenados. Por eso, hemos señalado que fuera del conocimiento de la necesidad y de las relaciones causales, el hombre no hubiera podido dar un solo paso, y menos aún hubiera podido desarrollar una gran cultura o civilización. Y, la regularidad impuesta por la necesidad natural, es lo que nos permite conocer a través de la práctica, y establecer que una cosa produce o es culpable, de que tal otra suceda. Esto es, que medios debemos emplear para lograr lo que deseamos, constituyéndose así las bases de la experiencia. Y, nadie, que no se base en esas ciertas regularidades establecidas por la necesidad natural (y después por la necesidad social), podría realizar obra alguna y mucho menos desarrollar una gran cultura<sup>(56)</sup>.

En conclusión preliminar: Existió pues, una “**Ciencia Técnica**” durante el Incario, la cual fue un saber sobre lo que ocurre frecuentemente; resultado de una síntesis, que se enriqueció sobre la base de los conocimientos de las culturas que le antecedieron. Y los Yachayhuasis eran escuelas destinadas a enseñar la práctica de la “Ciencia Técnica” incaica, a la vez que se reflexionaba sobre la práctica de su propia ciencia técnica, sin que esto quiera decir que no hayan tenido también pensamientos racionales sobre entidades abstractas.

---

56 Cf. Cuéllar, Ladislao. *¡¡¡Sí ha existido y sí existe una filosofía del Perú y la América Latina!!!*, p. 13.

### 2.2.2. NO HAY PARADIGMA ÚNICO DE AMOR AL SABER

Sobre las diversas manifestaciones del amor al saber:

En referencia al pensamiento amerindio, señala Enrique Dussel: “Tuvieron una cierta visión del mundo, poseían una producción simbólica [y material], con mayor o menor coherencia, según el grado de desarrollo cultural, lo que no tenían, de manera explícita y “técnica”, era filosofía. Sí por filosofía se entiende el discurso metódico que se inició históricamente con el pueblo griego y cuya estructura intrínseca viene definida por el uso de instrumentos lógicos o mediaciones metódicas perfectamente reconocibles en lo que explícitamente se denomina historia: no hubo filosofía amerindia” <sup>(57)</sup>.

Esto es lo que nosotros hemos venido denominando: “La filosofía entendida –paradigmáticamente- como una suerte de “plus ultra”, trascendente o tal vez divino (¿?), que sólo pudo venir de Europa”, y cuando no encontramos en el amor al saber esa reflexión metódica más o menos de tipo socrático – platónico, los intelectuales elitistas dicen: eso no es filosofía, porque no se ajusta al paradigma. Pero además en el otro extremo del colonialismo mental y de la pequeñez para con lo popular y lo autóctono, se habla también de una **filosofía inculturada**. Y nosotros nos hemos preguntado, ¿cómo es que la filosofía siendo precisamente un producto de la cultura, tenga que ser despectivamente denominada filosofía inculturada? Cuando en realidad, no hay cultura sin filosofía. Craso error de la mayoría de los filósofos peruanos y latinoamericanos, consecuencia de una formación erudita, pero paradigmática. No hay pues una

---

57 Dussel, Enrique. *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*. Bogotá, Ed. Nueva América, p. 27, 1994.



forma única de hacer filosofía o de demostrar el amor al saber y de hacerlo llegar a profundidades filosóficas; además, sólo hay diferencias de grado de racionalidad entre mito, religión y filosofía, igualmente entre filosofía académica y no académica.

Si entre nosotros, los latinoamericanos, se ha estado negando una propia filosofía, es porque se ha estado tomando como el único paradigma originario de filosofía, el idealista socrático-platónico, que excluye la Naturaleza (Φύσις) como “sujeto” fundamental y fundacional del filosofar helénico; con la introducción del “giro” socrático de carácter unilateral o antropocéntrico, que cercena la filosofía al priorizar tan sólo los problemas humanos relativos a la moral, la virtud, los valores y el humanismo idealista. Esto es, se ha tomado el modelo socrático-platónico, el cual es un sistema amputado de lo que en los inicios del filosofar, era la **filosofía primera**, surgida en las ciudades jónicas de Mileto, Efeso y Focea (S. VI-IV a.n.e.), conformando un saber sobre la totalidad de las cosas (τα πάντα), y cuando todavía no existía la filosofía académica, ni una clara diferenciación entre ciencia y filosofía.

En otras palabras, la filosofía se ocupaba de lo que ahora nosotros llamamos: naturaleza inorgánica, naturaleza viva y naturaleza social (conformada por el hombre, la sociedad y el pensamiento). Pero lo incuestionable es que la parte no puede ser feliz al margen del todo, y ese es el error del eurocentrismo latinoamericano.

Con respecto al tema que estamos tratando (y no en otros) coincidimos con el filósofo Karl Popper, cuando dice: “Yo concibo la filosofía de manera totalmente diferente. Creo que todos los hombres y mujeres son filósofos, aunque unos más que otros. Por supuesto, estoy de acuerdo en que existe algo como un grupo de personas selecto y diferenciado, el grupo de los filósofos académicos (...). Por el contrario, opino que también puede defenderse en considerable medida a aquellos (en mi opinión, una suerte de filósofos) que desconfían de la filosofía académica. En cualquier caso, me opongo rotundamente a una idea; me refiero a la idea de una élite intelectual y filosófica. Además, **la gran filosofía –por ejemplo, la de los presocráticos- es anterior a toda la filosofía académica y profesional**” <sup>(58)</sup>. Reforzando –aún más- nuestros planteamientos, el filósofo español José Ferrater Mora, nos dice: “Admito como legítimos muy diversos modos de hacer filosofía” <sup>(59)</sup>, desde luego, con ciertas garantías mínimas de inteligibilidad.

Por consiguiente, de acuerdo a lo expuesto en este tema: Todas las culturas o civilizaciones, y **todos los pueblos han tenido y tienen una propia filosofía, entendida esta como un amor al saber, esto es una sabiduría**, que se ha manifestado en diferentes modos y según los diferentes tratamientos que han dado a sus problemas, según las distintas situaciones geográficas y sociales o espaciotemporales, en la que han vivido los hombres; así por ejemplo: en el caso del Incario, planteamos que la filosofía surge como una suerte de “**Ciencia técnica**”, que guardaba el respeto por la pachamama.

---

58 Popper, Carl. **En busca de un mundo mejor**. Madrid, Ed. Paidós, pp. 244-45.

59 Ferrater Mora, José. **De la materia a la razón**. Madrid, Ed. Alianza Universitaria, p. 194.

No hay pues, un paradigma único de hacer filosofía; pero, paradójicamente, la mayor parte de nuestros filósofos profesionales, no lo entendieron así, o no lo quisieron entender, influidos por el neoplatonismo existencialista, la fenomenología, el neopositivismo y la filosofía analítica; por costumbre, negaron el carácter filosófico de todo aquello que no se ajustaba a los modelos únicamente reconocidos, so pretexto de una supuesta “rigurosidad”, y a lo sumo admitieron lo que despectivamente llamaron filosofía inculturada.

En conclusión preliminar, estamos sosteniendo que también ha habido una propia filosofía, proveniente de la vertiente autóctona y que según nuestras investigaciones surgió como una suerte de “Ciencia técnica” resultado de todos los avances técnicos y de conocimientos de carácter científico en las culturas preincas, que durante el Tahuantinsuyo fueron incorporados constituyendo un cuerpo de saber, lo cual, desde luego, es también extensible a las culturas Maya y Azteca. Existió pues, una peculiar Ciencia técnica o **tecnosofía**, la cual fue compilada y desarrollada por lo amautas y quipucamayocs, para ser aplicada por la nobleza administradora –principalmente- en la ejecución de las grandes obras, en la producción agrícola, almacenamiento y su distribución realizada con el criterio de lograr el bienestar común.

### 2.3. EL HUMANISMO INCAICO

La civilización de los Incas (siglos XI-XV) por el contrario se adelantó en la práctica, con su humanismo implícito, llegó a lo que en teoría es el humanismo real, según los manuscritos económicos filosóficos de 1844 <sup>(60)</sup>.

El mérito de la civilización Incaica ha consistido en haber realizado –con mucha anterioridad- en la práctica, como costumbre y no como una doctrina del humanismo y sin interacción con la cultura occidental; lo que recién en 1844 es una creación intelectual, sobre lo que sería una sociedad de humanismo real. Y justamente la Civilización Incaica estaba conformada por un conglomerado social de etnias –procedentes de las culturas antecesoras- que realizaron técnicamente una forma de humanización de la naturaleza, mediante el trabajo colectivo de producción agrícola y la construcción de grandes obras. Entrelazando el trabajo con la tradición festiva, como practica social, como costumbre productiva; se trata de una humanización de la naturaleza, que desde luego no es la que propicia el humanismo idealista.

En el Incario, se tenía en cuenta que el hombre necesita de una segunda naturaleza fuera de sí, para satisfacer y calmar sus necesidades materiales y/o “espirituales” de reconocimiento o compensación; se respetaba las costumbres de las diferentes etnias vencidas, incorporándolas al Tawantinsuyo. Entonces tal humanización de la naturaleza, involucraba un verdadero proceso de naturalización, el cual era realizado por los incas a través de un adecuado almacenamiento y distribución de los alimentos cosechados y demás bienes de la

---

60 Cf. Marx Carl. *Manuscritos económicos – filosóficos de 1844*.

producción material. Para tal efecto había toda una jerarquía de administradores y curacas. Conformando así, lo que nosotros estamos denominando una suerte de “Humanismo Incaico”, que no sólo tuvo una función civilizadora, sino que además supo incorporar a los curacazgos vencidos<sup>61</sup>); esto es, asimilando y sintetizando los conocimientos de la multiplicidad de culturas que antecedieron al Tahuantinsuyo, logrando una síntesis cultural, y sin la influencia euroasiática.

Los incas no buscaron el dominio de la naturaleza, en la forma como se desenvuelve el modelo occidental de racionalidad, a través de su filosofía, la ciencia y la tecnología; sino que la racionalidad andina, esto es, su propia filosofía directriz o “Ciencia técnica”, estaba en armonía con la naturaleza, reverenciándola, es decir, se trataba de un “dominio” que no era soberbia; sino más bien obediencia o respeto a los seres de la naturaleza. Todo ello, con la finalidad de lograr el perfeccionamiento de la organización social del Incario, sobre la base de una agricultura llevada adelante con la fuerza de trabajo del campesinado o jatunruna, mediante la ayuda mutua en los ayllus o comunidades, así como con el trabajo colectivo por turnos a favor del régimen. La tierra estaba dividida en tres partes: una para el Sol, la otra para el Inca, y la otra para los naturales; en el labrar y cultivar las tierras, había orden o planificación de la

---

61 Quedando para el futuro, como una cuestión de estudio pendiente, el confirmar genéticamente que el Oriente asiático no influyó sobre las culturas amerindias, después del período migracionista, principalmente por el estrecho de Bering. Así también, consideramos la necesidad de una investigación sobre la inverosímil -aunque no imposible- ficción o hipótesis, si se tiene en cuenta la antigüedad de las ruinas de Caral, provincia de Barranca; en el sentido de que las culturas pre – Incas, influyeron sobre la Grecia occidental, a través de los navegantes FENICIOS, que al llegar estos desde hace unos 1200 años A.C., encontraron aquí civilizaciones grandes y luminosas, según expone el estudioso Don Eduardo de Habich en su libro: **Los fenicios en la historia del Perú**. Lima, Ed. E.H. 1972, 212 pp. (Cf. pp. 207-12).

producción: fijación técnica astronómica de los períodos de abonamiento, siembra y cosecha; almacenamiento mediante procedimientos de conservación y la repartición proporcional de los productos, según las partes establecidas o las necesidades de los naturales.

En el libro de Betanzos: ***Suma y Narración de los Incas*** se señala: “La determinación distintiva y básica del régimen incaico, fue la producción de excedentes (...). ¡Esta fue “la revolución incaica”! (62). Razones por las cuales, el tributo incaico no consistió en la entrega de productos agrícolas, artesanales ni de animales; sino en la entrega de trabajo por turnos o mitas, a fin de hacer producir las tierras del Inca, del sacerdocio, y para la construcción de grandes obras; fue un trabajo que era solo por temporadas, acabada la cual, eran reemplazados por otros grupos.

El caso del “Humanismo Incaico”, fue pues, el resultado de una eficiente planificación económica de la agricultura, fundamentada en la experiencia, y mediante el trabajo simple, y no del uso de herramientas muy complejas ni de maquinarias, en un proceso de vinculación de respeto del hombre a la naturaleza, durante el trabajo. Coordinando todo aquello con una **adecuada naturalización del hombre**, sobre la base de la respectiva humanización de la naturaleza, realizada a través del trabajo colectivo y celebrada con los ritos festivos tradicionales. Esto es, un verdadero proceso conducente al humanismo real, que desemboca en la naturalización del hombre, mediante la adecuada distribución de

---

62 De Betanzos, Juan de. ***Suma y narración de los incas***. Madrid, Ed. Atlas, 1987, p LXXI.

los productos del trabajo, y por ende, radicalmente diferente al humanismo burgués, caracterizado por su idealismo y sus poses filantrópicas, mayormente basadas en palabras consoladoras.

En el **Humanismo empírico incaico**, el proceso de naturalización del hombre tenía lugar cuando al sembrar y cosechar las tierras del Inca, del Sol y de las comunidades, primero se tenía que sembrar y cosechar las tierras de las viudas, huérfanos, ancianos y enfermos (esto último, según refieren los cronistas de la época). Por consiguiente, durante el Incario se logró materializar los ideales del bien común y de la justicia social.

### **2.3.1. EL MODO DE PRODUCCIÓN DEL HUMANISMO EMPÍRICO INCAICO**

Señala García Font, con respecto a la civilización incaica:

“El hombre no solo estaba sometido al orden: era módulo de todo orden y proporción. Las unidades de medida se basaban en las distintas partes del cuerpo humano: el “yuko” expresaba la distancia que mediaba entre el pulgar y el índice; la “rikra” de longitud correspondía a la altura media del hombre de la meseta. Existía una “legua” india equivalente a unos seis mil pasos. Se consideraba que en la tierra hay orden, pero éste deriva de los cielos; por ello el astrólogo gozó de gran ascendiente, era una especie de conocer de lo preestablecido” <sup>(63)</sup>. Es decir se tenía mucha estima por las capacidades prácticas y cognoscitivas, así las Acllas estaban conformadas por las mujeres de toda edad, seleccionadas por sus habilidades, y los Incas contaban además con la Yachayhuasi o casa de la

---

63      García Font, Juan. **Historia de la ciencia**. Barcelona, Ed. Danae, p. 202.

sabiduría en donde enseñaban los yachas y amautas, esto es, los sabios y los filósofos, cuya existencia es referida por el Inca Garcilaso.

Si bien es cierto que en la tipificación del proceso histórico de la cultura incaica, estamos empleando las categorías de Occidente (lo cual no es un demérito), no pretendemos comparar exactamente la vida material en el Incario con las denominaciones que se han dado a los modos reproducción tanto en Occidente como en Asia; sino que por ser un proceso histórico, de un modo de producción que se ha dado casi independientemente de las influencias de otros continentes, consideramos que por su peculiaridad, con mucha justicia deberíamos denominarlo como: **EL MODO DE PRODUCCIÓN DEL HUMANISMO EMPÍRICO INKAICO** y al decir empírico queremos también decir: en cierta forma realista.

Planteamos que hubo un sistema sui géneris, más próximo al feudalismo que al esclavismo. Al hablar de humanismo incaico, tenemos que definirlo primero.- Se trata de un modo de producción sui géneris, que más se acerca al feudalismo que al esclavismo, sin ser –precisamente- ni uno ni otro, en sentido estricto. No es estrictamente esclavista, porque el **runa**, si bien no era propietario de la tierra, no trabajaba separado de su ayllu (o familia), excepto, cuando por turno –temporalmente- le tocaba la **mita**, donde el trabajo no era bajo la coerción del látigo, como en el esclavismo, sino una forma de pagar tributo, no con productos, sino con la propia fuerza de trabajo; mientras que los productos eran distribuidos por los administradores del Incario.



En el sistema feudalista, el siervo trabajaba la tierra tres días para el señor feudal y tres días para él, además la tierra pertenecía al señor feudal, que con su producto social excedente acumulaba riqueza. En cambio en el sistema incaico, el excedente era para el Inca, para el Sol (sacerdotes y nobleza) y el otro tercio era para los mismos agricultores o runas, y si habían emergencias en el pueblo, muchos de los productos pertenecientes a las dos primeras clases, podían revertir –excepcionalmente– en la clase popular. En lo que si se parecía al feudalismo, es por su religiosidad y porque habían guerreros y nobles en el Incario, pues, era un Estado guerrero, pero no para usurpar, como en el feudalismo; sino para civilizar y extender su filosofía o modo de vida de los cuatro suyos. Además, en la división de los productos para los almacenes, había siempre una parte que quedaba en la misma comunidad en la que habían sido producidos; este sería el tercio de los runas, que tributaban sólo con fuerza de trabajo.

En el sistema de humanismo incaico la coerción del estado incaico mas era de tipo ideológico, es decir teocrático; el runa obedecía porque consideraba al Inca, un ser cuasi divino (un hijo del Sol), con poderes superiores. En consecuencia el poder del Inca, no se basaba en el uso del látigo o la porra, el trabajo forzado o la cárcel; sino en una suerte de obediencia por dominación “psicológica”, que era “instituida”, por el mito y la tradición. Actualmente, esto también ocurre en algunas sociedades fundadas sobre la base de religiones fundamentalistas, también ocurría en el Japón feudal y su emperador “divino”. Todo por el contrario, en la sociedad incaica, los runas no trabajan bajo la presión del castigo; sino celebrando o cantando y danzando, dentro de una multiplicidad de festividades relacionadas con la producción material y las divinidades, el

castigo sólo estaba reservado a los delincuentes o a los que faltaban a los lemas o principios morales del Incario, y para los cuales tanto las costumbres como la norma, tenían un carácter fuertemente punitivo.

¿Por qué a la producción colectivista incaica, la catalogamos de **Humanismo Incaico**? Respuesta.- Porque no era una simple producción colectivista en el sentido común del término; sino que representaba un proceso de producción que constaba primero de una **humanización de la naturaleza** mediante el trabajo colectivo, y después de una **naturalización del hombre**, mediante una distribución de los productos -estrictamente- administrada por el Estado, y según jerarquías sociales, en las cuales nadie tenía que padecer de hambre ni de vestidos, porque los excedentes vg. charqui, chullo, maíz, etc., eran adecuadamente almacenados y conservados, a fin de poder regular el flujo de consumo de acuerdo a las necesidades, ya sea en la guerra, en la paz y en las catástrofes.

O, sea que los Incas, sin conocer en teoría, ya usaban en la práctica, el principio cibernético, que nos dice que toda regulación sistemática de energía o de productos, requiere contar con una adecuada cantidad de reservas previamente almacenadas; los incas en la práctica se adelantaron no sólo en el control de los alimentos, sino también del agua de regadío, así como del estudio astronómico del tiempo conveniente para la preparación del terreno, siembra, cosecha y almacenamiento de los productos. Entonces pues, en conclusión previa: **no se debe confundir el humanismo incaico, con el humanismo idealista o burgués**, basado en palabras consoladoras, en la dádiva comprometedora, o en el pseudo amor al prójimo, entre otras cosas.

## 2.4. SOBRE LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN INCAICA

“La instrucción –en cuanto elemento de la cultura- en el incario no estaba generalizada, pues las escuelas eran sólo para los nobles, los orejones y los curacas más importantes (pero también hubo una enseñanza “popular” o tradicional que incluía la enseñanza de todos los oficios necesarios). La educación de las élites gobernantes comprendía: el estudio de la lengua “quechua”; la práctica y el manejo de los “quipus” y de la “yupana” o ábaco inca; el aprendizaje de la historia de los gobernantes; de los preceptos morales; los ritos de la religión y algo de música y poesía (<sup>64</sup>). Pero sobre todo se enseñaba un eficiente manejo de la economía, producción, almacenaje, su adecuada distribución social, esto es una suerte de “Ciencia técnica” o filosofía aplicada también como técnica de integración de las poblaciones, al Cuzco. La educación estaba a cargo de los amautas o yachas en los Yachayhuasis.

Sin embargo, en el campo de las ciencias matemáticas, la astronomía, la medicina y las artes; los incas no superaron a las culturas preincaicas.

Actualmente en la edición del primero de noviembre de 2003, el diario “Perú 21”, pg. 27, confirma que ya se ha resuelto el misterio de las líneas de Nazca: “Hemos comprobado que el cóndor estaba orientado exactamente hacia el ocaso del sol, el año 8000 d.c.” dice el Dr. Bernel Teichert, de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Dresde, Alemania”; esto es de acuerdo a los cálculos efectuados por la distinguida estudiosa alemana, Dra. María Reiche. Todo lo cual

---

64 El Dr. H. Lazo Torres en un erudito trabajo que le sirvió de Tesis para optar el grado de Bachiller de la Facultad de Letras de San Marcos, demuestra que también existió la Épica.

demuestra que –efectivamente– las culturas pre incas poseían importantes conocimientos astronómicos.

También en investigaciones recientes, Alberto Ángeles y Víctor Mazzi señala lo siguiente: “las conquistas del conocimiento andino, son diversas pero están relacionadas con sus necesidades productivas: agricultura, ganadería y pesca. Conocieron la relación entre la astronomía y el ciclo agrícola” <sup>(65)</sup>.

Esto es, lo que nosotros venimos sosteniendo, que la filosofía en la civilización incaica surge como una suerte de “Ciencia técnica”, es decir, una filosofía práctica que es el resultado de la síntesis o fusión de los conocimientos de todas las culturas que antecedieron al Incario, y que abarcaba, no sólo las técnicas de producción; sino también las técnicas de la vida, como la moral, la medicina y técnicas de integración poblacional y territorial.

Pero además, como una prueba de que **el amor al saber es connatural al ser humano de todas las latitudes**, hay evidencias del desarrollo relativamente aislado o independiente de las culturas del viejo continente, como es también el caso que refiere García Font: “La cultura Maya es un cántico al tiempo, un tiempo cíclico, interminable, rueda inmensa de rítmica revolución, que quizá impidió pudiera descubrir la otra rueda material (...).Gran paradoja la de quienes ignoraban que la Tierra giraba alrededor del Sol, pero que, sin embargo, habían elaborado una larga tabla de los eclipses que tendrían lugar, a lo largo del tiempo,

---

65      Ángeles, Alberto – Mazzi, Víctor. ***Mito y racionalidad en el manuscrito quechua de Huarochiri***. Lima, Kolla editores, p. 56, 1º Edición, 1995.

en algún lugar de la Tierra”... <sup>(66)</sup>, me basta este “botón” de muestra, para no seguir redundando acerca de las maravillas de la cultura Maya.

¡Qué admirable desarrollo cultural en la América autóctona! Vemos pues, que las ideas y las ciencias no son un privilegio de ninguna raza ni nación; es la misma Naturaleza y la necesidad que la rige, la que hace encontrar ciertas coincidencias; como es por ejemplo, la idea de un tiempo cíclico entre los mayas y los griegos (para no redundar en otras similitudes).

Toda suerte de ciencia o sabiduría es parte de la cultura, y que desde luego, **no hay cultura sin filosofía ni filosofía inculturada**. Si la filosofía es “hija” de la cultura ¿cómo puede haber una filosofía inculturada? Salvo en la mentalidad de los academicistas y paradigmáticos, que desprecian a priori todo lo que es popular, en lugar de incorporar al pueblo en el proceso cultural, evitando el elitismo.

En lo concerniente al origen de las culturas, discrepamos con las hipótesis aloctonistas, cuando son aplicadas a nuestras culturas autóctonas, es decir, que las teorías de las “importaciones culturales”, entre culturas geográficamente muy distantes, puedan permitir en todos los casos (aunque sí en algunos), una dilucidación real de los procesos culturales; porque así explicaríamos erróneamente que las culturas pre-incas e inca, proceden de la cultura Azteca (meso-América), y esta de las asiáticas y estas de n... culturas. Algo semejante a querer explicar, de donde procede el primer movimiento cultural, una suerte de

---

66      García Font, Juan. **Historia de la ciencia**. Barcelona, Ed. Danae, p. 198.

primer motor cultural, difícil de encontrar partiendo hacia el pasado a través de una cadena de causas y efectos, hasta pretender llegar al primer motor inmóvil de la cultura, por una vía errada. Primer motor que desde luego, existe pero por el camino del propio dinamismo de la Naturaleza en sus diferentes características y latitudes geográficas. Lo determinante y casi invariable –en nuestro concepto- ya hemos planteado (supra), que es la propia necesidad natural, manifiesta bajo ciertas regularidades: Una suerte de LOGOS natural, y que él mismo es inteligente, como decía Heráclito de Efeso. Sólo esa esencia es la causa del devenir, es la que hace que las cosas sean lo que son, y al llegar a ser, hace que los seres guarden ciertas semejanzas y diferencias, en sus manifestaciones fenoménicas, tanto físicas como socio-culturales, manteniendo ciertas diferencias debido al grado de desarrollo tempo-especiales que puedan haber tenido.

En los primeros grupos sociales, así como ahora, ha sido la lucha por la existencia, mediante la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas, las que han impulsado el desarrollo de la cultura, y las transculturaciones, en todas partes, no han sido positivamente causa de desarrollo cultural; porque también en algunos casos fueron factores de sincretismo festivo, desintegración política y cultural, tal como ocurrió con el Incario.

En el discutido tema sobre el desarrollo de las culturas, nos identificamos con la teoría autoctonista del sabio Julio C. Tello, y esto no sólo por una cuestión de nacionalismo; sino también en defensa de los argumentos que venimos sosteniendo, frente a las hipótesis marcadamente aloctonistas; sostenemos que nuestras culturas se han desarrollado independientemente y separadas por

grandes distancias, entre los cuales las influencias externas no existieron, o fueron casuales o esporádicas, y por lo tanto, no determinantes. Esto es, que los grupos humanos que comenzaron a emigrar a América por diversas vías, desde hace unos 30 mil años, eran tan solo extractores o nómades, que todavía no habían desarrollado una cultura. Sin embargo, no se podría negar con exactitud, que no haya habido en América animales antecesores de antropoides, antes de la división de la PANGEA y que al igual que la multiplicidad de animales, hayan podido evolucionar en el medio físico americano. Esto último, si que sería un legítimo autoctonismo.

Centrando la temática: No obstante, que en el Incario existió una propia cultura y una propia filosofía manifiesta como una suerte de “Ciencia técnica” – según nuestros estudios-, la mayor parte de la sabiduría incaica y su ciencia y/o filosofía; se ha perdido debido a que **la instrucción en los yachayhuasis era sólo para la nobleza**, y con previa selección de los mejores jóvenes, para que puedan administrar el estado inca. Desaparecida la élite gobernante cuzqueña y sus amautas o maestros yachas, debido a las luchas internas y después por la acción destructiva e incomprensión de los conquistadores y sus extirpadores de idolatrías, a fin de imponer sus doctrinas y su mística. Lo único que ha quedado conservado por la masa campesina o los runas, es la mítica y las costumbres folklóricas, sincréticamente conservadas por los pobladores dentro de un marcado carácter festivo; mientras que la sabiduría de los amautas, conformada por su “Ciencia técnica” y/o filosofía, se ha perdido porque no era conocida por el “pueblo” o el runa, común y corriente. Esta es la desventaja que tiene una educación, de conocimientos impartidos, tan sólo a ciertos sectores sociales; son

las consecuencias de hacer de los aspectos más avanzados de la cultura, una cuestión sólo de élites.

Craso error que viene desde los Incas, el hacer de la educación y la cultura –en general-, tan solo un derecho (<sup>67</sup>) de la nobleza o élite gobernante, cuyas consecuencias ulteriores, ha sido la pérdida de la mayor parte de la sabiduría incaica, heredada de las culturas anteriores. Pues, desaparecida la élite o nobleza cuzqueña y sus amautas; lo que ha quedado de la cultura incaica –aparte de sus grandes obras arquitectónicas y demás vestigios materiales-, es tan sólo conocimientos artesanales, las costumbres folklóricas, y los mitos conservados sincréticamente por las masas campesinas o “populares”; pero que ignoraban la más profunda sabiduría heredadas de culturas anteriores, es decir su “Ciencia técnica y/o filosofía incaica”, que sólo era conocida por los amautas y parte de la nobleza. No obstante, tampoco es posible lograr la absoluta perfección en una sociedad.

#### **2.4.1. LA ESCRITURA INCAICA**

Señala M. F. Calco y Pérez: “Que en tiempos anteriores a los incas los peruanos como los egipcios y otros pueblos antiguos emplearon un sistema de escritura semejante a los jeroglíficos, lo mismo que las pictografías [o ideografías], pero que en la época incaica lo habían olvidado [porque fue prohibida por el Inca Tupac Cauri Pachacutec] reemplazándola por los “quipus”, sistema más complicado, que reclamaba gran práctica y habilidad, los cuales eran manejados

---

<sup>67</sup> Actualmente, en el Perú la educación es un derecho de todos los ciudadanos, pero que no se cumple debido a las limitaciones económicas de las mayorías nacionales; esto es, sólo se han sofisticado los mecanismos limitacionistas.



por los “quipucamayos” y se empleaban generalmente [tal vez por razones de mayor seguridad] en la correspondencia del Inca y demás asuntos subalternos del Gobierno” (68). Sin embargo sabemos por las referencias de los cronistas, que los quipus además de ser un sistema de contabilidad, lo era de escritura, el cual fue complementado o “alimentado” con los cálculos resueltos en el “ábaco inca” o YUPANA. Además la existencia en el incario, de la voz preinca: “quilca” que, significaba “escritura” y quilcamayoc = escribano, estaría relacionada con el uso de una suerte de escritura simbólica, durante el incanato. Al respecto el investigador inglés William Burns Glyn, en su obra: **El legado de los amautas** concluye con la siguiente tesis: “Los incas emplearon una escritura evolucionada, cuyo alfabeto tiene algunas peculiaridades, como el constar de pocos signos; el de sus sonidos no tienen doble valor como algunas de las letras del castellano, y otras singularidad muy apreciable también es la de que sus letras representan así mismo números y los números letras. Pero este resultado de trabajo sobre la quilca del Runa Simi (escritura del quechua prehispánico) y que titulamos **La escritura perdida de los incas**, constituye solo una introducción al vasto campo de investigaciones que espera que multidisciplinariamente estudiemos y cotejemos con minuciosidad el innumerable material que nos permita para descifrarlo y aprovecharlo como fuente histórica. Y, también los quipus de los que ahora presentamos una hipótesis, ofrecen un contenido con perspectivas muy valiosas. Es de esperar que no todos hayan corrido la suerte que nos relatan cronistas e historiadores” (69).

---

68 Cf. Calvo y Pérez, M. F. **Resumen de la Historia del Perú**. Lima, Ediciones de la Enciclopedia Escolar Peruana, pág. 93 (Obra premiada por la Municipalidad de Lima año 1918, 406 pp.).

69 Burns Glynn, William. **Legado de los amautas**. Lima, Ed. Ital, pp. 100-101.

En efecto, Louis Baudin transcribe: “Montesinos es uno de los primeros autores que han afirmado que los peruanos conocían en tiempos antiguos, la escritura y que habían existido grandes civilizaciones antes de los incas” <sup>(70)</sup>. Igualmente, es bastante conocido que en la América Central, se desarrollaron las civilizaciones Maya y Azteca, que también lograron sistemas de escrituras muy interesantes.

#### **2.4.2. EL PROBLEMA DEL SIMBOLISMO EN LA NEGACIÓN DE OTRAS FORMAS DE FILOSOFÍA NO ESCRITAS CONVENCIONALMENTE**

“Los sacerdotes aztecas iniciaban a los jóvenes en los misterios de la escritura y del calendario. La escritura azteca era pictográfica y había llegado a una etapa silábica. Los signos se combinaban de modo que en su valor fonético expresara lo significado a modo de acertijo o charada. El calendario era un patrimonio que compartían con los restantes pueblos mesoamericanos (...). El sistema de numeración era vigesimal; aunque los mixtecas habían adoptado el sistema de barras para representar los grupos de a cinco” <sup>(71)</sup>.

Recientemente (1997), las posiciones de algunos intelectuales eurocentristas, como un retorno al academicismo paradigmático de los años 70, han vuelto a aducir –entre otras cosas- la carencia de un pensamiento racional en el Incario, así como de una escritura precolombina. Denegando así, la existencia de una propia forma de filosofía en las grandes civilizaciones que se desarrollaron en América, desde mucho antes de la llegada de los europeos. Pero para

---

70 Referencia de Louis Baudin en “*El imperio socialista de los incas*”. Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 3ra. Edición 1978, p. 43.

71 García Font, Juan. *Historia de la ciencia*. Barcelona, Ed. Danae, p. 194.

decepción de los que niegan o de los que dudan, recientes estudios, como el de William Burns, nos muestran la existencia de una suerte de escritura incaica, la cual sumada a los QUIPUS y a la YUPANA, constituían los instrumentos prácticos y de contenido formal, que permitían a los incas manejar con una lógica práctica su tarea administrativa.

La dificultad para mostrar claramente, y en forma extensa, la realidad de la escritura preincaica e incaica, no es tampoco un argumento suficiente como para negar la existencia de un pensamiento racional y de una propia filosofía, conformada por una cosmovisión y por el surgimiento de una suerte de “Ciencia técnica”, según nuestros estudios.

Parafraseando las conclusiones de W. Burns: los incas emplearon pues una escritura evolucionada, cuyo alfabeto se componía de diez signos, sus sonidos no tienen doble valor como algunas de las letras del castellano y una singularidad muy apreciable, es la de que **sus letras representan así mismo números y los números letras**. Este resultado sobre la QUILCA del Perú, o escritura del quechua prehispánico, constituye una introducción a un vasto campo de investigaciones, que tendrían que ser interdisciplinarias. Las cuales, en nuestra opinión, resultarían muy interesantes, y por eso reiteramos el tema, por cuanto que se trata de un sistema que permitiría una relación entre letras y números, **dando por resultado el que se pueda leer un hecho expresado ya sea en números o en letras**. Además, señala Burns: “Con el sistema consonante número, se está en condiciones de investigar el KIPU bajo una nueva perspectiva”

(<sup>72</sup>), teniendo en cuenta que el quechua poseía las suficientes categorías como para el desarrollo de una propia filosofía.

En efecto, es necesario investigar si los datos numéricos se pueden traducir a palabras o proposiciones y viceversa las palabras a números; sería una nueva perspectiva. Algo –en cierta forma- semejante a lo que ocurre con los números de Gödel, en el teorema de incompletitud, en el cual dado un número, se puede obtener la fórmula lógica correspondiente y viceversa. La fórmula así obtenida es un sincategorema lógico al que se le podría "rellenar" con proposiciones o mensajes para la comunicación. No obstante, la gödelización es una técnica no muy simple –para ese entonces- pues requiere el conocimiento de los números primos y de la potenciación; sin embargo, se trata de un tema muy interesante, que puede ser motivo de otro estudio.

En cuanto a la forma o características del pensamiento de los amautas o sabios del Incario, de su reflexión filosófica; no tenemos una información clara ni abundante, debido a prohibiciones –de posible carácter político- no se generalizaron otras formas de comunicación simbólica mucho más prácticas o fáciles, que superen al "quipu"; sin embargo, esto no quiere decir que los incas no hayan pensado abstracciones, ni filosofado. Si bien la escritura es componente fundamental del pensamiento racional, también se puede pensar dentro del "aderezo" de otro simbolismo, tal como ha sido el caso de algunas culturas orientales; me imagino pensando una paremia en términos de escritura

---

72 Burns, Glynn William. Ob. cit., p. 102.

cuneiforme, etc. Además, necesariamente, la Filosofía Incaica tuvo que ser una reflexión sobre la práctica.

La capacidad abstractiva del hombre es sin límites, y es unilateral y paradigmático creer que la forma helénica sea la única forma de filosofía. Pensamos, por un instante, que la Grecia antigua, con toda su sabiduría y no obstante, de haber tenido un sistema práctico de comunicación como es su escritura; sin embargo, no tuvieron un adecuado simbolismo para representar los guarismos (como tampoco lo tuvieron los romanos), y por eso, sólo traduciendo sus letras números al sistema de numeración arábica –que hace uso del cero-<sup>(73)</sup>, se pudo reconocer claramente sus avances en el campo de las matemáticas. Así también, si el alfabeto griego no hubiera sido un sistema práctico de símbolos con sonidos, resultado del perfeccionamiento de anteriores sistemas, no se hubiera podido conocer fácilmente el rico pensamiento filosófico de la antigua Grecia; así como no fue posible conocer con facilidad la riqueza intelectual y el arte poético en la rítmica china, con sus cincuenta mil símbolos que hay que aprender de memoria. Pero esto no quiere decir que no haya habido un pensamiento filosófico chino y una filosofía china. Igualmente en el caso de los griegos si no hubieran dispuesto de un sistema práctico de escritura fonética, no se hubiera conocido con relativa facilidad su ciencia y/o filosofía. Puesto que, la filosofía, sólo era especulada y practicada por los filósofos o sabios y sus discípulos, mientras que las mayorías de los ciudadanos o el ateniense medio y peor aún los esclavos, se mantenían –en su mayor parte- dentro de sus

---

73 Los incas y los aztecas –en cambio- sí llegaron a conocer el cero y tenían un sistema decimal, los aztecas usaban un sistema vigesimal.

tradiciones o concepciones míticas y teosóficas o religiosas; pues, para ellos los filósofos estaban “en las nubes”, tal como lo da a entender la popular parodia de Aristófanes, titulada LAS NUBES. De tal manera que varios filósofos tuvieron que huir de Atenas, por cuanto que la filosofía al ir develando la verdad (αληθεια), entraba en contradicción con las creencias religiosas del vulgo.

De manera, en algo semejante a lo referido (supra) –aunque con aspectos más negativos- en el caso de la cultura incaica, lo que mayormente se sabe es lo procedente de la oralidad de las grandes masas de autóctonos y sus descendientes, lo cual –en su mayoría- estaba cargado de mítica y tradiciones alegóricas y tanto peor aún, nos llega transformado sincréticamente por la incompreensión y conveniencia de los conquistadores empeñados en sustraer las riquezas y destruir la Cultura Incaica a fin de imponer el Catolicismo. Mientras que lo que realmente pensaban y dijeron los amautas, los maestros yachas, sacerdotes y demás filósofos u hombres sabios desde las culturas preincaicas – debido a la tragedia de la Conquista-, no ha llegado hasta nosotros en la medida que requieren nuestros esclarecimientos, siendo menester continuar ya en forma multidisciplinaria, los estudios acerca de la existencia de una escritura incaica, teniendo en cuenta los últimos resultados logrados por el investigador **Burns Glyn, William**, en el ***Legado de los amautas***. Y, también por el estudio de trabajos anteriores, como los de la investigadora peruana **Victoria de la Jara** y del científico alemán **Thomas Barthel**, quienes lograron descifrar una gran cantidad de dibujos que representaban palabras, insertas en los tejidos llamados **Tocapus**, y también en los “queros” o vasos.

Así también en el Dominical de La Crónica, del 30 de diciembre de 1962; un interesante artículo <sup>(74)</sup> sobre las QUILCAS, señalaba las siguientes interrogantes: “¿Conocieron la escritura los antiguos peruanos? ¿Tuvieron las culturas y civilizaciones del Perú prehispánico, además de los quipus, un sistema de signos y caracteres para expresar y transmitir mensajes escritos? ¿Conocieron el arte de expresar gráficamente palabras, pensamientos e ideas en forma que fuesen legibles por otras personas de su tiempo y de su nivel cultural?

Un serio aporte documental para el estudio de esos enigmas, constituye la **Primera Exposición Nacional de Quilcas**, organizada por el Departamento de Geografía de la Facultad de Letras de San Marcos e instalada en el sótano del pabellón de la Facultad, en la Ciudad Universitaria (1962). Presenta la exposición –en un folleto del cual lo que sigue es un esquemático resumen periodístico-, el doctor Javier Pulgar Vidal, Director de ese Departamento, según cuya definición: QUILCA es el nombre peruano actual de antiguos y aún superstites sistemas gráficos muy bien representados en el Perú y en América, y también fuera de nuestro continente. Filológicamente la palabra “quilca” tiene sus raíces en el quechua y el aymara antiguos, en cuyos léxicos existen las voces “quillca”, “quilla”, “quirca”, “quelca”, “quellca” y otros (...), que significan por igual: papel letra, carta o escritura”.

“A juicio de destacados estudios del pasado prehispánico peruano, **la existencia de esos vocablos** con la significación indicada, **constituye la prueba**

---

74 El artículo está ilustrado por una quilca pintada, que fue encontrada en la quebrada Palo, vecindades de Teatino, en la provincia de Chancay.

**de que los peruanos anteriores a la Conquista, conocieron un sistema de comunicarse gráficamente o sea mediante la escritura**, siendo esta diferente de los quipus” [pero que llegó a ser prohibida por los Incas].

Además refiere este interesante artículo, que ya en su ***Historia Natural y Moral de las Indias***, publicada en 1590, el padre Joseph de Acosta, después de relatar como los mexicanos escribían las oraciones católicas; dice del Perú: “Por la misma forma de pinturas y caracteres ví en el Perú escrita la confesión que de todos sus pecados, un indio traía, para confesarse” (...). De otra parte dice el Padre Acosta: “No podemos juzgar sobre escritura en América, si no logramos superar el hábito mental que engendra la costumbre de leer y escribir según se nos enseña desde los primeros grados en nuestras escuelas (...). Y agrega que **escritura, son todos los medios de que se vale el hombre para registrar y comunicar el pensamiento**”.

Todos estos estudios nos estarían demostrando que los Incas tuvieron una escritura que solamente habrían usado los amautas, yachas y sacerdotes; probablemente con símbolos asimilados de las anteriores culturas pre incas y por lo tanto diferentes de los quipus manejados por los quipucamayos de escuela, razones por las cuales estos eran preferidos por los incas soberanos, la nobleza, los orejones y los sacerdotes porque representaban -tal vez- una mayor seguridad para los secretos de Estado.



### 2.4.3 LA ARQUITECTURA INCAICA

Refiere M. F. Calvo y Pérez: “Para dar una idea de la magnitud y hermosura de los templos de primer orden, haremos aquí la descripción del templo del Sol en Cusco, valiéndonos de los relatos de los cronistas antiguos (...), habiendo quedado en lugar, donde en el día está el convento de los frailes Dominicos, sólo algunos fragmentos de una de las más hermosas obras arquitectónicas del Nuevo Mundo. Ocupaba este templo llamado Inti – huasi o casa del Sol, un considerable recinto (...), todo cerrado de una muralla fuerte, de fina piedra muy bien puesta y asentadas (...), no tenían tierra ni cal, sino **el BETÚN con que ellos suelen hacer sus edificios** y eran tan bien labradas estas piedras que no aparece mezcla ni juntura alguna (...). La parte principal dedicada al Sol, tenía una puerta grande. Cubría su techo un lienzo de algodón, con bordados de diferentes colores, que tapaban muy vistosamente el aspecto interior. Todas las paredes estaban tapizadas de planchas de oro y tablones del mismo metal (...).

En frente de la portada veíase colocada la imagen del Sol, hecha de una plancha de oro, con rostro humano y muchísimos rayos ricamente engastados de esmeraldas y otras piedras preciosas...” (75).

En efecto, los muros de los edificios incaicos en la Sierra y ceja de Selva, eran contruidos con piedras perfectamente talladas y unidas con admirable precisión sin el uso de mezclas, según unos autores; aunque algunos cronistas como Montesinos, hace referencia del uso de un “betún” en las junturas (tal vez como el betún de Judea o con algún líquido vegetal –que ablanda o pastifica la

---

75 Cf. Calvo y Pérez, M. F. Ob. cit., pp. 102-103.

piedra-. Tan asombroso trabajo hace suponer que debieron poseer conocimientos y elementos técnicos, hasta ahora tan desconocidos, que resulta **un verdadero enigma, la arquitectura incaica.** <sup>(76)</sup>.

En cuanto a los edificios en los valles de la Costa, se utilizaron adobes grandes y pequeños, hechos a mano en su mayoría y predominando las tapias muy derechas y lisas. Resulta interesante señalar que la arquitectura preinca de Chan Chan fue hecha con adobes fabricados con moldes, en cambio las huacas, como las de San Marcos fueron construidas con adobes pequeños hechos a mano sin adoberas; lo cual nos hace suponer que fueron hechos por mujeres y niños, lo que sería un indicio de que en la zona del Campus universitario, existió un régimen matriarcal.

Las peculiaridades y lo asombroso, puede tener también ciertas explicaciones, que se van acercando a la verdad. Así, en nuestro concepto: culturas o civilizaciones que no tuvieron ninguna interacción con otras, o que esta haya sido muy eventual o casual debido a la separación de los continentes –tal como habría sido el caso de nuestras culturas pre incas, o el de la civilización Inca-; siempre los hombres según su grado de evolución han desarrollado técnicas y costumbres con ciertas semejanzas, porque la razón es universal, puesto que la necesidad – casualidad de la cual emana, también lo es. Sin que esto quiera decir que se trata de una determinación exacta o mecánica, porque las circunstancias de lugar geográfico, el modo de vida social y de tiempo

---

76 Véase; Cuellar, Ladislao. **Programa: Prevocacionales de Ciencias Físicas.** Cap. 10. **El enigma de la arquitectura incaica.** Pág. 63.

determinan las variantes en las diversas culturas y racionalidades. Según la forma que han tenido de entender y utilizar la necesidad y la razón universal en las diferentes culturas, han desarrollado sus técnicas propias; porque el hombre es un ser social que vive y se desarrolla en sociedad y en la realidad, no hay pues robinsonadas. Por consiguiente, en casi todas las culturas se han construido: pirámides, templos, fortalezas, esculturas, caminos, etc.

En el campo de la investigación histórica, tenemos ciencias y técnicas auxiliares y es usual la deducción, pero ha de ser a partir de proposiciones bien sustentadas, o comprobadamente verdaderas. Así por ejemplo, no se podría argumentar -con certeza- que una técnica arquitectónica más desarrollada, que la que utilizaban los antiguos habitantes del Norte peruano, habría sido traída por navegantes asiáticos; si no estuvo debidamente comprobada la primicia dada por el diario El Comercio del 12-08-1966, que dice: “El Cónsul del Perú en el Japón, Sr. F. A. Loayza envía a El Comercio esta **sensacional noticia: “En las ruinas trujillanas de Chan Chan han encontrado un objeto con la inscripción en caracteres chinos**, que publicamos fotografiada de un dibujo perteneciente. La inscripción, datada de 1600 años, traducida por el profesor Nykl, vendría a decir esto: “Un pueblo del Asia del Norte atravesando dos ríos en una tempestad ha fundado aquí esta Ciudad”. Se trata de una noticia, que de haber sido confirmada recurriendo a los métodos de la Ciencia, como la del carbono 14 o la espectroscopia Mössbauer; no sólo sería una noticia relacionada con la Arquitectura pre-Inca, sino que además podría ser coincidente con ciertos mitos Incas – tal vez heredados de las culturas antecesoras, en el sentido de que los dioses vinieron y se fueron por el mar y que podrían regresar algún día. Todo lo

cual, nos podría hacer suponer que las culturas pre-Incas habrían tenido - esporádicamente- alguna influencia externa a través de navegantes foráneos venidos de ultramar. Pero en conclusión tal “objeto encontrado” nunca fue mostrado; por lo tanto, por ahora –teóricamente- no se puede considerar que haya habido una influencia externa determinante.

Resulta, aún más inverosímil –que la citada primicia periodística- lo que sostenía el estudioso peruano Don Eduardo de Habich, autor del libro: **Los fenicios en la historia del Perú** <sup>(77)</sup>, quien basándose en algunos vestigios materiales, considera que mas bien, fueron nuestras culturas y civilizaciones las que influyeron sobre la cultura occidental y asiática, ya desde los años 1300-1200 a.n.e., y particularmente sobre la cultura griega, a través de los navegantes comerciantes fenicios que llegaron a nuestras tierras. Algo ilógico y difícil de creer, pero desde luego, no imposible; por lo que teniendo en cuenta la implementación del actual método de investigación multidisciplinaria, se deben retomar algunos de los referidos estudios incluyendo el rastreo genético, a fin de esclarecer científicamente lo que hubiera de cierto, separándolo de lo que es acentuadamente fantasioso de los enigmas en cuestión.

Es necesaria la obtención de nuevas cronologías sobre la arquitectura de las grandes construcciones Incas y pre-Incas y sus vestigios materiales, tal como los trabajos de investigación realizados –últimamente- en las ruinas de la ciudadela de Caral, provincia de Barranca, por la científica sanmarquina, Dra. **Ruth Shady**, quien recurriendo al método de comprobación por el carbono 14, ha

---

77 Cf. Habich, Eduardo de. **Los fenicios en la historia del Perú.** pp. 210-12

obtenido una sorprendente antigüedad, comparable a la de la Cultura Egipcia (5000 A.C.).

No obstante todo lo expuesto, es notorio, que nos hemos referido también a posibilidades diferentes de las que venimos sosteniendo, con respecto a la arquitectura y cultura pre-Inca e Inca en general; porque lo que interesa es descubrir la verdad o por lo menos aproximarse a ella, independientemente de que los resultados de otros trabajos o puntos de vista concuerden o no con lo que venimos investigando. De ahí que de acuerdo a nuestro estudio ontológico de la razón y según los vestigios arqueológicos, lo racional es considerar que tanto las culturas pre inca, como la Civilización Incaica, se desarrollaron independientemente de influencias externas, y aún en el caso que nuestras culturas hubieran sido “visitadas” –posteriormente- por euro asiáticos u otros, estos habrían encontrado aquí culturas que, por su gran antigüedad, ya estaban formadas y florecientes en su arquitectura, organización social y en sus técnicas en general. En este particular –en cierta forma- coincidimos con lo que dice el Dr. Antonio Peña, en su artículo: **Racionalidad occidental y racionalidad andina**, en los siguientes términos: “El hombre americano no tuvo ningún contacto <sup>(78)</sup> con el mundo euro asiático, antes de 1492. este total aislamiento no sólo permitió un desarrollo cultural autónomo y desde cero, sino también un equilibrio ecológico del hombre con el medio; en los Andes las poblaciones eran particularmente sanas antes del choque con el europeo del siglo XVI” <sup>(79)</sup>.

---

78 No obstante, nosotros consideramos que sí hubo algún contacto con el mundo euro – asiático, este habría sido muy remoto e intrascendente.

79 C.f. Peña Cabrera Antonio **"Racionalidad occidental y racional andina"** en : Camacho, Juan (editor) . **La racionalidad**. Lima : UNMSM. - I I H 1988, p. 198.

América careció de población humana asiática, hasta comienzos del Holoceno (hace unos 50 mil años) y los primeros grupos nómadas que la fueron poblando, ingresaron principalmente por el estrecho de Bering (hace unos 30 mil años), eran tan solo recolectores de sus medios de vida que iban encontrando y por lo tanto sus culturas las han tenido que desarrollar desde “cero”, al llegar a establecerse en algún lugar, siendo el desarrollo de una arquitectura el principal y más visible indicador. Así también, bajo el punto de vista de las teorías imigracionistas, -por ahora- tampoco podríamos afirmar que en América hubieron también animales antecesores de antropoides; pero que el medio geográfico no les fue favorable.

## **PARTE III**

### **3. LA VERTIENTE OCCIDENTAL (O EUROPEIZANTE)**

#### **3.1. EL FILOSOFAR IMPLÍCITO**

De otro modo diferente al de la Vertiente Autóctona, en el Perú y América Latina, existe una “propia” filosofía, ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental, lo cual va, desde los escritos de los intelectuales de la Colonia – caracterizados por sus trabajos en el campo de la lógica y la teología, y yendo hasta la República, en la cual también encontramos manifestaciones de un pensamiento filosófico implícito, ya desde antes de la creación heroica de José Carlos Mariátegui. Lo que pasa aquí –en nuestros medios intelectuales- es que hay un impase impuesto por la retórica idealista del marcado academicismo y doctorismo paradigmático y formalista, e imperante en nuestro medio, lo cual ha hecho mucho daño, generándose desde hace mucho tiempo, un síndrome de colonialismo mental.

Y, si bien es cierto que el gran Amauta José Carlos, no fue muy optimista ni categórico respecto a este tema referente a la existencia de una propia filosofía, es por que –directamente- la pasión de Mariátegui no fue la filosofía, sino la de crear el mito de la revolución peruana; la voluntad basada en la fe en el socialismo. Esto es, un voluntarismo que fue necesario en su época, pues, lo científico vendrá después, mediante un accionar con conocimiento de causas, en una segunda etapa, aún no cumplida a cabalidad. Pero no olvidemos que el

amigo de la filosofía es también, en cierta manera, un amigo de los mitos (<sup>80</sup>), y para José Carlos: “La revolución peruana no será calco ni remedo, sino creación heroica del pueblo”.

Nosotros consideramos, que la filosofía del Perú, en su tránsito de lo particular a lo universal, puede ser entendida como nuestra propia respuesta de reflexión crítica y multifacética, frente a la multiplicidad de problemas económicos, sociales, políticos, educativos, morales, religiosos, etc., de nuestra sociedad, enfocados históricamente, y en lo cual encontramos una filosofía implícita, que va desde la producción intelectual en la Colonia hasta la actualidad. Por ejemplo, en el campo de la filosofía política tenemos una multiplicidad de trabajos teóricos y de filosofía política aplicada, realizada por nuestros intelectuales como: Manuel Gonzáles Prada, Víctor Andrés Belaunde, José Carlos Mariátegui, José María Arguedas, Víctor Raúl Haya de la Torre, Jorge Basadre y otros. Y en el campo de la filosofía de la educación, tenemos proyectos educativos: Los estudios sobre educación nacional y sus principios; las charlas entre Manuel Vicente Villarán y Alejandro Deustua, en ***Estudios sobre educación nacional***; los trabajos de Julio Chiriboga, Cueto Fernandini, Augusto Salazar Bondy, Jorge Castro Harrinson y otros, no menos importantes. De los cuales por las razones ya expuestas en nuestra Introducción, sólo hacemos someras referencias, muy puntuales y tomando –mayormente- como ejemplo al Perú, porque sería muy extenso dedicarnos a todos los intelectuales latinoamericanos.

---

80 Cf. Aristóteles, Ob. (s), cit. Lib. I, cap. 2, p. 50; 982<sup>b</sup>-15, p. 14.



En cuanto a los elementos causales de nuestra filosofía, pensamos que en el tema sobre la existencia de una “propia” filosofía en el Perú y la América Latina, ya dentro de un proceso de transculturación con las corrientes del pensamiento occidental o **Vertiente eurocéntrica**; lo más importante –por ahora-, no es seguir ampliando más exégesis sobre, las ya bastante trilladas referencias bibliográficas de las obras de autores o filósofos latinoamericanos. Ya que en el tránsito de lo particular a lo universal, nuestra propia filosofía, puede también ser entendida – históricamente- implícita en las propias respuestas interdisciplinarias de reflexión crítica y multifacética, dadas por nuestros intelectuales, en el tratamiento de la multiplicidad de problemas de nuestras sociedades latinoamericanas, al ser analizados en forma crítica y creadora.

En cambio en lo referente a la **Vertiente Autóctona**, la tenemos como única fuente de una verdadera autenticidad, es decir, de lo propiamente nuestro, sin estar entre comillas, y de lo cual mediante un trabajo multidisciplinario, todos los peruanos y todos los latinoamericanos tenemos el deber de “sacar a flote”.

Estamos tratando de explicar –a través de este trabajo de investigación- que lo más importante es dilucidar, cómo la filosofía, entendida como amor al saber, ha existido en la América precolombina, porque todos los seres humanos amamos el saber y conocer, y que por lo tanto, la filosofía ha podido surgir de forma diferente en las diversas civilizaciones o latitudes; puesto que la razón es de carácter universal, porque la necesidad natural, de la cual emana ¡También lo es! En consecuencia sostenemos que la filosofía –en cuanto amor al saber- también surgió en el Perú incaico, conformando una suerte de “Ciencia técnica”,

lo cual es comprobable a través de sus creaciones materiales y espirituales, y que probablemente tuvo un corpus “archivado” en las quiputechas, tal como hemos expuesto (supra), cap. II. Constituyéndose así las dos grandes vertientes de nuestro filosofar: La vertiente autóctona y la vertiente occidental, en la que nuestros filósofos y **“nuestra” filosofía implícita y aplicada** se manifiesta operando ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental.

Y si bien es cierto que filosofar para los latinoamericanos, ha sido – generalmente- adoptar un “ismo” extranjero; ha habido, también en varios casos, un propio desenvolvimiento, que hace que en la filosofía aplicada, no todo sea calco o copia. Lo cual es algo muy natural, porque ¿acaso la Europa bárbara no aprendió de los griegos? Y los mismos griegos también se “nutrieron” de las doctrinas filosóficas de los orientales. Lo cierto es que no hay “creatio ex nihilo”, la creación a partir de la nada sólo existe en algunas expresiones míticas y teosóficas. Así el propio filosofar latino americano, en su tránsito de lo particular a lo universal, ha pasado por diferentes influencias: la Escolástica, las corrientes cartesianas y gassendistas, el positivismo y la reacción antipositivista, el pensamiento anarquista, el vitalismo bergsoniano, la fenomenología, el neopositivismo lógico, marxismo-maoísmo<sup>(81)</sup>, el existencialismo y ahora el post modernismo, etc.

---

81 En el sentido extremista, hay un “pensamiento Gonzalo”, que contribuyó a estimular un accionar subversivo inspirado en el maoísmo; pero que por el carácter errado de su método nihilista, sólo ha contribuido a desprestigiar la opción socialista, con una innecesaria pérdida de vidas.

### **3.1.1. LA INCONSISTENCIA DE LAS POSICIONES QUE SOBRE LA BASE DEL TEMA DE LA UNIVERSALIDAD NIEGAN UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA**

Los que consideraban que, ya actuando dentro de las corrientes del pensamiento occidental, tampoco tenemos una filosofía del Perú y la América Latina, porque la filosofía –en cuanto ciencia- es universal y no puede tener nacionalidades; en la práctica desconocen que lo universal va surgiendo de lo particular, además hay una correlación entre lo singular y lo universal.

En el mito, el Cuzco era el ombligo del mundo, es decir se tenía una concepción universal; no es del todo cierto que sólo la ciencia la tenga, o que ésta tuvo lugar sólo cuando se plantean las proposiciones universales. Y, la filosofía jónica surgió cuando todavía no existía la filosofía académica de orientación socrático platónica, con marcada tendencia universalista. No hay que olvidar que el Zeus, no era solamente un dios de Atenas; sino también de la totalidad ( $\tau\alpha\ \pi\alpha\nu\tau\alpha$ ), esto es, del Universo. En el mito hay, pues, también cierta forma de universalidad.

Lo universal no existe sin lo particular, así como el todo sin las partes. En ese sentido nosotros consideramos que no todas las filosofías surgen con posiciones universales, porque también, en gran parte, la filosofía también deviene de la particularidad o de lo nacional, y después progresivamente se va universalizando, integrándose como un saber universal. De lo contrario, no tendría sentido hablar de filosofía alemana, francesa, inglesa, etc.

Si pensáramos que en filosofía no debe haber tipificaciones nacionales, porque la filosofía es universal; entonces, cómo es que reconocemos como evidente un pensamiento o una filosofía alemana, francesa, inglesa, etc. ¿O es acaso, que con un espíritu de inferioridad y a la vez paradigmático, nos autonegamos al no reconocer la existencia de una filosofía de la América Latina? Pero la realidad es que las filosofías, enmarcándose dentro de la dialéctica de lo particular y lo general, de lo singular y lo universal; no todas nacen universales, sino que se van tornando universales, a medida que van esclareciendo muchos casos o problemas, siendo así asimiladas por las demás naciones, y transformándose en patrimonio universal de la humanidad.

En este tema, nosotros –en cierta forma- estamos de acuerdo con el filósofo argentino Juan Bautista Alberdi, cuando dice: “No hay, una filosofía universal, porque no hay una solución universal de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada escuela ha dado soluciones distintas a los problemas del espíritu humano”<sup>(82)</sup>

---

82 Citado por Korn en: ***Una posición argentina.***

### 3.2. RELATIVA INDEPENDENCIA, DESARROLLO Y FILOSOFÍA IMPLÍCITA

Es menester tener en cuenta, que no siempre una filosofía desarrollada o rigurosa, sea el resultado de una sociedad “madura” o super desarrollada. Como ejemplo nos referimos a tres casos: el de la Alemania de 1843, y el caso inverso del “Humanismo empírico” del Incario, el cual a través de sus admirables obras, nos estaría mostrando que los Incas no carecieron de una suerte de filosofía, que se desarrollo como una “Ciencia Técnica”, porque no hay una dicotomía absoluta entre saber teórico y práctico. Igualmente, ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental, **los latinoamericanos tenemos un filosofar implícito, en el tratamiento que damos a nuestra multiplicidad de problemas.**

#### 3.2.1. LA ALEMANIA DE 1843

La Alemania de 1843 todavía en pleno régimen feudal, comparable a la Francia anterior a 1789; sin embargo en teoría filosófica se adelanta a la revolución. Entonces, no es pues, del todo cierto el “cuento” de que el búho de Minerva (la diosa de la sabiduría), sólo despliega sus alas al atardecer; metafóricamente esto quiere decir: cuando históricamente una sociedad ha “madurado” o alcanzado un gran desarrollo económico y cultural <sup>(83)</sup>, al respecto, señala Marx: “Los Alemanes atrasados en el terreno práctico de la historia, se han adelantado en el terreno teórico de la filosofía. Por ello la filosofía Alemana representa lo contrario de la mitología de los pueblos antiguos: está era eco de su prehistoria; aquella es anticipación de la historia que se desarrollará en Alemania

---

83 Este es uno de los argumentos errados de los filósofos o intelectuales que en la década del 70 del siglo XX, negaron la existencia de una propia filosofía en el Perú, y la América Latina, aduciendo nuestra situación de atraso o sub desarrollo.

en una época ulterior. La teoría Alemana, anticipándose a la práctica Alemana, corresponde así a la práctica de los pueblos más adelantados” (<sup>84</sup>).

Lo expuesto (supra), es un claro indicador de la existencia de una relativa independencia de la superestructura social con respecto a la base económica de la sociedad; puesto que el factor condicionante predominante, es la base, mientras que la interacción de la superestructura, es tan sólo de carácter secundario, delimitada y con algunas excepciones, tal como sería **el caso de la filosofía alemana**. Por lo expuesto: nuestra situación de sub desarrollo y supeditación económica y tecnológica, no es en todos los casos un argumento válido para negar una propia filosofía en el Perú y la América Latina. Pero el problema en el Perú, -en gran parte- es porque debido a la carencia de un plan prevocacional -a largo plazo- nuestra cultura es anodina, no vamos hacia una “cultura plena” y conducente al desarrollo económico – social; esto es con equilibrio de factores entre las posiciones espiritualistas, y realistas, entre las humanidades y las ciencias (<sup>85</sup>).

---

84 Marx, Carl. ***Crítica de la filosofía del derecho de Hegel***. Bs. Aires, Ed. Nuevas, 1968, p. 34.

85 Otro de los grandes errores de nuestros intelectuales y políticos es que desde la época de la fundación de la República hasta la actualidad, se ha perdido mucho tiempo. Al haber promovido tan sólo una versión cercenada de cultura, la cual no ha sido conducente al desarrollo de una “cultura plena”, Es decir, no se ha difundido una cultura de masas en la cual se incluya también las ciencias y su tecnología -particularmente- a las ciencias físicas (\*) con la finalidad de insertarlas en el acervo cultural del pueblo. Como lógica consecuencia de esa falta de visión futurista de nuestros gobernantes y sus politicastos; la carencia de un plan prevocacional que estimule los valores éticos y creativos en el campo de la ciencia y la tecnología, es una de las causas de nuestra situación de sub desarrollo, lo que incluso va también en desmedro de nuestra defensa nacional, ya, que como seres activos y humanos que somos, no podríamos tampoco seguir echando – indefinidamente- toda la culpa a los países imperialistas, porque el imperialismo, en el proceso de supeditación de los pueblos, es la causa externa o causa necesaria, pero no suficiente; pues el menor o mayor éxito en la supeditación o explotación de los pueblos, ha sido, y es posible, debido a la eficacia de las

Un **segundo caso** –dentro de lo excepcional-, sería el del **Humanismo empírico incaico**, pero en sentido inverso; es decir, una civilización que realiza grandes obras, que sólo serían posibles contando con la tecnología de una ciencia desarrollada. Y un **tercer caso** sería el de una **filosofía –mayormente implícita-**, como una característica del filosofar latinoamericano entendido como una **filosofía aplicada**, en el tratamiento de nuestros problemas y proyectos. Esto es a través de soluciones y planteamientos diferentes, en los que sí se encuentran atisbos y hasta elementos de originalidad y excelencia, que desembocarían en una suerte de **Tecnología filosófica**, lo cual al ser visto desde la Colonia hasta la actualidad, ya se va superando ese carácter teológico o puramente exegético de los inicios de nuestro filosofar, ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental.

La filosofía indo latinoamericana en su proceso de transculturación –en gran parte- carece de rasgos propios, porque más que productora de nuevas ideas o pensamientos, la América Latina, más que todo, es contrastadora de ideas; su filosofía actual es de la contrastación, dentro de un proceso histórico, del cual puede ir resultando una suerte de **Tecnología filosófica** implícita. Esto es, un proceso que comenzó primero con la escolástica, y que actualmente continúa aplicando nuevas corrientes filosóficas o esnobismos, en el afán de plantear o encontrar soluciones a nuestros problemas nacionales o indo-latinoamericanos;

---

causas internas, es decir, a través de la intermediación de las clases dominantes nacionales; los burgueses y pequeño burgueses, y sus políticos corruptos o en su defecto, de mentalidad obtusa, carente de realismo, que aceptan el cuento de la “democracia” felipilla antinacionalista, partidaria de la privatización, la globalización económica del capitalismo, y de la cercenación del mar de Grau.

(\*) Cf. Cuéllar, L. **Programa: Prevocacionales de ciencias físicas**. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”, pp. 9-16 y 20-34.

complementándose así nuestro filosofar implícito, y que muy pocas veces ha sido reconocido.

Lo incuestionable es, que América Latina ha sido y es un verdadero “laboratorio” de aplicaciones filosóficas, un crisol de ideas, no siempre bien aplicadas y a veces hasta con resultados catastróficos; pero que es precisamente en ello, en lo cual radica nuestro filosofar implícito. Cuestión que inevitablemente nos lleva hacia el desarrollo de una **Tecnología Filosófica**, que es menester ir sacándola de su condición de implícita, a fin de superar –de una vez por todas– nuestra situación marginal; esto es, una tarea que corresponde a todos los filósofos e intelectuales indo-latinoamericanos.

En conclusión previa: Definimos nuestra suerte de **tecnología filosófica**, como un quehacer que implícitamente viene a ser de contrastación, por ser una filosofía aplicada<sup>(86)</sup>; tanto en la crítica, como en los planteamientos de solución a nuestros problemas humanos de orden: político, económico, educativo, ético, etc., de las naciones indo-latinoamericanas.

---

86 A nivel de la Universidad de San Marcos, uno de los promotores de la filosofía aplicada, es el profesor M.A Paz y Miño, a través de su Revista Peruana de Filosofía Aplicada (RPFA)



### 3.3. LA ESCOLÁSTICA DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII

#### (Visión compendiada)

Con una anterioridad, que viene desde 1954, el filósofo boliviano, Manfredo Kempff Mercado, se ocupa –detalladamente- y sin discriminaciones – de una gran cantidad de filósofos latinoamericanos, ubicándolos en períodos que van desde la escolástica, durante la Colonia, hasta la filosofía moderna y actual, y de lo cual haremos un apretado paráfrasis, tomado de su obra: ***Historia de la filosofía en latinoamérica*** (1958), a fin de demostrar que sí ha habido toda una constelación de intelectuales cuyas obras implícitamente representan posiciones filosóficas.

Refiere Manfredo Kempff: “En el Perú, dice Barreda Laos, la escolástica, “merced al esfuerzo del sacerdocio católico, imperó soberanamente, con todos sus vicios y errores, casi en todo el período colonial. Pero ¿qué importaba el perjuicio? ...” “Había que asegurar la sujeción de una nación, había que hacer de la juventud, no legiones de buenos ciudadanos conscientes de sus deberes en el mundo y capaces de llevar vida independiente, sino ejércitos de fanáticos apóstoles de una religión, de un imperio listos para emprender la conquista sagrada de un continente que debía ser eclesiástico...” “Hasta 1580 –dice más adelante- la Universidad de San Marcos llevó vida fácil y tranquila; era la única institución del virreinato que otorgaba títulos profesionales. Su misión se redujo a formar juventud de teólogos de muy escaso valer, abogados católicos y supersticiosos, médicos fanáticos; eran diplomados de convento, con espíritu de fraile (...). La religión impuso a la inteligencia la concepción del mundo aristotélico

– medieval: vivíamos entonces con el pensamiento en el siglo XIII y, sin embargo, el siglo XVI agonizaba” (<sup>87</sup>).

No obstante el aspecto negativo de lo señalado por Barreda Laos (supra), no hay que olvidar que en aquel entonces, se trataba de un Aristóteles domeñado por la escolástica; sin embargo también es justo reconocer que desde la Colonia tenemos todo una legión de españoles y criollos que realizaron su obra intelectual en el Perú y escribieron importantes trabajos sobre teología lógica, matemáticas, etc., y de igual manera ocurrió en las demás naciones latinoamericanas.

**José Acosta (S. XVI):** “Cronista jesuita, que publicó en Sevilla (1590), una *Historia Natural y Moral de las Indias*, llegado a Lima en 1571, empezó dictando la cátedra de Primeras Escrituras en la Universidad de San Marcos”. Sin embargo, Acosta desconocía la nueva ciencia de la naturaleza, que se constituía en los grandes centros europeos, lo cual era casi una característica de la intelectualidad española procedente de la Universidad de Salamanca, en donde predominaba la Contrarreforma.

A continuación haremos un somero paráfrasis acerca de los intelectuales, que en nuestro concepto, en forma implícita o explícita, hicieron o estuvieron relacionados con la filosofía tenemos a: **Vicente Valverde** (S. XVI), Padre de la orden de los dominicos, fue maestro en teología y primer obispo del Cuzco.

---

87 Cf. Kempff Mercado Manfredo. *Historia de la filosofía en latinoamérica*. Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag 1958, p. 58. Además Cf. Felipe Barreda Laos. *Vida intelectual del virreinato del Perú*. Bs. Aires. Ed. T.G.A., 1937, p. 27 y 128.

**Fray Juan Solano (S. XVI):** En 1543 fue al Cuzco como obispo en donde desarrolló una vasta labor filosófica y teológica.

**Juan Pérez de Penacho (S. XVII):** Teólogo jesuita, fue catedrático de teología en la Universidad de San Marcos desde 1601, es autor de una teología moral (lo llamaban oráculo de sabiduría).

**Alfonso de Peñafiel (S. XVII):** Padre jesuita, que también enseñó en la Universidad de San Marcos, fue profesor de teología en 1653 – 1670, escribió cuatro volúmenes de ***Filosofía Universal***, mostrando una tendencia hacia el nominalismo, el cual llegó a ser excomulgado en España. En igual forma actuaron en Lima los jesuitas **Cristóbal de Cuba y Arce, Diego de Avendaño y Martín de Jaurigue**, dictaron cursos en la Universidad y en el Colegio de San Pablo<sup>(88)</sup>.

**Juan de Espinosa Medrano (S. XVII)**, es la figura más representativa del culturalismo peruano de fines del siglo XVII, porque ya desde los 16 años desempeñó la cátedra de artes, en el colegio de San Antonio del Cuzco y escribió la ***Philosophía Tomística***.

Después de Espinoza Medrano, el culturalismo en el Perú contó con dos representantes, también importantes: el teólogo **Nicolás de Olea** (1635-1705) y el Padre **José de Aguilar**, ambos representantes de una actitud en la que ya **se pone de manifiesto el espíritu de la nueva filosofía** [que ya se ocupa de la Física de Aristóteles]. Dice Barrera Laos, que Aguilar “por su erudición en ciencia

---

88 Kempff, Manfredo. Ob. cit., pp. 60-65.

antigua, merece el primer puesto entre nuestros maestros del siglo XVII. [Además, en el Perú hubieron también algunos erúditos dedicados al campo de la lógica formal y que escribieron sobre astronomía, historia, derecho e ingeniería, tal es el caso del polígrafo y poeta **Pedro Peralta y Barnuevo** (1663-1743)].

**Padre José Urbina.** Cuando promediaba el siglo XVII, en Colombia en el año 1647, fue fechado un manuscrito del Padre Urbina, titulado: ***Disputaciones sobre los ocho libros de la física de Aristóteles***. Otro jesuita, el **Padre Mateo de Mimbela**, también se ocupó de los problemas de la filosofía natural<sup>(89)</sup>.

“En el siglo XVIII, la cultura y la filosofía en las colonias americanas alcanza ya niveles de modernidad, por más que la vieja escolástica se arrastra todavía por colegios y universidades, aunque cada vez más desprestigiada y siempre combatida por importantes sectores del pensamiento renovador (...). La lucha contra el peripatetismo [domeñado por la escolástica] se llevó a cabo en México, Cuba, el Perú, Charcas, Buenos Aires, etc., con igual vigor a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Los hombres que actuaron en ella fueron autodidactas, por lo mismo que la filosofía moderna no tenía aún cabida en las universidades” <sup>(90)</sup>.

---

89 Ibid., pp. 63, 68 y 69.

90 Ibid., pp. 70 y 73.

### 3.4. LA FILOSOFÍA MODERNA (Visión Compendiada)

Sobre este período de predominancia positivista, también en forma igualmente amplia y detallada, el filósofo Manfredo Kempff trata de las figuras centrales de la filosofía latinoamericana, y sin discriminaciones. Nosotros en forma –compendiada-continuaremos solamente, con someros relatos, razones por las cuales recomendamos la lectura de la obra del filósofo Manfredo Kempff.

“Durante el siglo XVIII, la escolástica en el Perú realizaba desesperados esfuerzos por oponerse a las teorías cartesianas y gasscendistas, que ya se infiltraban en los medios cultos del virreinato. En consecuencia las diversas órdenes religiosas multiplicaron las cátedras de teología que mantenían en la Universidad de San Marcos...”<sup>(91)</sup>.

“A la cabeza del Real Convictorio de San Carlos [actualmente: La Casona de la U.N.M.S.M.], fue puesto, algunos años después, **Toribio Rodríguez de Mendoza** (1750-1825), maestro chachapoyano, que ya se había ganado un gran prestigio por sus luchas contra el peripatetismo, pues, estaba familiarizado con las lecturas de Newton, Bacón y Descartes; además trabajó intensamente por la reforma educativa, con la colaboración entusiasta de Fray Diego Cisneros.

La fundación del periódico el **Mercurio Peruano**, en 1791, constituyó un acontecimiento sumamente significativo (...). En sus columnas se registraban regularmente comentarios a las doctrinas de Kepler, Newton, Locke, Leibnitz, etc., y sus artículos reflejaban la inspiración de los tratadistas franceses del siglo XVIII.

---

91      Ibid., p. 77.

De acuerdo con el nuevo plan de estudios, aprobado en 1793, el programa de filosofía exigía la exposición de las doctrinas de Descartes, Leibnitz y Newton (...). En el programa de física se decía que “un físico no debe admitir otras causas para dar razón de los efectos naturales; sino aquellas que son verdaderas y bastan para explicar los efectos” (...). “De las postrimerías de la centuria merecen señalarse dos nombres por sus valiosos aportes a la reforma educativa. Tales son los del prócer **José Baquijano y Carrillo**, profesor de San Marcos (1781) y de **Don Hipólito Unanue** (1755-1833) brillante médico y político, fundador del Colegio de Medicina de San Fernando, y ambos colaboradores del **Mercurio Peruano**, desde su fundación” <sup>(92)</sup>. Y, entre los influidos por **La ilustración**, cabe señalar a José de la Riva Agüero (1783-1858), discípulo de Toribio Rodríguez de Mendoza y primer presidente provisional del Perú (1823).

### 3.4.1. POSITIVISMO Y ANTIPOSITIVISMO

**Juan Bautista Alberdi (1810-1884):** Sin duda alguna, el más destacado representante del positivismo argentino, escribía en Montevideo, en 1841:

“No hay, pues, una filosofía universal, porque no hay una solución universal de las cuestiones que la constituyen en el fondo. Cada país, cada época, cada filósofo ha tenido una filosofía peculiar, que ha cundido más o menos, porque cada país, cada época y cada escuela ha dado soluciones distintas a los problemas del espíritu humano (...). La abstracción pura, la metafísica en sí, no echará raíces en América. **Nuestra filosofía, pues, ha de salir de nuestra necesidad...**”

---

92 Cf. Kempff, M. Ob. Cit., pp. 79-81.

**Alfredo Ferreira (¿? – 1938):** Dentro, ya de un positivismo sistemático y doctrinal, en la Argentina sobresale el doctor Ferreira, que representa el positivismo comteano en su forma más acusada” (<sup>93</sup>).

“Fue en México en donde el positivismo tuvo una mayor influencia desde la segunda mitad del siglo XIX, destacándose **Gavino Barreda**, en la aplicación de las teorías de Comte en el terreno educacional lo cual consistía en la enseñanza de las ciencias positivas. Pero ya en el siglo XX, hacia 1908, al restaurar la Universidad Nacional de México, el maestro **Justo Sierra**, en su discurso inaugural, desautorizaba al positivismo.

**Pedro Henrriquez Ureña:** Maestro dominicano que vivió en México fue miembro y **guía espiritual del Ateneo** de la Juventud. Como que **fue él quien primero reaccionó contra el positivismo**, y **Antonio Caso** y los demás miembros del Ateneo, actuaron al conjuro de sus sugerencias” (<sup>94</sup>).

**Ignacio Prudencio Bustillos (1895-1928):** “En el ya pasado siglo XX, el positivismo en Bolivia contó con la figura de Bustillos, quien lo representó genuinamente, al criticar el tipo de educación que se impartía en las universidades bolivianas combatiendo el retoricismo estéril. **Con tono pragmático, exigía urgentemente la reforma educativa hacia un sentido práctico.**

---

93      Ibid., pp. 105-106.

94      Ibid., pp. 107-109.

**En Brasil, el positivismo** encontró su “segunda patria”, sus representantes fueron: **Benjamín Constant, Miguel Lemos y Texeira Mendes.**

**En Chile,** el positivismo [al igual que en el Brasil], siguió el doble camino de la ortodoxia comteana y la heterodoxia littréana (...). Fue en la Academia de Bellas Letras, fundada por **José Victorino Lastarria**, en 1873, donde se empezó a discutir el positivismo (...). La línea ortodoxa del positivismo chileno se halla representada por los hermanos Lazarrigue <sup>(95)</sup>.

En el Perú, Javier Prado (1871-1921), pertenece a la época de la influencia positivista; en la Universidad de San Marcos estuvo a cargo de las cátedras de Filosofía Moderna y del Derecho Peruano, además desempeñó varios cargos académicos y políticos.

### **3.4.2. FIGURAS CENTRALES**

Continuando con nuestras someras referencias perifraseadas, ahora nos ocuparemos de lo que Manfredo Kempff llama **Las figuras centrales:**

**Enrique José Varona (1849-1933): El positivismo en Cuba** contó con una figura que, por muchas razones, ha sido considerado como una de las más representativas de América. La influencia del filósofo Varona, en la vida educativa y cultural de Cuba, ha sido enorme, pues, además fue Secretario de Educación, desde donde imprimió nuevas orientaciones a la enseñanza Pública, continuando la línea de **Caballero, Varela y José de la Luz.**

**José Ingenieros (1877 – 1925):** Fue la figura más representativa del positivismo argentino, y una de las primeras de América. Sus obras más

---

95      Ibíd., pp. 111, 112, 117 y 119.



importantes son: ***El hombre mediocre, Psicología biológica y Propositiones relativas al porvenir de la filosofía*** <sup>(96)</sup>.

**Alejandro Korn (1860-1936):** “Siguió estudios de medicina en Buenos Aires (...). Korn fue un estudioso serio y disciplinado de la filosofía (...), es en sus obras ***La libertad creadora*** y en la ***Axiología*** donde hay que buscar su pensamiento más rico y profundo. Recibió influencia de Dilthey, Croce y Bergson, pero su orientación filosófica principal la tomó de Kant.

**Carlos Vaz Ferreira (1873-1958):** Pensador uruguayo, que estuvo en un comienzo influido por el positivismo (...). Vaz Ferreira dice que: “el conocimiento de la metafísica es indispensable para ser un verdadero positivista en ciencia” <sup>(97)</sup>.

**Antonio Caso (1883-1946):** Nació en la ciudad de México y como la mayoría de hombres de su tiempo, también estuvo influido por el positivismo. En su libro ***La existencia como economía, como desinterés y como caridad***, estudia los diversos problemas humanos, realizando agudas críticas a las diferentes concepciones que se oponen a la moral cristiana.

**José Vasconcelos (1881-1959):** Nacido en Oaxaca (México) inició su carrera de escritor y pensador en el Ateneo de la Juventud, al lado de Antonio Caso, Henrriguez Ureña y otros (...) Siendo Rector de la Universidad, le dio al

---

96 Cf. Manfredo Kempff. ***Historia de la filosofía en Latinoamérica***, pp. 123 y 129.  
97 Ibíd., pp. 132 y 137.

escudo de ésta el siguiente lema: ***“Por mi raza hablará el espíritu”*** <sup>(98)</sup>. Tal vez sea su tesis ***La raza cósmica*** la que mayormente se haya comentado por el tipo de ideas que en ella sustenta.

**Mamerto Oyala (1838-1902):** “Nacido en Santa Cruz (Bolivia) sobre la orientación filosófica de Oyala, se podría decir tal vez que fue la de un racionalismo espiritualista...

**Raimundo de Farías Brito (1862-1917):** Nacido en San Benedito (Brasil), se declara partidario de un panteísmo de ascendencia racionalista. Schopenhauer influyó en él y sobre todo Spinoza...

**Jackson de Figueredo (1891-1928):** Nacido en Aracaju (Brasil). La filosofía de Figueredo se mueve dentro de un plano muy cercano al misticismo (...), combatió al racionalismo y se adhiere al “Credo ut intelligan”, de San Agustín” <sup>(99)</sup>.

---

98 Cf. Ob.cit., pp. 145 y 150.

99 Ibíd., pp. 157 – 162 y 165.

### 3.5. FILOSOFÍA ACTUAL (Visión compendiada)

**Francisco Romero (1891-1962):** “Nacido en Sevilla, pero se trasladó con sus padres a la Argentina cuando aún era niño. Se podría considerar a Romero como un discípulo de Korn (...). Un aspecto que no se puede olvidar cuando se habla de Romero, es el de su constante preocupación por todo lo que se refiere al pensamiento americano (...) y él ha perfeccionado en trabajos sucesivos sus ideas relativas a la antropología filosófica, para darnos, además de ésta, la perspectiva de una filosofía de la cultura...

**Risieri Frondizi (1910 - 1982):** Formado en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Ha profesado en Pensilvania, Yale y Puerto Rico (...), entre sus valiosos trabajos ha publicado ***El Punto de Partida del Filosofar*** (1945)” <sup>(100)</sup>. **Frondizi y Kempff** han sido uno de los primeros filósofos que sugirieron que los latinoamericanos deberíamos **hacer una filosofía sin más o sin tipos**.

Entre otros filósofos, cuya obra es también resaltada por Manfredo Kempff, tenemos: “**Aníbal Sánchez Reulet, Eugenio Pucciarelli, Carlos Astrada y Juan Adolfo Vasquez**” <sup>(101)</sup>, todos ellos profesores universitarios argentinos. En cuanto a México se refiere, dice: “Continuando el movimiento operado por el **Ateneo de la Juventud, Leopoldo Zea** está preocupado por el estudio del ser mexicano (...). En estos intentos sobresalen también **Luis Villoro, Emilio Uranga y Jorge Portilla**” <sup>(102)</sup>.

---

100    Ibíd., pp. 175 y 183.

101    Ibíd., pp. 184-86.

102    Ibíd., pp. 91.

### 3.6. PRINCIPALES REPRESENTANTES DE NUESTRA FILOSOFÍA POLÍTICA APLICADA A LA REALIDAD PERUANA

#### 3.6.1. MANUEL GONZÁLES PRADA (1848-1918)

Intelectual aristócrata nacido en Lima, a través de sus obras, critica acertadamente las concepciones, políticas, morales, religiosas y económicas de su época. Con sus obras, liberadas de todo academicismo, crea nuevas formas literarias e ideológicas en contra de la corrupción y los malos hábitos. Escribe en verso; pero sus obras más notables son: *Páginas Libres* y *Horas de Lucha*, en las que nuestro autor manifiesta su posición anarquista de libre pensador, esto es un anarquista bastante crítico, que partía de un principio no autoritario, que tenían muy presente la tradición libertaria; no obstante, no contaba con un programa político, pero sí con un enérgico voluntarismo y un carácter anticlericalista.

En Gonzáles Prada encontramos, no sólo una filosofía política implícita, sino también una actuación política, de identificación con los intereses de los obreros. El primero de Mayo de 1905, Gonzáles Prada pronuncia un discurso sobre: **“El intelectual y el obrero”**, con el cual llama a los obreros a ser compañeros de lucha, inspirando así a Manuel Lévano, que se hace anarcosindicalista en la lucha por las 8 horas de trabajo. Este ideal fue continuado por su hijo Delfín Lévano, quien a través de heroicas jornadas sindicales y huelguísticas, fueron reprimidos salvajemente por la fuerza pública, en los paros de diciembre de 1918 y enero de 1919 y también en las cárceles. Ha costado, pues, vidas y sacrificios el reconocimiento oficial de las 8 horas en el Perú,

siguiendo el ejemplo de los mártires de Chicago, y por lo tanto es un derecho que no debe perderse.

### 3.6.2 VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE (1883-1967)

Abogado, filósofo y pensador político, su obra en términos generales se justifica en la doctrina social de la Iglesia, y por tanto unilateralmente considera una desgracia para los pueblos que se ven contaminados con extrañas ideas como son las teorías sociales del marxismo, a las cuales considera imitaciones ajenas a la realidad peruana y que denomina como “anatopismos”. Las principales obras de Víctor Andrés Belaunde son: ***La crisis presente*** (1914), ***Peruanidad*** (es un estudio cronológico del Perú), ***El Perú Antiguo y los modernos sociólogos***; “**El Mercurio**”, revista de carácter literario y de polémica social, que encauzó la tendencia indigenista; ***Meditaciones peruanas*** (1917), etc. Pero nosotros consideramos que es ***La realidad nacional***, su obra fundamental, en donde trata de refutar la tesis marxista de José Carlos Mariátegui, sin tener en cuenta que gran parte de los principios en los que se inspira la derecha, también han sido ajenos a nuestra realidad, por cuanto que proceden de Europa y de la historia del pueblo oriental hebreo; la diferencia es tan solo de intereses y valores contrapuestos.

En realidad los ***7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana***, de José Carlos Mariátegui, representa la interpretación materialista de la historia, puesto que va de frente al estudio de la producción material, mientras que la interpretación del filósofo y orador Víctor Andrés Belaúnde, está –mayormente-

dentro de una concepción idealista de la historia; tendencia que en el campo de la filosofía va a ser continuada –principalmente- por su discípulo Wagner de Reyna.

### 3.6.3. JOSÉ CARLOS MARIATEGUI (1895-1930)

Es el primer marxista de América “marxista convicto y confeso”, y notable personalidad de la cultura peruana y latinoamericana, creador del marxismo latinoamericano. Fue el Amauta autodidacta, que además estuvo influido por el revisionismo italiano, y abrazó el marxismo en la teoría y en la acción: en la teoría pensó que **“la revolución peruana no será calco ni remedo, sino creación heroica del pueblo”**; en la práctica revolucionaria, fue el fundador del Partido Comunista del Perú y de la C.G.T.P., además estuvo ligado a la defensa de la reforma universitaria y del movimiento sindical de los años 20 en la lucha por el reconocimiento de las 8 horas; estando a cargo de la prensa escrita y de la dirección de su gran producción intelectual en la revista **Amauta**, en **Mundial** y **Variedades**, en los periódicos **El Tiempo**, **La Razón**, **Labor** y **Nuestra Época**.

No podríamos abarcar en este somero resumen, la obra de este gran escritor de temas económicos, políticos, literarios, sociológicos, educativos, filosóficos, artísticos, sindicales, etc. Toda una gran multiplicidad de publicaciones, de tan infatigable héroe que; no obstante la precariedad de su salud y de su existencia, pudo participar en el movimiento sindical obrero, y en el proyecto de formación del Frente Único, a la vez que escribía y publicaba una uberrima producción intelectual, en su mayor parte de artículos, que si bien es cierto, que no son específicamente filosóficos, casi todos los trabajos del Amauta José Carlos, entrañan implícitamente una filosofía política aplicada; esto es, una

posición política, frente a los grandes problemas del mundo, del hombre y de la justicia social, y un accionar político, como práctica o aplicación de una filosofía. Su obra máxima los **7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana** (1928), representa una interpretación materialista de nuestra historia, pues en este trabajo Mariátegui empieza por analizar primero **el problema de las bases económicas**, como condicionante de la superestructura; esto es, se ocupa primero del estudio del problema de las fuerzas productivas, la producción material de la sociedad, es decir el problema agrario, el problema del indio y el de la tierra. Mariátegui da a entender que tales problemas no se resuelven sin la solución de la liquidación de la feudalidad y la explotación que ésta entraña; esto es sin la solución del problema de la tenencia de la tierra y de una progresiva educación clasista de los indígenas. En sus Siete ensayos demostró que el problema del indio no es un problema de razas, que se pueda solucionar con políticas filantrópicas o reformistas, independientemente de la solución del problema agrario (<sup>103</sup>). Mientras que **La realidad nacional**, obra principal de

---

103 No obstante, con el ideario mariateguista llevado –parcialmente- a la práctica, por la reforma agraria de la J.M.G., durante la década del 70; ha quedado demostrado que las experiencias de liquidación de la feudalidad, y la consiguiente distribución de la tierra al campesinado y su titulación; no resuelve el problema, si no es complementado con una adecuada tecnificación, y organización, asociativa de comunidades o cooperativas, a fin de poder tener, no sólo variedad, sino también una producción masiva y estándar, que pueda abastecer de productos alimenticios –con y sin valor agregado- a los grandes mercados nacionales e internacionales. Cuestiones, que en la práctica, no tuvieron, bien en cuenta, los oportunistas de izquierda, que se subieron al “carro” del SINAMOS; en consecuencia, hubo una considerable merma de la producción nacional, debido a que no se tuvo en cuenta, la carencia de medios materiales, en el campesinado, así como de su libre elección, para que los beneficie a todos y no sólo a una élite de campesinos acomodados. Por eso, el problema no es sólo la tenencia de la tierra; sino también educativo y cultural, aún más, se tiene que contar primero con una investigación científica e industria nacional, que pueda hacer progresar la agricultura, mediante la fabricación de productos agrícolas, maquinarias, herramientas e inventos especiales para nuestro accidentado espacio andino lleno de laderas. El farmer norteamericano progresó, debido a las máquinas e inventos que produjo la industria.

Víctor Andrés Belaunde, está en clara oposición a **Los siete ensayos** del Amauta José Carlos; pero, en lo esencial, la obra de Belaunde es una interpretación idealista de la realidad nacional, puesto que; no obstante su indigenismo, sus puntos de partida se centran preponderantemente en los temas concernientes a la conciencia social, el humanismo burgués y el fideísmo, que –por consiguiente- no llegan a una real refutación de la tesis mariateguista, caracterizada por su enfoque económico y revolucionario.

Con respecto al 1° de Mayo y el **Frente Único**, el Amauta José Carlos dice: ... “Es, en todo el mundo, un día de unidad del proletariado revolucionario, una fecha que reúne en un inmenso frente único internacional a todos los trabajadores organizados” (...). Mi actitud, desde mi incorporación en esta vanguardia, ha sido siempre la de un fautor convencido, la de un propagandista fervoroso del frente único (...). Respondiendo a los primeros gestos de resistencia y de aprensión de algunos antiguos y hieráticos libertarios, **más preocupados de la rigidez del dogma que de la eficacia y la fecundidad de la acción**, dije entonces desde la Tribuna de la Universidad Popular: “Somos todavía pocos para dividirnos. No hagamos cuestión de etiqueta ni de títulos” (<sup>104</sup>). Más adelante, Mariategui, señala: “El frente único no anula la personalidad, no anula la filiación de ninguno de los que lo componen. No significa la confusión ni la amalgama de todas las doctrinas en una doctrina única. Es una acción contingente, concreta, práctica. El programa del frente único considera exclusivamente la realidad inmediata, fuera

---

En conclusión: la liquidación de la feudalidad y la solución al problema de la tenencia de la tierra, es condición necesaria, pero no suficiente; esto es, si buscamos la eficacia y fecundidad de la acción, como lo esencial.

104 Mariategui, José Carlos. **Ideología y política**. Lima, Ed. Amauta, 1972, pp. 107-08.



de toda abstracción y de toda utopía. Dentro del frente único cada cual debe conservar su propia filiación y su propio credo. Pero todos deben sentirse unidos por la solidaridad de clase, vinculados por la lucha contra el adversario común, ligados por la misma voluntad revolucionaria, y la misma pasión renovadora. Formar un frente único es tener una actitud solidaria ante un problema concreto, ante una necesidad urgente (...). La variedad de tendencias y la diversidad de matices ideológicos es inevitable en una inmensa legión humana que se llama el proletariado” (<sup>105</sup>). “La existencia de tendencias y grupos definidos y precisos no es un mal; es por el contrario la señal de un período avanzado del proceso revolucionario. Lo que importa es que esos grupos y esas tendencias sepan entenderse ante la realidad concreta del día (...). Que no empleen sus armas ni dilapiden su tiempo en herirse unos a otros, sino en combatir el orden social, sus instituciones, sus injusticias y sus crímenes (...).

Las masas reclaman la unidad. Las masas quieren fe. Y, por eso, su alma rechaza la voz corrosiva, disolvente y pesimista de los que niegan y de los que dudan y busca la voz optimista, cordial, juvenil y fecunda de los que afirman y de los que creen” (<sup>106</sup>).

La divergencia que separa a Mariátegui de Haya de la Torre, cuando se mantenían unidos por los principios de un “frente único” –durante la década de los años 20-, se acrecenta cuando el APRA, aceptado en un comienzo, como un plan de frente único –nunca como partido-, es definido fuera del Perú, como un Kuo

---

105 Masa humana, que -actualmente- bien podría estar integrada por los sectores oprimidos: el campesinado, el proletariado, los estudiantes y los empleados pauperizados por el sistema impuesto por los gobiernos pro imperialistas.

106 Cf., Mariátegui, José Carlos. Ob., cit., pp. 108-109.

Min Tang latinoamericano (<sup>107</sup>). Esto es como un movimiento capaz de albergar clases antagónicas, como el campesinado y la burguesía, sin tener en cuenta que la burguesía china, al igual que el campesinado, odiaban al imperialismo inglés, en consecuencia pudo darse un período de unidad; pero en el Perú la situación es diferente, nuestra llamada “burguesía” –en su mayor parte- nuestros capitalistas son económica e ideológicamente dependientes de los imperialismos, por consiguiente, no es posible la unidad revolucionaria de la burguesía con el campesinado, el proletariado y los sectores marginados, contra los pro imperialistas, tal como ocurrió en China.

Por consiguiente, el Amauta José Carlos critica que el anti – imperialismo, en la forma que lo plantea el APRA no constituye, ni puede constituir, por sí solo, un programa político, un movimiento de masas apto para la conquista del poder y para el advenimiento del socialismo. Como verificando su posición, el Amauta dice: “¿Qué cosa puede oponer a la penetración capitalista la más demagógica pequeña burguesía? Nada, sino palabras huecas”. Además en la práctica ha quedado demostrado que la mayor parte de la pequeña burguesía, cuando incursiona en la política, no es para cambiar el sistema, sino porque está a la caza del sueldo en un puesto del Estado.

Diferenciándose de Haya, Mariategui define –categóricamente- su anti-imperialismo en la forma siguiente: “Somos anti – imperialistas porque somos marxistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico, llamado a sucederlo, porque en la lucha

---

107    Ibíd., pp. 86-88.

contra los imperialismos extranjeros, cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias de Europa” (<sup>108</sup>).

Lima 21 de Mayo de 1929

Esta es la conclusión de un amplio documento titulado **“Punto de vista anti-imperialista”**, y que fuera remitida por Mariategui a la Conferencia de Montevideo (1929) pero el documento no fue aprobado y el Amauta estaba ya muy enfermo, y finalmente termina su corta pero ubérrima existencia, a la edad de 35 años, no sin antes haber realizado su ideal de ser el fundador del Marxismo latinoamericano.

#### **3.6.4. EL PUNTO DE VISTA DE MARIATEGUI Y EL PROBLEMA CONTEMPORÁNEO SOBRE LA EXISTENCIA DE UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA**

Con respecto al problema sobre la existencia de un pensamiento hispano-americano, ya desde los años 20 señalaba José Carlos Mariategui: “¿Existe un pensamiento característicamente hispano-americano? Me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, alemán, etc., en la cultura de Occidente. No me parece igualmente evidente, en el mismo sentido, la existencia de un pensamiento hispano-americano. Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispano-americano no es generalmente sino

---

108 Ibid., p. 95.

una rapsodia compuesta **con motivos y elementos** del pensamiento europeo. Para comprobarlo basta revisar la obra de los más altos representantes de la inteligencia indo-íbera”(109). Aunque Mariategui sólo se refirió a la existencia de un pensamiento, que bien podría ser filosófico, o no serlo; es probable que su posición con respecto a este tema haya influido posteriormente, sobre el filósofo Augusto Salazar Bondy, en tanto que reconsidera, esa misma actitud interrogativa, en su obra: ¿Existe una filosofía de nuestra América? Inclínándose finalmente por la inexistencia de una filosofía latinoamericana.

La existencia de un propio pensamiento indo-latinoamericano, es una cuestión de saberlo reconocer y comprender, en que sentido se da nuestra originalidad. Lo que pasa es que el Amauta José Carlos, no fue categórico en este tema, pues, su pasión no fue directamente la filosofía; sino la de crear el mito de la revolución peruana, y de concurrir a ser el fundador del socialismo latinoamericano. Sin embargo, no olvidemos que el amante de los mitos, es también –en cierta forma- un amante de la filosofía. Más que productor de nuevas ideas, nuestro filosofar se caracteriza por ser una filosofía de la contrastación de ideas, porque mayormente es una filosofía aplicada, que puede devenir en una suerte de **tecnología filosófica** cuando se supere su situación de implicitud.

Para nosotros –justamente- **son los motivos**, los que marcan la diferencia en nuestro pensamiento, caracterizado por la aplicación que hacemos de la filosofía, con miras, ya sea a la crítica, o a la solución de nuestros problemas

---

109 Mariategui, José Carlos. **Temas de Nuestra América**. Lima, E.E. Amauta, 1979, pp. 24-25.

políticos, económicos, educativos, éticos, religiosos, etc. Y, los **elementos**, son sólo los instrumentos de que nos valemos para dar un argumento racional a nuestras posiciones, reclamaciones, sugerencias, apelaciones, etc.; es en esto que radica nuestra particularidad, la cual le da un sello de originalidad a nuestro filosofar y por ende a nuestra filosofía. Lo otro, el querer ser original dentro de un pensamiento y una temática filosófica que emana de las circunstancias de otra realidad que es propia de la cultura europea; es sólo pretender hacer una filosofía excéntrica, sin que ello quiera decir que no debemos conocer los temas del pensamiento filosófico occidental o europeo. Lo académico es importante, pero sin llegar al extremo de un academismo paradigmático.

En sentido estricto, nadie es absolutamente original, no hay creación a partir de la nada, la creatio ex nihilo sólo existe en las teogonías o en algunas expresiones míticas; se crea a partir de un estado anterior del conocimiento o de las ideas y del estado de las cosas. Es por ello que –paradójicamente–: “No hay salvación para Indo-América sin la ciencia y el pensamiento europeos” <sup>(110)</sup> (¡ok José Carlos!); como no hubo tampoco salvación para la Europa bárbara, sin la cultura helénica; como tampoco la filosofía griega pudo llegar a ser, sin la ayuda de los conocimientos doctrinarios y técnicos procedentes de Oriente, originándose un proceso cultural, que representó el paso de la cantidad a una nueva cualidad, esto es a un nuevo cuerpo de saber, sistematizado, universalizado y jerarquizado, y que los griegos denominaron, sencillamente, amor al saber, esto es, filosofía y/o ciencia primera. Y, nos detenemos aquí,

---

<sup>110</sup>

Cf. Mariategui, José Carlos. **7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Lima, E.E. Amauta, 1969, p. 12.

porque de lo contrario tendríamos que ir hasta el “primer motor de la cultura” y de la permanente lucha de contrarios.

### 3.6.5. VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE (1895-1979)

Notable líder, político y escritor, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), estuvo influido por el marxismo y por el ideario de la Marsellesa francesa.

El APRA fue un movimiento político que en sus inicios aparecía como revolucionario, sobre todo en su ideología de los años 20-29. en su opúsculo doctrinario: ***Teoría y táctica del aprismo***, Haya, todavía afirmaba: “La nacionalización de la tierra y de la industria y la organización de nuestra economía sobre las bases socialistas de la producción como única alternativa. Del otro lado está el camino del coloniaje político y de la brutal esclavitud económica” (...). Sobre la nacionalización decía: “Nuestra lucha contra la venta de nuestros países al imperialismo lleva en sus banderas **una palabra salvadora: ¡Nacionalización!**. La nacionalización de nuestra riqueza es la única garantía de nuestra libertad. Entregar la riqueza de nuestros pueblos al extranjero, es entregarlos a la esclavitud. No hay libertad política, ni social, ni individual sin libertad económica. Un pueblo como un hombre que está en manos de sus acreedores, que tiene hipotecadas sus fuentes de recursos, son pueblo y hombre perdido. La única palabra y la única acción salvadora es la nacionalización” <sup>(111)</sup>.

---

111 Haya de la Torre. ***Teoría y táctica del aprismo***. Lima, Editorial Cahuide 1931, pp. 23 y 70.

En 1923, Haya participa en las protestas obrero – estudiantiles de los universitarios, en rechazo a la pretensión cucufata del gobierno de Leguia, de querer, consagrar el Perú al Corazón de Jesús; en ese entonces, la represión dejó el saldo trágico de un obrero y un estudiante muertos, y Haya fue apresado en la Isla de San Lorenzo, de donde salió en camilla, después de hacer una huelga de hambre de 8 días, siendo posteriormente deportado a Panamá y de ahí se pasó a México, en donde fundó el APRA, el 7 de Mayo de 1924 y –posteriormente- en 1931 organizó el APRA como partido.

Sobre la controversia que separó a Haya de Mariategui, en 1929, dice José Carlos: “La divergencia fundamental entre los elementos que en el Perú aceptaron en principio **el APRA como un plan de Frente Único, nunca como partido** (...) y los que fuera del Perú la definieron como un Kuo Min Tang latinoamericano, consiste en que los primeros permanecen fieles a la concepción económico-social revolucionaria del anti – imperialismo, mientras que los segundos explican así su posición: “**Somos de izquierda** (o socialistas) **porque somos antiimperialistas**” (...). El anti – imperialismo, para nosotros, no constituye ni puede constituir, por sí solo, un programa político, un movimiento de masas apto para la conquista del poder” (<sup>112</sup>). Al respecto el cubano Milla, gran amigo, y después enemigo de Haya, en su folleto *¿Qué es el ARPA?* (1928), DENUNCIA QUE EL APRA representa los intentos de organización del “oportunismo” y el “reformismo” latinoamericano.

Trágicamente en el seno del APRA, se dio un proceso de acomodamiento al orden establecido. Así desde el inicio de la fraticida pugna entre el aprismo y el

---

112 Mariategui, José Carlos. *Ideología y política*. Lima, E.E. Amauta 1972, pp. 89-90.

sancheccerrismo, con la masacre de Trujillo (1932) cometida por el Ejército, debido al asalto del cuartel O'Donovan por los trabajadores apristas comandados por el dirigente Barreto, hasta 1948 (<sup>113</sup>) con la brutal persecución de Odría y su

<sup>113</sup>

En 1948, el Gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, llegado al poder mediante la Alianza Popular con el APRA, fue depuesto por el golpe de Estado del General Manuel A. Odría; dando así término a un período bastante difícil para el pueblo, que tenía que hacer largas colas para comprar el arroz, pan, azúcar y el carbón. El gobierno de Odría en su “ochenio” de las “vacas gordas” debido a la bonanza de post guerra y al aumento del precio de los metales, realizó la construcción de las grandes obras públicas, en cantidad y calidad que no ha podido ser superado por ningún otro gobierno, hasta ahora; pero a la vez en su aspecto negativo, fue un período represivo, con una persecución que trató de “barrer” del Perú (según sus afiches) a los apristas y comunistas. En 1980, sale elegido –por primera vez- un miembro del partido aprista, Alan García Pérez, quien ofreció a las mayorías nacionales **“un futuro diferente”**, pero que en su práctica populista, después de más de 50 años de lucha del partido aprista por llegar al poder, sumió al país en la más catastrófica crisis económica de todo el siglo XX. Lo que pasa es que la correcta conducción del país no puede ser solamente tarea de líderes carismáticos, cuya retórica esté solamente orientada a convencer a las masas con su erística y con puestos a sus voraces partidarios; pero que a la hora de enfrentarse a la realidad de tener que conducir al país, no pueden tomar decisiones acertadas, porque **no conocen las causas más profundas de nuestro subdesarrollo**. Bien decía Aristóteles: “Solamente el que conoce las causas, es el que verdaderamente sabe”. ¡Que desgracia la de nuestra democracia!, se confunde voluntarismo con libertad real.

Después salimos de la “sartén”, para caer –muy democráticamente- en las “brazas”, es decir en los brazos de un presidente que –categóricamente- no era peruano, y que con el pseudo argumento de las privatizaciones, que ya tenían la “camita” tendida con todo el desprestigio que políticos y periodistas habían hecho a la propiedad social o estatal; entonces el Gobierno en lugar de tecnificar y moralizar la administración pública, remató a precio de regalo la propiedad estatal, incluyendo rubros estratégicos que no deben estar en manos extranjeras –como es el caso de los puertos o los yacimientos de metales preciosos y las fuentes de energía no renovables y sus refinerías. Esto es, sin tener en cuenta que hasta los países más capitalistas tienen sus rubros estratégicos, como el de energía y otros, en los cuales el Estado es el propietario; lo cual no es propiciar un estatismo totalitario. En consecuencia, de tales acciones la corrupción y el desfalco llegó a tal extremo que el gobierno devino en dictadora y el Presidente tuvo que huir al Japón, dejándonos implementado un inadecuado modelo económico y social que es contrario a los intereses nacionales.

Lo que ha pasado en el Perú es que en nuestros políticos ha habido ignorancia para hacer industria, a ellos les es más fácil privatizar indiscriminadamente, y sólo se han disculpado con el “cuento” de que no tenemos capitales para explotar lo nuestro. Pero ahí están las historias de los científicos, industriales, técnicos e inventores de otrora, que sin contar con grandes capitales, realizaron importantes descubrimientos y llevaron adelante pequeñas industrias que después crecieron asombrosamente. Lo que pasa en nuestro país, es que no hay una tendencia vocacional hacia el logro de tales fines, siendo menester para ello –mediante un proceso educativo- incorporar las ciencias en nuestro acervo cultural, y sobre todo a las ciencias físicas, por que sus aplicaciones son fundamentales para el



“carcelero” Esparza; devino un segundo período de clandestinidad y de asilo político para el Jefe del APRA. Período durante el cual se opera todo un cambio – ya visible- en la posición doctrinaria de Haya, virando hacia la derecha electorera, pasando a un segundo plano, los principios revolucionarios por los que habían luchado, tanto él mismo, como sus partidarios que fueron martirizados, encarcelados o ejecutados por la represión militar. Esto es, un tópico para un verdadero martirologio.

Pero Haya, basándose en su hipótesis filosófica del **Espacio – tiempo-histórico** (1948), trata de justificar su accionar político, basándose en una ética relativista consecuencia de su concepción relativista de la historia, modificando sus principios y su posición contra el imperialismo; que ya no resultaba ser la última etapa del capitalismo, sino la primera, en el espacio tiempo histórico de nuestros pueblos latinoamericanos.

---

desarrollo tecnológico y por ende socio – económico. De otra forma nuestros caminos continuarán totalmente equivocados, si creen que sólo con la regionalización o descentralización vamos a solucionar nuestros problemas socio – económicos, y no es que estemos totalmente en desacuerdo; la descentralización, podría ser muy útil, si regionalmente hubiera un producto social excedente tecnificado, es decir, mejor en calidad y en precios. Caso contrario, es dividir aún más la pobreza, porque el proceso de regionalización requiere: más sedes o edificios, más equipo y mantenimiento, más burocracia y mayores contradicciones, es decir, una mayor repartija del erario nacional, para los políticos tradicionales y sus voraces partidarios ansiosos por puestos públicos, razones por las cuales alaban la regionalización, etc., etc. Acaso no es ya bastante el mapa político del Perú con sus 24 departamentos, y lo que sí se requiere por ahora es aprovechar la infraestructura ya instalada y darles una mayor funcionalidad mejorando su economía y una mejor autonomía, para que los prefectos, suprefectos, gobernadores, y alcaldes se constituyan en verdaderos Concejos elegibles y destituibles por los propios pobladores. Hasta que en un futuro, alcanzadas las condiciones económicas necesarias, se pueda hacer –entonces- una exitosa regionalización; que no sea tan sólo formal y leguleya; sino una consecuencia necesaria del propio desarrollo técnico-mecánico y científico de las fuerzas productivas en los diferentes departamentos.

Hasta ahí, Haya fue admirado por sus publicaciones, su inteligencia, y perseverancia, no solamente por sus numerosos correligionarios; sino también a nivel internacional. La actitud contradictoria viene después, no sólo cuando hace del APRA un partido de clases antagónicas; sino cuando en la práctica establece **el período de la llamada “Convivencia”**, basado en el método de los “pactos”, primero con el pradismo (1956-1962) y –posteriormente- ya en 1963, Haya a espaldas de su militancia partidaria, selló su capitulación ideológica y política frente al odriismo, es decir, entre perseguidores y perseguidos. Ganándose así el rechazo o deserción de una parte de sus partidarios, que ya desde 1954 habían comenzado a retirarse –por considerarlo una pactocracia claudicante- tal es el caso del poeta Manuel Scorza, el “mariateguista” Barrantes Lingán, el militante Luna Vargas y el guerrillero Luis de La Puente Uceda; cuyo movimiento al ser sólo de carácter foquista, fue derrotado en Mesa Pelada y aniquilado con sus lugartenientes Velando y Lobatón, durante el primer gobierno de Belaúnde Terry (1963-68).

A partir del año 1969, la derecha tradicional, ya empieza a decir: “el APRA ha cambiado”, a la vez que en el diario El Comercio, dejan de salir en sus páginas editoriales, las acostumbradas “caricaturas” en las que aparecía siempre un “búfalo” echando –rabiosamente- vapor por sus fauces o tirando cadenas a los universitarios sanmarquinos.

Desde un punto de vista racional y humano, el pueblo suele considerar que el “perdón” de Haya a sus agresores, es loable, engrandece su personalidad; lo que si es criticable es su tránsito hacia la derecha, lo que a nivel teórico ya lo

ratifica en su último ensayo sobre Toynbee (1957); así los apristas digan que son de centro o de centro izquierda.

Pasados los años, y restañadas las heridas, las nuevas generaciones de apristas hijos parecen aceptar que la violencia irracional no era el camino. Ya el Haya maduro, de los últimos años de la década del 60, mostrando públicamente su nueva concepción relativista de la historia; en su discurso conmemorativo transmitido por la radio desde su local partidario de Alfonso Ugarte, sugiere el siguiente tratamiento para con los capitalistas transnacionales: “Nosotros no tenemos capitales, por eso ¡que vengan los capitalistas extranjeros!, que acá les ponemos las reglas”. Pero lo cierto, lo constatado en la realidad, es que son ellos, los capitalistas, los que nos ponen las reglas o condiciones para poder invertir y cuando invierten se llevan “la parte del león” (por cada dólar invertido se llevan 3), dejándonos un cascaron hueco y contaminado, como es el caso de Cerro de Pasco, de donde se ha extraído en 40 años, miles de millones en ganancias, mientras que los trabajadores mineros perdieron su salud y el pueblo continua en la misma pobreza y tanto peor aún, si se trata de fuentes de riqueza no renovable o de valor estratégico.

En conclusión, capitular es una característica de la filosofía política de Haya, considerar la acción predominante de los factores: Espacio geográfico y el tiempo-histórico como relativizantes del acontecer social, esto es, de la existencia social y sus formas de conciencia; lo que implicaba una contradicción incompatible con el materialismo histórico que adoptara en su juventud, y según el cual: Es la vida material de la sociedad, o ser social, el que condiciona la

conciencia social. La hipótesis del **espacio-tiempo-histórico** constituye un planteamiento inteligente, pero muy subjetivo; aunque para otros autores es una falsa analogía; pero lo cierto es que sólo sirvió para justificar teóricamente el viraje hacia la derecha, en el accionar político del partido aprista. Fue así como Haya declina aplicando un punto de vista filosófico propio, pero contrario a sus primeros ideales. Independientemente de sus errores políticos, no se puede negar que aplicó un pensamiento propio.

Finalmente, los avatares de la política y de su existencia, reconoce a Don Víctor Raúl Haya de la Torre, ya a la edad de 84 años, el mérito de ser el **Presidente de la Asamblea Constitucional de 1978**; después de 50 años de persecución, el viejo líder fue condecorado con la Orden del Sol, en el Grado de Gran Cruz.

### **3.6.6. JOSÉ MARÍA ARGUEDAS (1911 – 1969)**

Connotado escritor del género indigenista, que ha expuesto el drama del hombre andino, de los peones del campo y del obrero de las minas; es una suerte de heraldo de la lucha por la revalorización de lo autóctono en el arte, la literatura, la política, esto es, del movimiento indigenista peruano.

Para Arguedas nuestra cultura andina, que es superviviente, a pesar de los siglos de vasallaje, posee sus propios valores creativos y costumbristas, que bien podrían constituir el núcleo central en la formación de nuestra identidad; compuesta justamente de **“todas las sangres”**.

Como un ejemplo favorable, tenemos el espíritu de mancomunidad en el trabajo colectivista, que caracteriza al habitante andino; sobretodo a través de la relación hombre-tierra, en la cual vemos, que a diferencia del hombre europeo y de sus imitadores, el hombre autóctono, no es un “Yo”, sino un “Nosotros”, en su psicología implícita.

Consideramos, que para nuestros herederos de una experiencia milenaria –que viene desde antes del Tahuantinsuyo; sería extraordinario si pudieran modernizarse pero, con nuevas técnicas y mecanismos inventados por los propios peruanos, a fin de incrementar el rendimiento de la producción en la accidentada geografía andina llena de laderas; esto es, teniendo en cuenta que la maquinaria agrícola occidental, no ha sido diseñada para el medio andino. Entonces ¿cuál sería la solución? Respuesta.- Incentivar o aguzar el ingenio, desde la escuela primaria y secundaria, mediante la implementación de programas prevocacionales en ciencias (vgr. Física, química, biología), a fin de que ulteriormente sean los propios peruanos los que creativamente solucionen tales problemas, así como en su tiempo lo hicieron los Incas y las culturas que les antecedieron. Se trata de programas educativos a largo plazo, pero seguros; de tal manera que mediante una síntesis de lo viejo con lo nuevo, se pueda consolidar un conocimiento recuperable que sea el principal sustento de la producción agrícola y agro-industrial del país.

En este tema, no olvidamos que el farmer o agricultor norteamericano, pudo progresar rápidamente, gracias a los inventos y máquinas que la industria

producía especialmente para la agricultura en las extensas planicies y no para terrenos accidentados como son los Andes<sup>(114)</sup>.

Sin embargo, teniendo en cuenta algo más de lo expuesto; es lamentable que el autóctono andino o peruano, sea tan solo heredero y portador de una parte de la cultura andina, es decir –concretamente- sólo lo concerniente a las costumbres, el arte folklórico y la mística conservadas con perseverancia por las masas campesinas de las comunidades y llactas; mientras que la valiosa sabiduría de los amautas y maestros yachas –en su mayor parte- se ha perdido

---

114

En cuanto a la actual y discutible encrucijada del TLC, opinamos lo siguiente:

Sí, peligrosamente para nosotros los peruanos, Estados Unidos está potenciando bélicamente a Chile ¿Cómo es que podamos pensar, que mediante un TLC, sí nos pueda favorecer? Lo que pasa es que el TLC para U.S.A., es parte de su estrategia de “lucha preventiva”, frente al surgimiento de la competencia de nuevas potencias industriales y comerciales, como es el caso de China y por lo tanto, si sopesamos el problema más podría ser el perjuicio que el beneficio; porque nosotros no tenemos ni una industria ni una agricultura super desarrollada, que pueda producir en grandes cantidades y ser altamente competitiva. Entonces –por ahora- más vale no arriesgarse con un TLC, que podría afectar el agro andino y/o lo que queda de nuestra industria nacional; así también como de firmar la Convención del Mar, porque esto último sí que sería una verdadera traición a la Patria.

**Moraleja:** La democracia sólo puede funcionar bien en pueblos muy cultos, y no en un pueblo que es engañado con palabras huecas o con dadas y otros beneficios, porque en realidad, en nuestra población hay una gran mayoría que no está informada de las cuestiones políticas, y siendo así, la “democracia” no deja de ser más que el poder de un grupo partidario o clase social. Estos son problemas que los políticos oportunistas nunca refieren y, a fin de aprovecharse –electoramente- suelen engañar al pueblo con su demagogia de falsas promesas. Teniendo en cuenta nuestra problemática socio – económica, someramente expuesta (supra), hemos pensado y publicado –desde la década del 60- “que un auténtico desarrollo sólo puede ser el resultado de un proceso cultural vivido por el propio pueblo, y en el que mediante una adecuada orientación educacional, se involucre la ciencia y la tecnología, en el acervo cultural de nuestros pueblos”, por consiguiente tendría que ser un programa a largo plazo pero sí seguro porque conduciría hacia un florecimiento de la industria nacional y de la agricultura andina. (Cf. Cuellar, Ladislao. **Programa: Prevocacionales de ciencias físicas**. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”, Lima, 1963-69).

debido a tres causas principales: a) Por la actitud extirpadora de los conquistadores; b) Por las luchas internas entre Huascar y Atahualpa. c) Debido a que la filosofía y/o “Ciencia Técnica” con la cual administraban y realizaban sus admirables construcciones, sólo era enseñada a la nobleza y a las élites administradoras del Incario, en consecuencia se han perdido junto con la destrucción del Estado. Según refiere Garcilaso, los Incas para las cuestiones relativas al manejo del Estado, tenían otro idioma, el cual también se ha perdido, porque estaba prohibido para el runa común de las comunidades, por eso los campesinos de las laderas y llactas con su perseverancia solo han podido conservar a través de los siglos el folklor de las masas campesinas, sus costumbres, así como sus habilidades artísticas pero que nos llega a través de un sincretismo con la cultura de los conquistadores.

Conclusiones Previas: **El verdadero renacimiento andino**, no podría ser un fenómeno unilateral, sino de transculturación positiva y de **unidad del ser nacional actual**, esto es, **de todas las sangres**.

En las siguientes páginas en forma somera continuaremos con el estudio del punto de vista de nuestros más destacados filósofos –esta vez- tomando en cuenta los estudios realizados por la maestra sanmarquina Dra. María Luisa Rivara de Tuesta.

Dice la profesora Rivara:

“En lo que sigue, ya que nos es posible exponer exhaustivamente las contribuciones del Perú a la filosofía latinoamericana, nos referimos a los aportes

más significativos del pensamiento de sus más connotados filósofos, entre lo que cabe mencionar a Alberto Wagner de Reyna, Francisco Miro Quesada Cantuarias y Augusto Salazar Bondy”(115)

### 3.6.7. ALBERTO WAGNER DE REYNA (1915 - )

En lo que atañe a filósofo Wagner de Reyna, en primer lugar, comentamos que fue un difusor del existencialismo; esto es, de una filosofía que tuvo gran preponderancia en la Europa de post guerra, una consecuencia lógica de la situación de angustia en la cual vivió el hombre durante la Segunda Guerra Mundial. Y en cuanto se refiere a la Fenomenología, Wagner de Reyna también ha dejado en la Universidad Católica del Perú, una influencia bien arraigada, al extremo que en 1995, durante una conferencia que dictaba el Dr. Mario Bunge en la condición de profesor visitante, tuvo una acalorada controversia con los filósofos docentes de la Católica, quienes en forma muy emotiva defendieron la fenomenología, frente a la categórica posición cientista de Bunge.

La profesora María Luisa Rivara, al efectuar el análisis de la obra de Wagner de Reyna, titulada: ***La filosofía en Iberoamérica***(116), se refiere a tres reflexiones importantes ocupándose exclusivamente de la segunda y tercera reflexión, por cuanto que considera que procuran y contribuyen a la afirmación de la filosofía en Iberoamérica, por consiguiente dice: “Es importante señalar que en su segunda reflexión Wagner de Reyna se plantea el problema de nuestro mestizaje cultural, para concluir que estamos inmersos en la cultura occidental y

---

115 Rivara, María Luisa. ***Filosofía e historia de las ideas en Latinoamérica***. Lima, F.C.E., Tomo II, p. 215.

116 Wagner de Reyna, Alberto. ***La filosofía en Iberoamérica***. Lima, Imp. Sta. María, 1949, 114 pp.



que una vuelta al indigenismo es imposible. Lo importante en su reflexión es el examen del legado prehispánico que nos confiere una especial situación histórica, geográfica y étnica”. “Considera Wagner de Reyna, que con el descubrimiento y la Colonia se encuentran frente a frente dos culturas: una era la helénica-cristiana, en la fase del Renacimiento<sup>(117)</sup>; la otra, la aborígen de América”<sup>(118)</sup>.

“Para Wagner el indio y el mestizo no tienen una mentalidad propia. Lo que presentan es una serie de **particularidades emocionales y volitivas**, incapaces de trabar el intelecto en sí universalmente válido, lo que queda es adoptarlo a un nivel superior. Así, pues, partiendo de lo que se ha asimilado hay que concluir la labor formativa occidental iniciada en la Colonia”<sup>(119)</sup>.

Nosotros consideramos que este es uno de los principales errores de nuestra intelectualidad, no reconocer nuestros propios valores –sin tener en cuenta que hasta los mitos tienen cierto grado de universalidad-. Es una actitud injusta, que parte de una supuesta inferioridad de lo nuestro, así como de todo pensamiento que pueda contribuir a la solución de nuestros problemas socio-económicos.

Señala la profesora Rivara, que no obstante: “Considera Wagner de Reyna, que nuestro occidentalismo no nos condena a ser siempre imitadores y divulgadores. **Nuestro destino es elaborar sobre la base de la tradición**

---

117 Predominando la Contrarreforma procedente de la intelectualidad española de la Universidad de Salamanca (el agregado es mío L.C.)

118 Rivara, María Luisa. Ob. cit., p. 216.

119 Ibíd...

**ibérica una concepción del mundo** y un tenor de vida, dignos de sus fundamentos y a la vez nuevos”(...)

**“Iberoamérica debe conocer y realizar –en toda su profundidad- lo hispánico-luso-católico**, y en ello lo clásico, romano y griego, teniendo siempre –dice Wagner de Reyna- como estímulo y ejemplo, los otros ámbitos espirituales de Occidente. A estos elementos reflexivos se añade la emoción por lo indígena y sus valores vitales, en la conciencia de la creación de **una cultura original y de abolengo**, a la vez vieja y nueva, de Europa y América, nuestra y del mundo”(120)

Nosotros consideramos, que eso de abolengo se presta a interpretaciones negativas, como en el sentido de élites de filósofos aristocráticos, los cuales al hacer su filosofía, sólo añaden la emoción por lo indígena y sus valores vitales. Esto en la práctica sería una filosofía en la que no participa lo autóctono, y que sólo sería “indígena” o “popular” por añadidura, en las creaciones filosóficas de las élites de filósofos de base ibero-católica.

“En su reflexión tercera, la filosofía en Iberoamérica, sostiene que Wagner de Reyna que desde el siglo XVI nuestra filosofía ha seguido siempre el ritmo europeo, pero “que somos un pedazo de humanidad, que reflexiona sobre sí misma, ... y por lo tanto con un destino que forjar y una obligación que cumplir”(...). “Cualquier prejuizar sobre su futuro, sus líneas rectoras, su unidad o multiplicidad, es inútil ... No sabemos aún hacia donde vamos; sabemos de donde venimos y quienes somos. Es nuestro deber tomar en serio la responsabilidad de

---

120    Ibíd., p. 217.

una filosofía propia, buscar el camino que señala nuestro linaje y la inspiración – que también sopla en estas playas”(121).

En nuestro comentario, nosotros opinamos que la propuesta de Wagner de Reyna; no obstante, es que asumamos el deber de desarrollar una filosofía por el camino que señala nuestro **linaje**; es decir, el ibero-cristiano, el cual en su mayor parte, no llegó en su forma del Renacimiento, sino con el espíritu de la Contrarreforma, a través de la intelectualidad española proveniente de la Universidad de Salamanca y por consiguiente ajenas a todo desarrollo científico. Lo defectivo de esta propuesta sería que se trataría de una filosofía excéntrica y de élites, en la que están excluidos como autores las masas populares y lo legítimamente autóctono, sólo estaría referido emotivamente a la grandeza pre-incaica e Incaica, porque tampoco sería posible seguir ignorándola.

### 3.6.8. AUGUSTO SALAZAR BONDY (1925 – 1974)

Escribe la profesora Rivara: “La tarea auténtica del filósofo en Latinoamérica tiene especial singularidad en la obra de Augusto Salazar Bondy (...). En lo que respecta a su aporte al estudio de la Filosofía en el Perú, cabe mencionar: ***La filosofía en el Perú*** (1967), ***Historia de las ideas en el Perú Contemporáneo*** (1965), y, en plano Latinoamericano, la obra que reseñaremos a continuación: ***¿Existe una filosofía de nuestra América?*** (1969). Esta obra recoge el contenido sustancial de las charlas que sobre el problema de la filosofía hispanoamericana había dado en el Perú, México y Estados Unidos. La obra

---

121 Rivara, María Luisa. Ob. cit., T. III, p. 218 // Cf. también Wagner de Reyna, Alberto. Ob. cit., p. 111

consta de un prólogo, una introducción y tres capítulos: El Proceso, El Debate y Una Interpretación” (...) Refiere la Dra. Rivara: “Salazar, respecto a la alternativa entre existencia o inexistencia de una filosofía genuina y original de la América Hispano-india, **se inclina por la inexistencia**, sin negar que pueda existir en el futuro. “Creemos –dice- que no hay hasta hoy un pensamiento riguroso, auténtico y capaz de nutrirse de su propia savia doctrinaria”. “Frente al pensamiento occidental, no es posible que pueda ponerse con igual carácter y rango, como instrumento eficaz de reflexión y como alimento doctrinario, “ese producto indeleble y remedado que elaboran nuestros filósofos”. Concedida –agrega- “la peculiaridad del filosofar hispanoamericano- no se ha establecido 1) que sea genuino y 2) que haya dado frutos originales”(122).

Para Salazar Bondy: “La filosofía como tal es un producto que expresa la vida de la comunidad, pero que puede fallar en esta función y, en lugar de manifestar lo propio de un ser, puede desvirtuarlo o encubrirlo. Se da según esto el caso de una filosofía inauténtica, de un pensamiento mixtificado”(…). “La constitución de un pensamiento genuino y original y su normal desenvolvimiento, no podrán alcanzarse sin que se produzca una decisiva transformación de nuestra sociedad mediante **la cancelación del subdesarrollo y la dominación**”.(123)

Y definiendo, nuestro pensador dice: “Tal como nosotros la entendemos, una filosofía es varias cosas: es análisis, es iluminación, es unificación de la experiencia del mundo y de la vida; y seguramente **no puede dejar de ser, la**

---

122 Cf. Augusto Salazar Bondy. *¿Existe una filosofía de nuestra américa?* México. Ed. Siglo XXI, 1969, pp. 107; y/o Rivara de Tuesta *Filosofía e historia de las Ideas en Latinoamérica*, pp. 237-38.

123 Cf. Salazar, Augusto. Ob. cit., pp. 112 y 131.

**manifestación de la conciencia racional de un hombre y de la comunidad en que éste vive**, la concepción que expresa el modo cómo las agrupaciones históricas reaccionan ante el conjunto de la realidad y el curso de su existencia, su manera peculiar de iluminar e interpretar el ser en que se encuentran instaladas. Porque se refiere al conjunto de lo dado, la filosofía tiene que ver con lo esencial del hombre, con su compromiso vital”(124).

Y, nosotros nos preguntamos: ¿cómo es que el connotado filósofo sanmarquino, Augusto Salazar Bondy, teniendo tan excelentes definiciones de lo que verdaderamente es la filosofía, pudo inclinarse por la inexistencia de una propia filosofía del Perú y la América Hispanoindia?, ¿hasta que punto el eurocentrismo academicista y paradigmático, pudo influir –tal vez, inconscientemente- en su decisión? Surge esta duda, porque consideramos muy relativa la explicación que dio nuestro filósofo sobre el hombre filosofante y su inautenticidad, basándose –en cierto modo- en la frase de Ortega y Gasset, en el sentido de que un escritor “puede serlo como un escritor original o como un plagiario”(125).

Pero en la realidad, no hay, pues, creación a partir de la nada: toda “creación” es a partir de un estado anterior de las ideas y de las cosas (esto es también algo que deben tomar en cuenta los que exageran diciendo: “no hay nada nuevo bajo el Sol”); porque tampoco es posible un creacionismo absoluto, un “adanismo”. Ni siquiera los mismos griegos, considerados como los “creadores”

---

124    Ibíd., p. 113.

125    Ibíd.

de la filosofía –pudieron ser estrictamente auténticos- porque en muchos temas partieron de las ideas y doctrinas orientales, logrando después, diferenciarse racionalmente. Aún más, no existe un modelo único de filosofía –por mucho que los academicistas paradigmáticos lo defiendan- pues en la misma Grecia, el amor al saber o filosofía, surge –endeble- como una primera Ciencia (S. VI a.n.e.) y esto, mucho antes que deviniera la filosofía académica, de orientación socrático-platónica.

Salazar Bondy; no obstante –que en su tiempo- ya era un connotado filósofo; mostrando modestia, no pretendió considerarse el mismo como un filósofo, a pesar de haber analizado temas de gran trascendencia. Lo cual –interpretado como criterio de autoridad- ha venido descalificando como filosófico, cualquier otro esfuerzo habido y hasta por haber; ya sea en la intelectualidad o en el seno del pueblo, al tenerse en cuenta los criterios de negatividad que fueron expresados por nuestro filósofo, quien entre otras cosas, criticando el sentido imitativo de nuestra reflexión, dijo: a) **Filosofar para los hispanoamericanos es adoptar un ismo extranjero**<sup>(126)</sup>; b) Aceptar todo tipo de producto teórico procedente de los grandes centros de la cultura occidental<sup>(127)</sup>; c) Ausencia correlativa de aportes originales, de ideas y tesis nuevas susceptibles de ser incorporadas al pensamiento mundial”<sup>(128)</sup>. Al respecto, nosotros sostenemos: en

---

126 Esto sería también lo que en clase de Post-Grado, el Dr. Rivera Palomino denunciaba como: “Colonialismo mental” y que paradójicamente lo trata Salazar en su **San Bartolomé y la dominación** (C.F. Dominación y Liberación, p. 191)

127 Y, aquí nosotros decimos que es al mismo tiempo: aceptar todo lo que viene de afuera, a la vez que se niega o no se toma en cuenta lo que se produce o es originario de nuestro propio país, so pretexto de una pretendida rigurosidad defendida por el doctorismo y el “rigor” de una suerte de academicismo paradigmático, imperante en nuestro medio.

128 Salazar, Augusto. **¿Existe una filosofía de nuestra América?**, pp. 39-41.

efecto, para que nuestra filosofía –dentro de su relativa independencia- pueda seguir avanzando y logre mejorar sus niveles de creatividad y por consiguiente de originalidad, no debe dejar de ser un pensamiento crítico, desde luego, sin pretender reducirse a una pura crítica negativa, reconocer nuestros propios valores, pero sin ir a una desmedida exégesis apologética, al evaluar a nuestros intelectuales en el campo de la filosofía o de la ciencia, hay que mantener un justo medio (o el μεσότης aristotélico).

Así, nosotros pensamos, más bien, que nuestras deficiencias intelectuales son consecuencias del complejo academicista paradigmático y eurocéntrico, el cual está tan arraigado, al extremo de sentirnos tan inferiores, que incluso hasta hace poco en nuestros medios universitarios, se había llegado al extremo que no se concebía que se pueda tener una idea propia, porque inmediatamente surgía la pregunta ¿dónde has leído eso? O sea a priori, ni siquiera se podía admitir que pudiéramos tener ideas “propias”, ¡estábamos descerebrados!, pues el academicismo paradigmático no lo permitía. Se trata de una tendencia impuesta por un doctorismo que es como si fuese de escuela, y que por consiguiente ha hecho mucho daño, porque no considera que nuestros primeros pasos, en el campo de la filosofía, han sido y tienen que ser endebles, eso es lo natural. No olvidemos que la filosofía occidental tiene más de dos mil años de antigüedad, y nosotros no somos genios, o en su defecto, todavía estamos despertando.

Finalmente, Salazar –que en la agitada década del 70- dirigía en lo filosófico la Reforma Educativa de la J.M.G.; no tomó posición política frente a lo que él consideraba como dos grandes monstruos: el Capitalismo y el Comunismo

(metafóricamente tipificados en su obra: *Entre Escila y Caríbdis*): sino que más bien se inclina por el movimiento tercermundista –pero no se pronuncia- dejando pendiente –tal vez debido a la cortedad de su existencia-, el gran dilema político-filosófico: a) De sí en ese entonces estábamos dentro de un reformismo verticalista de capitalismo de Estado; b) Sí lo que perseguía la llamada revolución de la J.M.G., presidida por el General Juan Velasco Alvarado, era tan sólo lograr un “capitalismo” inédito, menos dependiente, que era dentro de lo que sus ideólogos denominaban un “humanismo solidario y cristiano”; pero ligado internacionalmente a la posición política tercermundista o no alineada, la cual era promovida a través de eventos internacionales como **ONUDI, OLADE, NOAL, LOS 77, UNCTAD**, etc.<sup>(129)</sup> c) Si –categóricamente- era necesario (o no) una auténtica revolución socialista encabezada por las masas trabajadoras del campo y la ciudad. Todo lo cual -a nivel teórico- dejó pendiente nuestro filósofo, en un período en que a nivel mundial existía una preponderancia del militarismo, en la política.

Posteriormente, ya en las últimas décadas del siglo XX, el Imperialismo norteamericano (y sus “socios”), triunfantes por la disolución de la URSS, y en circunstancias coyunturales, como es el caso del Perú, en el que los grupos

---

129 Movimiento “tercermundista”, al que erróneamente China pretendió liderar, sin tener en cuenta que las contradicciones entre la mayoría de naciones tercermundistas y el Imperialismo norteamericano, eran tan sólo contradicciones secundarias, relativas a lograr mejores precios en la venta de materias primas, mejores condiciones en el pago de las deudas, etc. Todo ello a fin de mantener sus respectivos sistemas o regímenes de capitalismo dependiente o de Estado, y por consiguiente no tenían por finalidad el arribar a un sistema realmente socialista, como lo hizo Cuba. El tercermundismo de la década de los 70 –en su mayor parte- representaba, pues, la búsqueda de “una salida” –aunque sea reformista- pero que permitiera la continuidad de los diferentes regímenes, en su mayor parte de carácter militar pequeño burgués, en aquel entonces.



extremistas de izquierda –mediante el uso de su método erróneo- desprestigiaban la opción socialista. Entonces el imperialismo y sus transnacionales –aprovechándose de que actualmente conforman un poder unipolar- resuelven el referido dilema político, pero a su favor, es decir, propiciando la **Globalización** y el **Liberalismo** antinacionalista y moralmente relativista; orientados en lo económico a conseguir la hegemonía absoluta de los más poderosos en el mercado mundial, mediante sus llamadas tecnologías “punta” y el libre comercio, o en el peor de los casos, con la intervención militar “preventiva”, a fin de satisfacerse de las fuentes de energía no renovables, sin importarles el respeto a la O.N.U. y a los derechos humanos, ni a la degradación de los ecosistemas. Cuestiones deplorables y que nuestros politicastros defienden con el cuento de su “democracia” felipilla y corrupta, partidaria de la globalización y de las privatizaciones de los puertos y de nuestras riquezas no renovables con lo cual las transnacionales se llevan “la parte del león”, poniendo, además en peligro la situación estratégica de la nación, al pretender –además- cercenar el mar de Grau.

En conclusión capitular: No obstante, todos los avatares de nuestros intelectuales y su filosofía, considero que los filósofos no pueden equivocarse en todo, ni tener las imperfecciones de los “políticos”, que **hacen política sin el conocimiento de la filosofía política**. Así por ejemplo encontramos una excelente sabiduría, en la sugerencia que hace nuestro filósofo Salazar Bondy, cuando dice: “Al lado de las filosofías vinculadas con los grandes bloques actuales, o del futuro inmediato, es preciso pues, forjar un pensamiento que, a la

vez que arraigue sus necesidades y metas, sirva como medio para cancelar el subdesarrollo y la dominación que tipifican nuestra condición histórica”<sup>(130)</sup>.

En realidad esto último, es una sugerencia que la consideramos muy correcta: o sea en el nivel teórico, primero aprovechándose la relativa independencia superestructural; la filosofía también debe ser una reflexión para actuar. Nuestra nueva filosofía se enriquecería después, como resultado de ese actuar o acción. Lo contrario a esto, sólo sería un voluntarismo, a semejanza del

---

130 Salazar, Augusto. Ob. cit., p. 127. // En cierta forma coincidente, nosotros pensamos, que si en realidad queremos realmente desarrollar, sin caer en el pseudo desarrollo; tenemos que ser los verdaderos dueños de “nuestras” fuentes de energía y de la riqueza minera; esto es sin caer en un absoluto estatismo, ni en una extrema sujeción a las transnacionales.

Y ¿por qué? Porque **todo desarrollo implica movimiento, y todo movimiento implica gasto de energía**. Es una cuestión de simple termodinámica; pero históricamente por la ignorancia de nuestros politicastos no lo comprendieron así, o no quisieron comprenderlo, les fue más fácil y personalmente lucrativo, seguir el snobismo como es ahora el liberalismo y la globalización. Por eso – desgraciadamente para el pueblo- no podemos controlar los precios de los combustibles y de la energía, porque o están privatizadas las empresas o están sujetas, por los contratos, a las decisiones de las transnacionales y los precios impuestos internacionalmente. Y, así el Estado está resultando ser sólo un dueño nominal, que solo tiene derecho a una mínima ganancia económica, si se tiene en cuenta que los inversionistas por cada dólar que invierten se llevan tres, por la explotación de nuestras fuentes no renovables de energía y minerales, dejándonos el lastre de la contaminación ambiental.

Todo lo que nos pasa, por no haber promovido en forma científica, una tecnificación e industrialización nacional dirigida en varios rubros hacia el progreso del agro. Cuestión que hubiera sido posible si ya desde hace más de 40 años, se hubiera puesto interés en estimular a través de los niveles de la educación una orientación vocacional hacia las ciencias, la técnica y la industria, y muy particularmente hacia las investigaciones científicas en el campo de las ciencias físicas incorporando la ciencia en el acervo cultural peruano. Todo lo cual es posible, pero sólo a través de programas o proyectos a largo plazo; pero nuestros politicastos –tan elogiados por sus partidarios- sólo recurrieron al préstamo fácil o al contrato denigrante, a fin de poder sustentar su demagogia cargada de retórica y palabras huecas, mediante una serie de obras y equipos, que ahí quedan – mayormente- sin poder reproductivo, porque se van transformando en chatarra a corto plazo como es el caso de las computadoras y por lo tanto hay que continuar comprando a fin de mantener cierto nivel tecnológico. Mientras tanto se sigue endeudando al país, en un interminable círculo vicioso, que nos liga al subdesarrollo a través de nuestro crónico déficit económico.

dicho que dice: “no hay caminos, los caminos se hacen andando”, lo cual es algo incipiente, esto es un voluntarismo ya superado desde la modernidad. Sin embargo, las tendencias academicistas dirían que nuestra forma de hacer filosofía, sólo sería “una filosofía para”, es decir, filosofía aplicada y que la filosofía es independiente de su aplicación, tal como señala Aristóteles; sin embargo, él era también un experimentador. Y, nosotros decimos que eso no es problema porque así como se promueve una suerte de ciencia pura y otra aplicada en el campo de la filosofía también puede ser igual. No hay que establecer pues, dicotomías entre la teoría y la práctica.

En el libro de Augusto Salazar Bondy ***Dominación y liberación*** <sup>(131)</sup> señala: “El diagnóstico de nuestro mal. **¿Cuál es, pues, la verdadera causa de nuestro mal?** ¿Cómo se ha producido esta situación nacional?. ¿Qué es lo que tiene hasta hoy despotenciada y dividida nuestra cultura? A lo que Salazar se responde: “Tengo la firme convicción de que nuestra crisis resulta de la implantación de sistemas de poder y de relaciones internacionales de dependencia que conllevan la sujeción de la vida nacional a otros países o grupos nacionales”.

Pero de acuerdo a nuestro punto de vista, lo señalado por Salazar no sería la causa, sino solamente el efecto, que posteriormente se ha transformado en causa. Esto es, el efecto de no haber enfrentado el problema desde sus propias raíces históricas, es decir, porque desde las primeras décadas de la República no

---

131 Cf. Salazar Bondy, Augusto. ***Dominación y liberación***. Lima, Fondo Editorial de la F.L.C.H. – U.N.M.S.M., pp. 81 y 83. (1966 – 1974).

se ha estimulado –desde los niveles de la educación- el interés vocacional por las Ciencias Físicas y la Tecnología; cómo lógica consecuencia –al contar solamente con una cultura anodina- hemos caído en la dependencia y dominación de otras naciones, que si han hecho ciencia y técnica, hasta el extremo de transformarse en imperialismos económicos. Con todo lo cual los países industrializados ejercen sujeción a través de sus transnacionales, en los países que sólo viven basados en el círculo vicioso de los préstamos y de las inversiones extranjeras, y el cuestionable remate de sus riquezas naturales así como de la privatización de rubros como los de energía y puertos que son de valor estratégico; incluso en los países más capitalistas. Y todo esto ¿por qué es así? Por la incapacidad científica, tecnológica e industrial de nuestros políticos, que no han sabido encausar las potencialidades creativas de la población<sup>(132)</sup>.

Aunque hemos perdido mucho tiempo, la solución –aunque con retraso- sería alcanzable, con programas a largo plazo, pero seguros, porque es a través de la economía que se ejerce la dominación sobre la política, la cultura, educación, el arte, etc.

### 3.6.9 LEOPOLDO ZEA

Estuvo influido por Ortega y Gasset y Martín Heidegger. Luego continuando con la orientación dada por el Ateneo de la Juventud, se preocupa por el estudio del ser mexicano.

---

132 Cf. Cuellar, L. Programa: ***Prevocacionales de ciencias físicas. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”***. Lima, 1963-1969.

Para el filósofo mexicano la filosofía latinoamericana debe ser un reflexionar, un preguntarse que debe tener relación con nuestra realidad, sobre el ser del hombre americano y sus problemas más urgentes.

Contrariando la tesis salazariana, que liga el problema de la inautenticidad de la filosofía y la cultura latinoamericana al problema del subdesarrollo y la dominación: Leopoldo Zea dice: “la inautenticidad de la filosofía, no es un problema de subdesarrollo, por ello el desarrollo o el supradesarrollo, no dará como consecuencia una auténtica filosofía en Latinoamérica”. “ La autenticidad de nuestra filosofía vendrá de nuestra capacidad para enfrentarnos a los problemas que se nos plantean hasta sus ultimas raíces, tratando de dar a los mismos la solución que se acerque más a la posibilidad de la realización del nuevo hombre. Naturalmente dentro de estas soluciones estará la de una revolución que anule las trabas que impiden la posibilidad de este hombre, pero ésta [revolución] sólo será consecuencia de la previa autenticidad de nuestro pensamiento sobre la realidad que ha de ser transformada (...) Auténtica no sólo ha de ser la filosofía que surja al establecimiento de una nueva sociedad, auténtica tendrá que serlo, también, la que haga consciente nuestro subdesarrollo y señale las posibilidades de su vencimiento y la forma como vencerlo”<sup>(133)</sup> Cuestión con la cual en cierta forma, estamos de acuerdo.

Al hacer nuestro análisis de la filosofía de Zea, no nos reduciremos a una exégesis ni a una pura crítica, no, sin antes haber expuesto también nuestro

---

133 Cf. Zea, Leopoldo. **La filosofía americana como filosofía sin más**, México, Ed. Siglo XXI, pp. 152-153.

punto de vista, a fin de buscar algunas coincidencias con el pensador mexicano, cuando analiza problemas, que según nuestro punto de vista, están correlacionados; porque no hay una dicotomía entre práctica y teoría, pues la libertad (dentro de una relativa independencia) y en cuanto premisa de la autenticidad, no es solamente una cuestión teórica, sino también práctica. ¿Cómo se ha de realizar el acto político de la liberación nacional, en las diferentes repúblicas Latinoamericanas? Es el quid del asunto, pero la libertad no puede tampoco quedarse en el puro acto político de liberación (vg. 28-07 de 1821), porque es –justamente– por esa falla histórica, que ahora **pretendemos una segunda independencia**, y así buscaríamos una tercera, una cuarta, etc. Lo importante es, que después del acto político de una revolución liberadora, se ha debido llevar adelante el reforzamiento o profundización de esa libertad que era solamente política, mediante una siguiente revolución; pero del conocimiento, puesto que existe una correlación entre el conocimiento y la libertad. Cuestión que nuestros próceres de la independencia y nuestros gobernantes no pudieron conocer ni comprender (incluso hasta ahora), y creyeron que les bastaba el acto político proclamado por Don José de San Martín y ratificado en las batallas de Junin y Ayacucho, y por consiguiente, no pensaron en la prioritaria tarea de reforzar y profundizar esa libertad mediante la promoción de la ciencia, la técnica y la industria. Así la mentalidad de esa época nos mantenía en la necesidad ciega y como lógica consecuencia hemos caído en la dependencia o supeditación económica y tecnológica por parte de las naciones en donde vocacionalmente si tuvieron una orientación hacia el adelanto científico y técnico-mecánico, manteniendo un adecuado balance entre las ciencias –promovidas por la industria– y las humanidades. Siendo esos los principales factores históricos que

determinaron el surgimiento de las poderosas economías en los Estados Unidos y en una parte de las naciones europeas; y el hecho que ulteriormente se hayan transformado en imperialismos económicos, es ya otro tema. Es menester, pues, que por ahora en este tercer milenio comprendamos que las raíces de nuestro subdesarrollo, no se reducen –solamente a la hegemonía de los imperialismos; sino que teóricamente se explican en la frase de Hegel: “La libertad comienza con el reconocimiento de la necesidad, y la necesidad es ciega en tanto no esta sometida al concepto”; es decir, al conocimiento de las leyes que rigen el movimiento de la materia en la naturaleza inorgánica, en la naturaleza viva y en la naturaleza social, o materia solamente organizada, que comprende al hombre, la sociedad y el pensamiento; de tal manera que podamos tomar decisiones, con conocimiento de causas.

Pero la libertad, no es pues solamente una cuestión teórica, como piensan casi todos los filósofos de la llamada **filosofía de la “liberación”**; la libertad, en su acepción real, es una decisión que se realiza en la práctica, sin ser un “puro” practicismo; sino que es una acción que se realiza previo conocimiento de la realidad.

Así en nuestro concepto, un auténtico desarrollo, solamente sería el resultado de un proceso cultural vivido por el propio pueblo, y orientado hacia una cultura plena, es decir, que abarque todas las disciplinas del humano saber, incluidas en el campo de las Ciencias y de las Humanidades; pero sería un proceso en el que las investigaciones en el campo de las ciencias físicas, sean llamadas a desempeñar un rol preponderante, incorporándoles en el acervo

cultural de nuestros pueblos, porque estas ciencias, tanto en su valor intrínseco (o teórico), como en el extrínseco (por sus aplicaciones tecnológicas), son las que más correlación tienen sobre el desarrollo tecnológico e industrial y por ende, socio-económico. Por consiguiente, en lo económico la decisión correcta no es privatizar nuestras fuentes de energía y riqueza minera, que son no renovables o de valor estratégico, sino que **la solución científica y nacionalista**, y dentro de una política de defensa del mar de Grau – es, a mediano plazo, tecnificar y moralizar la administración pública, y a largo plazo, **es mediante una educación orientada vocacionalmente hacia la investigación científica**, pero dentro de un ámbito de valores éticos y creativos en el que las ciencias físicas estén promovidas prevocacionalmente<sup>(134)</sup> (complementando al corto plazismo). Todo ello a fin de que pragmáticamente se promueva la industrialización nacional y la tecnificación mecánica del agro. Y, ¿por qué? Porque todo lo señalado (supra), no es un antojo gratuito; sino que todo desarrollo, tiene por común denominador el movimiento, y todo movimiento implica consumo de energía. Es una simple cuestión de Termodinámica, aplicada a la naturaleza social y dentro de las posibilidades de nuestra relativa independencia.

Tal sería, según nuestro punto de vista, el camino conducente al logro de mayores niveles de libertad política y social mediante el conocimiento de las leyes naturales, esto es, un accionar político, con conocimiento de causas; porque solamente el que conoce las causas, es el que verdaderamente sabe. Por consiguiente, es fundamental y necesario la utilización discreta de nuestras fuentes no renovables de energía y de minerales tan necesarios para nuestra

---

134 Cf. Cuellar, Ladislao. Ob. cit., pp. 29 y 69.



actual y futura industria, a fin de poder disfrutar con mayor proporcionalidad (y no con “diezmos”), de nuestras fuentes de riqueza, para la real y justa solución de nuestros conocidos y conflictivos problemas socio-económicos, tanto del campo como de la ciudad.

Vemos, pues, que según lo expuesto, tenemos con Leopoldo Zea, cierta coincidencia de fines, pero una diferencia en cuanto a los medios para alcanzar los fines propuestos. Que hay que crear un orden justo y libre de la dominación foránea, es algo con lo cual casi todos los filósofos e intelectuales de ascendencia popular, estamos de acuerdo; pero la correcta solución al problema del hombre, no es sólo una cuestión de fines, sino esencialmente de medios. ¿Cómo vamos a lograr la solución? Y al respecto, en la década de los 70, sólo hubo dos respuestas bien categóricas: REFORMISMO o REVOLUCIÓN socialista auténtica, a realizarse justamente por el **frente único del campesinado y proletariado** con los estratos sociales más pauperizados, de tal manera que con el poder político “por el mango”, se garantice las transformaciones que a un nivel teórico las grandes masas populares anhelamos, independientemente de las diferencias partidarias e ideológicas. Posibilidad que desgraciadamente los grupos nihilistas y extremistas de izquierda, de las décadas de los 80-90, han alejado, con su accionar que ha desprestigiado la opción socialista, debido al dogmatismo y a su método erróneo.

Muchos podrían opinar que nuestra propuesta no es auténtica porque “huele” a marxismo revisionista, y nosotros les decimos: que mucho antes que Marx, 400 a.n.e, ya Heráclito de Efeso, refiriéndose a las contradicciones, dijo:

πολεμος πατηρ παντος y las contradicciones (o la lucha) son el origen de todas las cosas.

Igualmente, nuestros políticos deben comprender que hasta los países más capitalistas o imperialistas, tienen ciertos rubros estratégicos como es, por ejemplo, el de energía y parte de la minería, en el cual el Estado es el propietario, porque sólo el que tiene sus propias reservas puede regular; y la regulación es un concepto cibernético. Pero lo que pasa en nuestros políticos, es que hay ignorancia para hacer industria, solo hay exuberancia para la vanilocuencia; y la excusa fácil de siempre es que no tenemos capitales<sup>(135)</sup>, entonces con palabras hermocean el país y ofrecen seguridad para que vengan los inversionistas extranjeros, esta es la única solución a la cual se acogen nuestros politicastros. Y hasta aparentan que acá les podemos poner las reglas a los capitalistas extranjeros; pero la verdad es que en la práctica, son las transnacionales las que ponen las reglas, y se llevan el 90% de las ganancias, dejándonos verdaderos cascarones huecos y contaminados, con grandes perjuicios para las poblaciones, las cuales continúan en la misma miseria. De esto tenemos ya varios ejemplos en Cerro de Pasco, Cajamarca, Talara, etc.; y esto es porque los capitalistas lo que buscan es obtener las máximas ganancias, y no invertir en sistemas adicionales para evitar la contaminación. Sin embargo, nuestros gobiernos, por intermedio de los políticos y los periodistas, en lugar de propiciar la tecnificación y moralización

---

135 Pero ahí están las biografías de los científicos, inventores e industriales de otrora, que sin tener grandes capitales iniciaron pequeñas industrias que con el tiempo se han transformado en grandes centros manufactureros, verdaderos emporios de riqueza en los que una sola compañía gana en un mes el equivalente a todo el presupuesto anual de la República. Lo que pasa es que en nuestro medio hay ignorancia y falta de vocación para hacer investigación científica vinculada a la industria y a la solución de las necesidades nacionales.

de la administración pública, emprendieron verdaderas campañas y acciones para desprestigiar la propiedad social o estatal, aduciendo que sólo producen pérdidas y que el Estado es mal administrador, con lo cual “tendieron la camita” para que el semijaponés privatizará los bienes estatales a precio de regalo, siguiendo las directivas de la Globalización.

Al iniciar el tema sobre la posibilidad de una filosofía latinoamericana, Leopoldo Zea dice: “En último término preguntar por la posibilidad de una filosofía, es preguntar por el **Verbo, el Logos o la Palabra que hacen precisamente del hombre un hombre**”. “El poseedor de este Verbo, Logos o Palabra es el hombre, y entre ellos el filósofo es el que hace de este instrumento la virtud de su existencia”. “De ahí ese permanente preguntar que empieza en Grecia y continúa hasta nuestros días”. “Un preguntar en el que va implícita la **respuesta de lo que el hombre es en el ser o en la creación**”<sup>(136)</sup>. Para Zea, se trata de un preguntar que se nos ha sido impuesto, y los hombres de esta América no hacen sino replantear el problema.

Al respecto, nosotros consideramos –en primer lugar- que el hombre se hace sujeto de la historia, es decir hombre, no porque primero posee al verbo o palabra, o porque piense y pueda preguntarse; sino que –fundamentalmente- es mediante el trabajo; a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida. El primer acto histórico de la humanidad, ha sido, pues, un acto de producción –concretamente- de producción de los primeros instrumentos de

---

136 Zea, Leopoldo. **La filosofía americana como filosofía sin más**. México, Ed. Siglo XXI, pp, 10-12.

trabajo y de defensa. Afirmar que la Palabra o el Verbo hace al hombre, es una explicación escolástica o metafísica; porque primero fue la práctica y después surgió la razón de la teoría. Lo contrario se presta al surgimiento de una dicotomía, entre práctica y razón, lo cual ha servido posteriormente para discriminar la sabiduría de nuestras culturas autóctonas y dudar de su humanidad.

Y el hombre, en cuanto es un ser social, por naturaleza tiene el deseo de saber o conocer, y por lo tanto, el desarrollo de su racionalidad y la posibilidad de filosofar –en cierta forma- le es inherente. No es sólo cuestión de que necesite o no filosofar; sino que es en menor o mayor medida, una cualidad que emana de la propia naturaleza humana porque la razón es universal. Pero –accidentalmente- ha sido la aparición de la filosofía académica de inspiración socrático-platónica, la que introduce un “giro” en el filosofar; así la filosofía griega, que en lo fundamental, había surgido como respuestas al problema sobre el origen de todas las cosas de la *Physis*; se ve reducida –principalmente- a un preguntar de carácter antropocéntrico, de acuerdo al ideal socrático de filosofía.

La propia historia nos enseña que no hay un modelo único de cultura y por ende de filosofía, y que sus posibilidades, no se agotan solamente en un preguntar sobre el hombre; de ahí la inconsistencia de las posiciones paradigmáticas, o tan sólo antropocéntricas.

Más adelante, continuando con su enfoque antropológico, como criticando nuestra respuesta, refiere Zea: “¿Qué clase de hombres somos que no somos capaces de originar un filósofo que se asemeje a uno de tantos que han sido y

son claves de la historia de la filosofía?”... Pero, más adelante, el filósofo mexicano, tratando de tener una posición categórica, respecto al problema dice: “Para concluir, a la pregunta sobre la posibilidad de una filosofía americana, de una filosofía de nuestra América, sólo cabe una respuesta, **no sólo es posible sino lo ha sido y lo es**, independiente de la forma que la misma haya tomado, independientemente de su autenticidad o inautenticidad. En esta filosofía, en la de lo que ha sido posible realizar está la base de lo que se quiere seguir realizando”<sup>(137)</sup>. “Se perfila una nueva actitud filosófica, preocupada más por la **acción eficaz**, que por la teoría. Una filosofía que muestra las posibilidades de esta acción y de su no menos posible eficacia”(…). “Una nueva actitud que cumplirá, también su función (...). No ya sólo una filosofía de nuestra América y para nuestra América, sino **filosofía sin más**, del hombre y para el hombre en donde quiera que este se encuentre”<sup>(138)</sup>.

Leopoldo Zea, al encarar la pregunta sobre la existencia de una filosofía americana, tiene una posición matizada y que no nos parece categórica; nos habla de la posibilidad de una filosofía de nuestra América, señalando – sutilmente- que no sólo es posible, sino lo ha sido [esto es, ya fue] y lo es [lo es, posible] quedando el dilema de si lo es posible ahora, o fue dentro de las posibilidades de un tiempo pluscuamperfecto. Pero Augusto Salazar, que conocía bastante bien a Leopoldo Zea, dice: “Para Zea, América no tiene una filosofía propia, porque no ha necesitado de ella, como tampoco de una cultura; sin que

---

137 Zea, Leopoldo. Ob. cit., pp. 12 y 157-58.

138 Ibíd., pp. 159-60.

esto quiera decir que no llegue a tenerla si necesita de ellas”(139). (Esta sería la posición de Zea antes de 1969).

Según nuestro punto de vista, lo que pasa es que, no obstante que, ¡sí existe una propia filosofía latinoamericana!, y de que tenemos profesores y filósofos de gran erudición: la formación memorística que viene desde la escuela, no nos permite evaluar las facultades creativas, de ahí la dificultad de los paradigmáticos y eurocéntricos para reconocer lo nuevo, lo nuestro o lo propio (esto es, sin aducir –además- el tema de la alienación y de que no hay creatio ex nihilo). En cuanto a la acción eficaz, para nuestros intelectuales, no es filosofía por dos razones: a) Porque no concuerda con el paradigma eurocéntrico y su “rigurosidad”. b) Porque estamos nublados por el criterio dicotómico, que establece una separación entre acción práctica y teoría; por eso las preguntas sobre la existencia de una filosofía latinoamericana, tienen respuestas negativas o que no son categóricas, o en el mejor de los casos fluctúan dentro de un marco matizado de posibilidades condicionadas o de remisión al futuro.

Finalmente, en conclusión previa: consideramos que el filósofo Leopoldo Zea ya a partir de 1969, en su libro ***La filosofía americana como filosofía sin más*** (1969-1974) dentro de un marco de posibilidades y matices da a entender que sí se está dando una filosofía auténtica; pero a diferencia de Salazar, que era categórico en este tema, Zea tiene un discurso matizado. En efecto, sostiene que ya se han dado algunos avances de una filosofía auténtica –particularmente- en la obra de Augusto Salazar Bondy, por eso hay que seguir haciendo filosofía sin

---

139 Salazar, Augusto. ***¿Existe una filosofía de nuestra América?***, p. 89.

preocuparse del problema de la autenticidad, es decir hacer filosofía sin más. Cuestión con la que nosotros, en cierta forma discrepamos porque lo racional es tener fines y porque –principalmente- ha sido, y es aún la mentalidad paradigmática eurocéntrica, y academicista la que no nos ha permitido reconocer en que consiste o en que forma se da nuestra autenticidad; esto es, comenzando por el desconocimiento de la vertiente autóctona, y hasta del pensamiento filosófico implícito en el tratamiento de nuestros problemas económicos, políticos, educativos, morales, religiosos, etc., analizados ya con la ayuda del conocimiento de las corrientes y sistemas de la vertiente del pensamiento occidental.

Pero no todo es discrepancia: En cierta forma coincidimos con Leopoldo Zea, es decir, en el sentido de que la esencia de la filosofía latinoamericana, es la de ser un esfuerzo por la recuperación del derecho a la razón, que nos fuera denegado desde la Conquista. Y, esto es –justamente- lo que hacemos cuando a partir del estudio ontológico del origen de la razón; afirmamos categóricamente, y sin interrogantes, sin condicionamientos a un futuro, y sin dudas, que: ¡Sí ha existido y sí existe una propia filosofía del Perú y la América Latina! Entonces sólo diferimos con el filósofo mexicano, por la manera como se considera que se logra nuestro filosofar.

Sabemos que dentro de la vertiente occidental nuestra filosofía es relativamente hebética y por lo tanto, las élites de filósofos –con su pretendido rigorismo- no deben ser tan exigentes, si por ahora todavía no se alcanzan los niveles de profundidad o madurez de la filosofía occidental; porque aún la propia filosofía occidental, con toda su pretendida rigurosidad ¿acaso no ha cometido

errores? Y actualmente, hasta el relativismo moral y las desfachateces del llamado liberalismo postmoderno, con el cual se “lucen” los esnobistas.

No olvidar que pretender ser riguroso, significa al mismo tiempo, ser fiel al paradigma, del que precisamente nos estamos diferenciando, y eso es justamente lo que no hacen las élites de filósofos e intelectuales; esto es, impiden que lo nuestro, o lo que emana de nuestros profesionales y del propio pueblo, sea reconocido, so pretexto de no ser riguroso o de tener implicancias políticas. O es acaso que todavía siguen con la tesis fideista y elitista, que sostiene que nuestro filosofar debe analizar –en toda su profundidad y con rigor- lo hispano-luso-católico..., en la conciencia de la creación de una cultura original y de abolengo(?).

#### **3.6.10. FRANCISCO MIRO QUESADA CANTUARIAS (n. 1918)**

A continuación, la profesora María Luisa Rivara, al ocuparse de la obra de nuestros más notables filósofos, refiere:

“El movimiento filosófico peruano tiene en Francisco Miro Quesada Cantuarias, a uno de sus más destacados exponentes, no sólo por ser gran conocedor de las corrientes del filosofar actual, sino porque ha contribuido como investigador serio a enriquecer nuestro patrimonio reflexivo con obras de carácter riguroso y sistemático sobre temas epistemológicos y lógicos. Su labor de difusión de sistemas y doctrinas filosóficas es ampliamente conocida, sobre todo en lo que respecta a la corriente fenomenológica y a la lógica simbólica. La epistemología de la matemática, la filosofía de la ciencia y otras disciplinas se han visto



enriquecidas con su obra escrita y su labor de enseñanza en nuestros medios universitarios”(140).

Francisco Miro Quesada ha escrito dos obras ampliamente conocidas: ***Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano***(141) y ***Proyecto y realización del filosofar latinoamericano***(142). Acerca de las cuales, tomando lo que escribe la profesora Rivara, hacemos una apretada síntesis: “El análisis e interpretación del proceso de la filosofía latinoamericana que efectúa Miro Quesada, abarca tres generaciones de filósofos (...). Desde el punto de vista generacional, los patriarcas (Korn, Vasconcelos, Deustua, Ingenieros, Vaz Ferreira, Medina) constituyen el proyecto [son los llamados “patriarcas” de la filosofía latinoamericana, que ven a la filosofía como un non plus ultra y enseñan a los grandes maestros de la filosofía occidental: Bergson, Croce, Nietzsche, los neokantianos, la historia de la cultura, Eucken y Simmel]; los forjadores (Romero, Ramos), de la segunda generación, asumen la continuidad del proyecto (...), pero trasladando la solución al futuro (a la tercera generación) (...) Hacer filosofía significa para ellos llegar a pensar por sí mismos los grandes temas del filosofar occidental. Significa llegar a la creatividad a través de la total asunción del pensamiento ajeno (...)”(143).

“La situación problemática que conduce a la tercera generación a elegir una respuesta (cap. II) ha originado la bifurcación del quehacer filosófico

---

140 Rivara, María Luisa. Ob. cit., p. 219.

141 Miro Quesada, Francisco. ***Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano***. México, F.C.E., 1974, 238 pp (Colección Tierra Firme).

142 Miro Quesada, Francisco. ***Proyecto y realización del filosofar latinoamericano***. México, F.C.E., 1981, 224 pp (Colección Tierra Firme).

143 Rivara, María Luisa. Ob. cit., p. 222.

latinoamericano, la situación de tensión producida por la exigencia “extrínseca” de hacer filosofía auténtica los conduce a: la respuesta afirmativa –que es conquista de autenticidad- o a la respuesta asuntiva- que es perderse en la teoría-. La respuesta afirmativa asume a su vez dos posiciones: de afirmación inmediata, en cuanto considera que ha llegado el momento de las posibilidades creadoras, y la de afirmación mediata en cuanto piensa que se puede hacer filosofía auténtica, pero no ha llegado aún el momento (...). La respuesta negativa corresponde a un grupo más numeroso de filósofos y consiste en asumir los valores de la filosofía europea, poniendo el sentido de la autenticidad en la creación de ideas originadas en el tratamiento de los grandes problemas del pensamiento occidental<sup>(144)</sup>”.

En nuestro comentario, nosotros dilucidamos que en la práctica no ha habido un proyecto del filosofar latinoamericano como tal; no obstante era necesario clasificar los trabajos dispersos y las diversas tendencias de las elites de filósofos –en su mayor parte de abolengo-, a fin de estructurar formalmente un denominado “proyecto” del filosofar latinoamericano. Una tarea que inteligentemente realiza Francisco Miro Quesada, a través de sus obras que estamos analizando. Sin embargo, para nosotros, es en su obra de difusión de la lógica simbólica, en la enseñanza de la filosofía de las matemáticas, la lógica jurídica, y sobre todo, es en su libro: *LÓGICA* (1961), en donde nuestro autor, alcanza su más alto mérito intelectual y pedagógico. Y en lo concerniente a su propia posición Miro Quesada –enfáticamente declara: “Digan lo que digan los partidarios de una filosofía latinoamericana original; nuestra filosofía jamás dejará de pertenecer a la órbita occidental. Tal vez en el futuro llegue a ser filosofía auténtica...” (Cf. Salazar Bondy. *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, pág. 67)

---

144 Rivara, Maria Luisa. Ob. Cit., p. 223.

### 3.6.11. SOBRE LA LLAMADA “FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN”

Más adelante, refiere la profesora Rivara: “Por gravitación natural de su propia dinámica, la filosofía de lo americano ha evolucionado hacia dos direcciones complementarias: hacia **la filosofía del tercer mundo**, y hacia **la filosofía de la liberación** (...). El análisis filosófico del significado de liberación ha llevado al planteamiento de un modelo social basado en el humanismo (...). Al respecto de esto último, María Luisa Rivara señala: que el tema de la filosofía de la liberación constituye un movimiento integrado por los filósofos: Leopoldo Zea, Arturo Andrés Roig, Abelardo Villegas, Enrique Dussel y Francisco Miro Quesada. “La praxis liberadora, como filosofía, se considera así misma como una reflexión metódica, analítica y dialéctica sobre la realidad, que toma en cuenta los resultados de la ciencia. Estos rasgos no agotan el significado de la denominación, para dos grupos de innegable importancia: **los marxistas y los que proponen una filosofía inculturada**. Para los primeros, les falta asumir la lucha de clases y, para los segundos, para cumplir su función liberadora, deben partir de la sabiduría popular”<sup>(145)</sup>.

En efecto, dentro del tema de “la filosofía de la liberación”, no sería correcto hablar, pues, de praxis liberadora, ni de justicia social y de humanismo verdadero o real, sin hacer claras referencias del aporte del marxismo en tales asuntos, a fin de que se haga una verdadera definición entre los planteamientos, y se pueda dilucidar si se trata solamente de puras abstracciones carentes de respaldo popular, y por lo tanto llamadas a extinguirse, si no hay una acción liberadora, puesto que la libertad no es solamente una cuestión teórica. En cuanto

---

145 Rivara, María Luisa. Ob. cit., p. 234.

a los que “proponen” una filosofía inculturada, les repetimos que si la filosofía es también uno de los productos de la cultura ¿cómo es que puede haber una filosofía inculturada?, ajena a la cultura; salvo que se trate de una denominación peyorativa de las élites de intelectuales que desprecian las creaciones populares, dado que, la filosofía predominante en una sociedad sólo refleja y considera los intereses de las élites de intelectuales que desprecian la sabiduría popular; puesto que la filosofía predominante en una sociedad sólo refleja y considera los intereses de las élites y clases dominantes. Y como una prueba de ello, en lo referente a lo popular: cuando las ideas que proceden de los sectores populares, son de cierta originalidad o tienen implicancias políticas –so pretexto de un pretendido rigor- no son tomadas en cuenta, debido al “celo” de las élites de intelectuales ligados al sistema social dominante, o en su defecto, solo las dan a conocer cuando se trata de personajes característicos, que pueden ser motivo de burla por la llamada picardía criolla. Además es evidente, y el pueblo se da cuenta que lo que se escucha en la radio y lo que se ve en la TV, son mayormente las posiciones de personas profesionales, ya sea domeñados o que –según sus intereses- están de acuerdo a participar en el sistema que los gobiernos dependientes o intermediarios tratan de defender y en donde las aparentes contradicciones partidarias, con manos y ficciones, son tan solo secundarias. Así, por ejemplo, en el poder legislativo no se aprecia una clara posición nacionalista, en defensa de nuestras fuentes de riqueza no renovables o de valor estratégico, como debe ser la conservación de las 200 millas del mar de Grau, frente a las tendencias impuestas por la llamada Globalización y el Liberalismo que propician la privatización, so pretexto que el Estado es mal administrador, cuando en realidad la solución es tecnificar y moralizar punitivamente la administración

pública. Y nosotros nos preguntamos: ¿acaso podemos pronunciarnos en la radio y Tv, en contra de la Globalización, el Liberalismo, la privatización y demás “ismos” antinacionalistas y antieducativos? Entonces, hay mucho de cierto en lo que estamos señalando SUPRA y por consiguiente tampoco se podría hablar sobre la praxis de una real filosofía de la liberación.

Y, por último en lo referente al llamado Tercer Mundo, o mundo de las apariencias, que no tuvo una integración ideológica ni económica, y sólo representó el desesperado esfuerzo de la pequeña y gran burguesía de la década del 70, a fin de que no se les caiga el “techo” y poder mantener el capitalismo dependiente en la mayor parte de naciones tercermundistas; utilizando como estrategia para tener aceptación, el cuento de la segunda independencia y el pseudo antiimperialismo.

En consecuencia –actualmente- la mayor parte de los filósofos profesionales a nivel de la América Latina, para no entrar en contradicciones y diferenciarse, o bien se escudan con el academicismo paradigmático, o en su defecto proponen la existencia de una suerte de “filosofía inculturada” o popular. Pero nosotros ya nos hemos preguntado hasta la saciedad: si la filosofía es hija de la cultura, entonces no podría haber una filosofía denominada inculturada. Evidentemente que se trata de una denominación discriminante y contradictoria que está en contra del pueblo, a la vez, razones por los cuales reiteramos nuestras objeciones en el decurso de este trabajo.

### 3.6.12. MANFREDO KEMPF MERCADO (¿-?)

En términos generales con respecto a la filosofía latinoamericana ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental observamos –por ejemplo- que en el Perú, a partir del último año de la década del 60, siglo XX, el prurito de originalidad y su contraparte el desconocimiento de nuestra propia producción ha llevado a los filósofos y sus élites a una falta de seriedad en las fechas de las ediciones, así como a la tendencia de ignorar o citar apresuradamente las ideas que les sean contrarias o que les hagan la competencia a través de otras ediciones. Y para que no se piense que se trata de simples ocurrencias a continuación nos ocuparemos del caso del filósofo boliviano **Manfredo Kempff Mercado** y su obra: *“Historia de la Filosofía en Latinoamérica”*<sup>(146)</sup> publicada en 1958; esto es, antes de *¿Existe una filosofía de nuestra américa?* de Augusto Salazar Bondy (1ra. Ed. 1968), y del *“Despertar y Proyecto del Filosofar Latinoamericano”* de Francisco Miro Quesada (1ra. Ed., 1974), y de *“La filosofía americana como filosofía sin más”*, de Leopoldo Zea (1ª. Ed., 1969).

Señala Kempff Mercado: “Es cierto que la cultura occidental inundó nuestro continente. El nuevo hombre americano se halló inmerso en concepciones y formas de vida esencialmente europeos. Nuestro hombre se occidentalizó desde que empezó a aprender a hablar y toda su vida la vivió como un europeo.

---

146 Kempff Mercado, Manfredo. *Historia de la Filosofía en Latinoamérica*. Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 1958. Edición en la cual consta una nota de agradecimiento al Dr. Francisco Miro Quesada, por su colaboración. Igualmente también se refiere a la filosofía de Leopoldo Zea (Cf., pp. 11 y 191).

¿Por qué entonces la cultura occidental no cumplió estrictamente su ley de desarrollo en América? La respuesta nos parece bastante clara: porque América ofrecía referencias distintas a las que hicieron florecer la cultura occidental. Tanto nuestros factores condicionantes como determinantes no eran los mismos que sirvieron de sostén para el nacimiento de la cultura europea (...). La ley de la evolución de la cultura occidental tenía que operarse en la misma Europa que fue donde nació.

El que nosotros, los latinoamericanos hayamos tomado prestado la filosofía occidental, que hayamos vivido en ella, es una verdad. Pero **una verdad que nadie nos puede censurar**. Así como tomamos su cultura también tomamos su filosofía. Y no podía ser de otra manera. Porque sobre la cultura europea sólo pudo haber florecido una filosofía también europea. ¿Cómo nosotros inmersos en las formas culturales de Occidente, íbamos a ser creadores de una filosofía que no corresponde al espíritu de dicha cultura? Si hubiéramos creado tal filosofía, hubiera sido una filosofía dislocada, una filosofía excéntrica, o como se la prefiera llamar” (<sup>147</sup>) [esto es, academicista, retoricista y paradigmática, decimos nosotros].

(...) “La filosofía como función ordinaria de la cultural, al lado de otras ocupaciones de la inteligencia (...), sólo ha de surgir cuando la necesidad así lo exija. Además: **“El filósofo no se hace en una facultad o sociedad de filosofía, puesto que, simplemente allí se la aprende**. El filósofo no será pues, el que conozca un mayor número de filosofías –tal es el profesor del curso- sino el que

---

<sup>147</sup>

Kempff, Manfredo. Ob. cit., pp. 26-27 y 32-33

sea capaz de descubrir una nueva concepción de la vida que satisfaga las exigencias más profundas del hombre de nuestro tiempo.

De todos modos, la filosofía que venga, o que se vaya a elaborar, será una filosofía que estará condicionada por los factores culturales Americanos” (<sup>148</sup>). Lo cual revela una posición culturalista, pues la tesis inicial de Kempff, sostiene que somos poseedores de una **cultura problema**.

De todo lo cual se podría deducir que nuestro auténtico filosofar –ya dentro de las corrientes del pensamiento occidental- no sería pues, una cuestión de generaciones de élites de filósofos –en su mayor parte- de abolengo (burgueses y pequeños burgueses), de los que muy subjetivamente se pueda suponer que “asumieron” el proyecto de un propio filosofar latinoamericano.

En cuanto al libro de Manfredo Kempff, ***Historia de la Filosofía en Latinoamérica***, encontramos en éste ideas muy interesantes, algunas de las cuales han sido desarrolladas posteriormente por otros filósofos, pero generalmente sin hacer la menor referencia sobre la obra de Kempff, editada ya desde el año 1958.

Tal vez el prurito de originalidad y el adanismo que inquieta a las élites de filósofos peruanos y latinoamericanos, a partir de los últimos años de la década del 60; lo cual según nuestro punto de vista, sería una de las principales causas de tal conducta. Sin embargo, nuestro filósofo boliviano, por el contrario, da

---

148    Ibíd., pp. 38-39.



referencias de una gran cantidad de filósofos latinoamericanos y en algunos casos hasta hace notas de agradecimiento; no obstante de que casi nadie hace una amplia referencia sobre toda la obra académica de Manfredo Kempff.

Y para reiterar lo que ya habíamos señalado (supra), en el sentido de que los filósofos e intelectuales en general, cuando toman las ideas de sus connacionales, los ignoran o tienen vergüenza citarlos, tanto peor si se trata de alguien perteneciente a la clase popular, en cambio, sí se lucen repitiendo rimpompantes nombres de autores foráneos. Así por ejemplo: vemos pues, que el filósofo mexicano Leopoldo Zea –sin hacer ninguna referencia- en su libro ***La filosofía americana como filosofía sin más***; usa como título de su obra, una frase inspirada por la filosofía de Risieri Frondizi, que sugiere “hacer filosofía sin más”, y de lo cual no hace claras referencias, así también, no cita el libro de Kempff Mercado publicado en 1958, y en donde plantea también –entre otras cosas importantes no tomadas en cuenta –que el decidiratum debe ser: **hacer filosofía “sin tipos”**, lo cual en la práctica es semejante a “una filosofía sin más”, es decir, a la idea de hacer filosofía, sin preocuparse por el tema de autenticidad ni de su nacionalidad, pues, el carácter iberoamericano vendría por añadidura.<sup>(149)</sup>

Sin embargo, lo expuesto (supra), no quiere decir que estemos de acuerdo con todo lo que expresa la obra maestra de nuestro filósofo boliviano, por ejemplo, lo que dice en las pp. 38 y 43 de su libro, en el sentido de desligar la filosofía de sus respectivas nacionalidades o de que ésta sólo surja cuando la

---

149    Ibíd., p. 43. (Cf. también la p. 30, cita 7).

necesidad lo exija, sin tener en cuenta que el filosofar es inherente a la naturaleza humana y que puede surgir primero lo particular o nacional y ulteriormente deviene –progresivamente- su universalización.

Culminando con su categórica posición y su amplia e interesante información sobre la filosofía latinoamericana, Manfredo Kempff dice: “En el Perú la filosofía se desenvuelve dentro de un ritmo de notable progreso y un importante grupo de profesores trabaja desde la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, en colaboración estrecha con la Sociedad Peruana de Filosofía”<sup>(150)</sup>

---

150    Ibíd., p. 191.

### **3.7. LA FILOSOFÍA ANTICIENTÍFICA**

Actualmente hay un discurso de filósofos y de predicadores con una aventurada actitud retórica anticientífica y antitécnica, inspirada en la filosofía de Marcuse, Heidegger y en un humanismo idealista, entre otras tendencias. Lo cual, además ha encontrado bastante resonancia y complementación con el tema de la ecología, y el de la vuelta a las condiciones de vida ya superadas, por el dominio de la naturaleza logrado a través del uso de la ciencia y la tecnología. A la vez que estos intelectuales, echan la culpa a la ciencia y a la técnica de los males del mundo, pregonando una vuelta al pasado, sin mediar el riesgo que correríamos de quedarnos casi desnudos, sin agua domiciliaria, sin luz eléctrica, sin transportes motorizados, sin medicinas, etc., etc. Pero a la vez inconsecuentemente con su posición, por su misma situación económica, son los que más disfrutan de las facilidades que permite el uso de la ciencia y su tecnología; pero eso sí, tales intelectuales son los que más se cuidan de no echarle la culpa a los imperialismos y a las transnacionales. En otras palabras, al sistema capitalista, quienes son los responsables de hacer un mal uso de la ciencia, mediatizando sus beneficios, al utilizarla como instrumento para la guerra y el monopolio industrial; lo cual impide que las cuantiosas ganancias logradas con el uso de la ciencia, sea disfrutado plenamente por toda la humanidad.

Ya Lenin (1870 – 1924), había señalado que la ciencia era como un arma de doble filo; depende en manos de quien esté, para que pueda darle los mejores beneficios al hombre, o acarrearle los peores daños. Entonces, si la ciencia en su mayor grado de desarrollo está en manos de los imperialistas, no se puede pensar que sea éticamente neutra. Aún más, la ciencia antigua y/o filosofía

primera, que era un amor al saber, por el saber mismo, pierde su eticidad interna, cuando ulteriormente Galileo Galilei (1564 – 1642), al implementar su moderno principio de causalidad que dice: “En el mundo físico no hay efecto sin causa”; de las cuatro causas aristotélicas, se queda solamente con la causa eficiente, descartando también la causa final, esto es el carácter teleológico de la ciencia, sin tener en cuenta que para Aristóteles, lo racional era proponerse fines<sup>(151)</sup>. Pues, la ciencia antigua era un movimiento de la inteligencia dirigido hacia lo mejor para el hombre y para la totalidad (τα παντα) del universo o sistemas de la naturaleza.

En el caso del Perú, si nosotros mismos somos los que cuestionamos o rechazamos la ciencia, la técnica y la industria. ¡Que mas quieren los países imperialistas! Que nosotros mismos nos privemos del único instrumento que nos permitiría superar el subdesarrollo, tal como lo están haciendo los “tigres asiáticos”.

Quienes atacan la ciencia, la técnica y la posesión de una propia industria, en la forma que hemos señalado, también dan a confundir alegando: “que los medios no deben transformarse en fines”; nos hacen un caro favor; porque a los imperialistas y a las transnacionales, les conviene que nosotros no hagamos ciencia ni técnica, para que así estemos siempre en la condición de simples exportadores de materias primas, y supeditados a ellos a través de sus “tecnologías punta”, lo cual desde luego, se traduce en dependencia económica y por ende política.

---

<sup>151</sup>

Cf. Aristóteles. Ob.(s) cit., Lib. I, cap. 2, p. 82; 982<sup>b</sup>-5, p. 13

### 3.8. LA FILOSOFÍA, EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

#### Relación comentada, de docentes:

**Alejandro Deustua** (1849-1945), nacido en Huancayo, realizó estudios de filosofía en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos y de la cual llegó a ser rector. “Deustua funda en la idea de libertad, la esencia de toda actividad estética (...). Pero si bien el orden estético se halla caracterizado por la libertad, tenemos que también ésta caracteriza el orden moral (...). La analogía que existe entre el fenómeno estético y el moral, lo lleva a considerar el ideal moral como una creación estética (...), piensa que la compenetración que existe entre la belleza y el bien, es de tal suerte inextricable, que no se pueden separar ambos aspectos sin modificar la estructura de la acción moral”<sup>(152)</sup>. Cuando Alejandro Deustua inició sus actividades académicas, en el Perú se imponía el positivismo francés –en cierta forma- defendido por **Manuel Vicente Villarán**, quien también fue rector de San Marcos. Deustua recibió la inspiración filosófica de Krause y Bergson, y se constituyó, desde un comienzo, en el abanderado de la renovación antipositivista; pero con su filosofía idealista, sobre la libertad y su espiritualismo, se opuso a los planteamientos de Villarán, que sostenía la necesidad de promover una orientación científica y técnica en la educación pública. Lo cual es uno de los factores que ha costado al Perú, la actual situación de dependencia tecnológica, en la cual se encuentra. Véase: Charlas entre

---

152 Kempff, Manfredo. Ob. cit., pp. 142-43.

Villarán y Deustua, en ***Estudios sobre educación nacional***, de Manuel Vicente Villarán, o el libro de Jorge Castro Harrinson. ***Filosofía de la educación*** (<sup>153</sup>).

**Pedro Zulen** (1889-1925), intelectual influido por el neohegelianismo y el neorrealismo. Zulen fue dirigente de la Asociación ProIndígenas y se preocupó por los problemas de la educación, escribió ***La filosofía de lo inexplicable***.

**Mariano Ibérico** (1893-1974), “sucesor de Deustua en la cátedra de estética en la Facultad de Letras, y como este, influido por Bergson, ha desarrollado una original doctrina metafísica.

**Honorio Delgado** (1892-1969), médico psiquiatra de marcada tendencia filosófica [que transitó del positivismo al espiritualismo]; trabajó junto con Iberico en la psicología (1933), son importantes sus trabajos sobre psicoanálisis, psiquiatría y biología”(<sup>154</sup>).

**Julio Chiriboga** (1896-1956), fue un influyente maestro en la enseñanza de la filosofía de la educación en San Marcos, en donde estableció el uso de los seminarios. En su obra: ***Aspecto filosófico de la educación***, trata el viejo problema, siempre nuevo, de si “el saber sistemático acerca de la educación es filosofía, ciencia, o simplemente arte o práctica”.

---

153 Cf. Castro Harrinson, Jorge. ***Filosofía de la Educación***. Lima, 1965, Dpto. de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera, pp. 114-115, 120-126.// Cf. También, Cuellar Ladislao. ***Programa Prevocacionales de ciencias físicas***. “Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional”. Lima 1963-69, Dpto; de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera.

154 Cf. Kempff, Manfredo. Ob. cit. p. 192.

**Luis Felipe Alarco** (n. 1913 ), discípulo de Nicolás Hartmann. En San Marcos, fue profesor de los cursos de Metafísica y filosofía de la educación y ha publicado varias obras filosóficas, siendo las más recordadas, sus ***Lecciones de metafísica*** (1947-1958).

**Jorge Castro Harrinson** (1914-1995) y **Raúl Castro Nestarez** (1923-2000), destacados maestros educadores y amantes de la filosofía. Realizaron sus estudios en San Marcos, en donde fueron sobresalientes discípulos de Julio Chiriboga; no ejercieron la docencia en San Marcos, pero sí tuvieron una larga trayectoria en la Dirección de la G.U.E. Bartolomé Herrera. Las publicaciones más importantes de Castro Harrinson, son: ***Filosofía de la educación*** (1965), ***Educación democrática*** (1957), ***Proceso histórico de la educación en el Perú*** (1957), ***Educación y reforma*** (1958). De Raúl Castro Nestarez, entre sus publicaciones más conocidas, está ***Metodología del trabajo universitario*** (1998). Castro Nestarez fue el primer Director de INIDE y posteriormente, decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (1999).

**Enrique Barboza** (1903-1967), estaba influido por el historicismo y posteriormente por la fenomenología y el existencialismo; fue profesor de ética y lógica.

**Manuel Arguelles** (n. 1904), estudió el psicoanálisis de Adler, la fenomenología de Husserl, y también se especializó en el estudio de Eucken.

**César Guardía Mayorga** (1906-1984), profesor proveniente de la Universidad San Agustín de Arequipa, fue el primero que enseñó el Materialismo dialéctico en San Marcos. Su posición filosófica se sitúa en la línea doctrinaria y científica de la ex – U.R.S.S. Entre sus obras más conocidas, esta ***Problemas del conocimiento***. Lima, 1964.

**Carlos Cueto Fernandini** (1913-1968), especialista en educación y psicología. En filosofía se orientó en la línea fenomenológica de Husserl. Ha escrito varias obras filosóficas y llegó a ser Ministro de Educación.

**José Antonio Russo Delgado** (1917-1997), eminente pensador erudito, profundo conocedor de la filosofía antigua, la filosofía oriental y del existencialismo. El maestro Russo fue un filósofo humanista; sanmarquinos, y no sanmarquinos asistían a sus clases, porque le hemos tenido una gran admiración y respeto. Además, Russo Delgado ha sido Director del Dpto. Académico de Humanidades. Entre sus obras están: ***Nietzsche la moral y la vida*** (1948); ***Crisis de la Universidad, crisis del hombre*** (1958); ***Luces de Heráclito el oscuro; sobre la paz y el hombre; El hombre, la pregunta por el ser.*** etc. La edición de sus obras póstumas, están a cargo de los profesores César Krüger y Fernando Lombardi.

**Gustavo Saco Miro Quesada** (n. 1917), se ha especializado en la enseñanza de cursos sobre filosofía de la ciencia, filosofía del ser y la realidad y psicología. Tiene varias publicaciones sobre filosofía de la ciencia, el espacio y el tiempo. Además Gustavo Saco Miro Quesada ha sido Vicerrector Académico de la U.N.M.S.M.



**Francisco Miró Quesada Cantuarias** (n. 1918), conocido filósofo y profesor san marquino, que también fue Ministro de Educación; la importancia de sus obras, durante su larga trayectoria intelectual, está expresa con mayor amplitud, en el cap. 3.6.10 (supra).

**Juan Bautista Ferró Porcile** (1920-1993), fue el más alto representante de la lógica en San Marcos; su procedimiento decisorio F.H., es reconocido a nivel internacional. El maestro Ferro no sólo fue un erudito en filosofía y lógica formal, sino que en realidad, tenía ideas y soluciones muy propias, no sólo en filosofía, sino también en el campo de la electrónica.

**Walter Peñaloza Ramalla** (1920-2005), filósofo interesado en filosofía antigua y epistemología, ha escrito varias obras, entre las que destaca. ***El discurso de Parménides*** (1955). Participó en la reforma educativa de la década del 70, además ha sido rector de “La Cantuta”.

**Nelly Festini Illich** (1921-1995), profesora que estuvo especializada en temas de estética, su obra principal es ***La imaginación en la teoría kantiana del conocimiento***; llegó a ser la primera mujer que tuvo a cargo el Decanato de la Facultad de Educación.

**Augusto Salazar Bondy** (1925-1974); connotado filósofo y profesor san marquino, que tuvo una importante participación en la reforma educativa de la década de los 70. Una mayor información sobre sus obras, está considerada en el cap. 3.6.8 (supra).

**Víctor Li Carrillo** (1928-1988), fue discípulo de Heidegger y ejerció las cátedras de filosofía pre-socrática y filosofía moderna. Su filosofía se caracteriza por el análisis del lenguaje. Entre sus obras más importantes tenemos: ***Platón Hermógenes y el lenguaje***; ***Las definiciones del sofista***, además de artículos publicados.

**Antonio Peña Cabrera** (n. 1928), filósofo graduado en la Universidad de Toronto y con estudio de Post grado en Alemania; se ha especializado en cursos y seminarios de filosofía medieval; campo en el cual, es una verdadera autoridad. Entre sus obras más importantes, tenemos: ***El concepto de verdad en Santo Tomás de Aquino*** (1961); ***Ciencia tecnología y dominación*** (1984); ***Racionalidad occidental y racionalidad andina*** (1998). El profesor Peña Cabrera, ha sido Jefe del Departamento de Humanidades, y posteriormente Director de la Oficina General de Post Grado, de la U.N.M.S.M. Actualmente es docente de la Unidad de Post Grado de Letras.

**Leopoldo Chiappo**, psicólogo preocupado por temas culturales y filosóficos. Participó en la reforma educativa de la década del 70 (pero se ha apartado de San Marcos).

**Luis Piscoya Hermosa**, profesor especialista en el campo de la lógica y la epistemología; tiene numerosas publicaciones fechadas desde 1970 hasta 1994, entre las que cabe citar ***Inteligencia artificial*** y ***El concepto de mente*** (1997).

También fue Jefe del Departamento de Humanidades, y continúa hasta el presente su labor docente en la Unidad de Post Grado de Letras.

**Juan Camacho Camacho** (n. 1935), profesor que es un profundo conocedor de la filosofía existencialista, preocupado por el problema del ser y del hombre; pero manteniendo una acentuada posición anti-técnica. Actualmente ya es cesante en San Marcos.

**María Luisa Rivara de Tuesta**, profesora sanmarquina de larga trayectoria en la enseñanza de cursos y seminarios sobre la filosofía latinoamericana y metodología. Fue discípula de Augusto Salazar Bondy, y entre sus publicaciones tenemos: *José de Acosta, un humanista reformista* (1970); *Ideólogos de la emancipación peruana* (1972); *La investigación monográfica* (1970); *Filosofía e historia de las ideas en el Perú* (2000, 3 tomos), además de una serie de artículos sobre su especialidad.

La profesora Rivara ha sido Presidenta de la Sociedad Peruana de Filosofía (1986-1996); y actualmente, es docente en la Unidad de Post Grado de la Facultad de Letras.

**Magdalena Vexler Talledo**, profesora de filosofía y educadora, especialista en filosofía cartesiana, corrientes y sistemas filosóficos; ha publicado: *El positivismo en Javier Prado* (1994); *Génesis del concepto de ley científica* (1998). *Tres metáforas de Wittgenstein* (1999) y una serie de artículos. La profesora Vexler ha sido discípula de Víctor Li Carrillo y de José Russo Delgado, y llegó a ser

Directora de la Unidad de Post Grado de la Facultad de Letras, en donde también ejerce la docencia.

**Raimundo Prado Redondez**, profesor de filosofía, y abogado, especialista en filosofía marxista, fue el continuador de la cátedra de Materialismo Dialéctico, que dictaba **Guardia Mayorca**, en San Marcos, y actualmente es docente del Post-Grado de Letras. El profesor Prado, ha sido Jefe del Departamento Académico de Filosofía, y ha publicado varias obras, como: ***El marxismo de Mariátegui*** (1982); ***El pensamiento socialista en el Perú*** (1994); coautor de ***Para iniciarse en filosofía*** (1993); artículos sobre filosofía política y sociología que son temas en los cuales es una autoridad.

**Arsenio Guzmán Jorguera**, estudió filosofía en la Universidad de San Agustín de Arequipa, posteriormente pasó a enseñar en San Marcos los cursos de Teoría del Conocimiento y Metodología; estuvo influido por la filosofía de Wittgenstein y Popper. Ha publicado interesantes trabajos: ***Sobre la justificación de la inducción*** (1988); ***Un examen del “esse est percipi berkeleyano”*** (1992), ***Popper y la teoría de los tres mundos*** (1996). El profesor Guzmán ha sido también Coordinador de la Sección Filosofía y actualmente mantiene su actividad académica en la Escuela de Post Grado de la Facultad de Letras.

**César Krüger Castro**, profesor de filosofía dicta los cursos de Materialismo Dialéctico; Dialéctica de la Naturaleza; Seminario de Filosofía Antigua y es un profundo investigador de la filosofía de Leibnitz, sobre el cual publicó un estudio titulado ***El principio de razón suficiente en Leibnitz***. Ha publicado

artículos: ***Sobre la contradicción lógica y la dialéctica; Sobre la relación entre la dialéctica hegeliana y la dialéctica marxista; Filosofía y dialéctica en Aristóteles*** (2001) y otros. El profesor Kruger ha sido discípulo del profesor José Russo Delgado y está realizando la honrosa tarea de publicar las obras póstumas del gran maestro José Russo. Además César Krüger ha sido Decano de la Facultad de Letras y actualmente es Director del IIPPLA.

**Jinés Carrasco Gutierrez**, profesor que dictaba cursos de filosofía materialista; pero que también estuvo influido por la fenomenología de Husserl, actualmente reside en los Estados Unidos de N.A.

**Fernando Bobbio Rosas**, profesor de filosofía especializado en teoría del conocimiento, y filosofía de la ciencia. Ha publicado su libro ***Teoría del conocimiento*** (1988) y diversos artículos sobre la especialidad.

**Carlos Matta Rojas**, profesor de filosofía, especializado en los cursos de Materialismo y Metodología de la Investigación Científica. Es notable su tesis sobre el “revisionismo” en J.C. Mariátegui, además es editor de obras de filosofía.

**Gilberto Bustamante**, profesor dedicado a estudios de metodología, ha escrito los siguientes trabajos: ***El método de investigación tecnológica*** (1984); ***Problemas filosóficos de la ciencia actual*** (1994); ***Predicción científica y predicción tecnológica; Revaluación del conocimiento, globalización y educación*** (2004). El profesor Bustamante ha sido Decano de la Facultad de Letras y actualmente es también docente de la Unidad de Post Grado de Letras.

**Juan Rivera Palomino**, profesor de filosofía y metodólogo, autor de los siguientes trabajos de investigación: ***La antropología filosófica y su enseñanza*** (1965); ***Enfoques epistemológicos de la ciencia y la tecnología*** (1985); ***Análisis filosófico de la tecnología educativa*** (1986); ***Tecnología educativa*** (1988); ***Educación inicial, Teoría, metodología y práctica***, etc. El profesor Rivera, además ha sido Director del IIPPLA.

**Oscar Maraón Ventura**, profesor dedicado a la filosofía oriental, fue el único profesor que enseñaba los cursos y seminarios sobre esa materia, durante los años 1970-90. El profesor Maraón ha publicado los siguientes artículos: ***Causa y efecto en el budismo*** (1980); ***Purva mimamsa*** (1983); ***Racionalidad en el sistema nyayas***, etc. Además ha sido Director de la E.A.P. de Filosofía.

**Juan Abugattas Abugattas**\_(1948 - 2005), distinguido profesor de los cursos de Filosofía del Lenguaje y Filosofía Política; tenía ideas muy propias sobre tales materias y por consiguiente, también fue un politólogo que llegó a desempeñar el cargo de Vice Ministro de Educación. Escribió una serie de artículos, entre los que cabe señalar: ***Latinoamérica, el reto de las definiciones*** (1984); ***Pensamiento político peruano*** (1987); ***El Perú y los retos del entorno mundial*** (1992); ***El Perú cierto más allá de su coyuntura*** (1995); coautor del libro ***Para iniciarse en filosofía***, y otros.

**David Sobrevilla Alcazar**, profesor de filosofía que tuvo un período de estudios en Alemania, en donde recibió la influencia teutona. En San Marcos ha enseñado los cursos de Historia de la Filosofía en el Siglo XX; la Fenomenología; Filosofía en

el Perú, y otros. Entre sus publicaciones cabe mencionar: ***Las ideas en el Perú contemporáneo*** (1980); ***La filosofía en el Perú; Estudios, reseñas y notas sobre su desarrollo actual*** (1996); ***Introducción a la filosofía de la cultura*** (1996), y otros.

**Reynaldo Rodríguez**, profesor de filosofía y teología que estuvo dedicado a la enseñanza de los cursos de Latin, Griego y Filosofía Medieval, durante las décadas del 70-80. Entre sus artículos cabe señalar: ***La caída del socialismo a la luz de la “Centesimus Annus”***.

**Cristina Quijada Monteblando**, profesora de filosofía especializada en el dictado de Introducción a la Filosofía, Materialista Dialéctica, Metodología de la Investigación Científica, Antropología Filosófica y Filosofía de la Edad Media.

**Julio Sanz Elguera**, (1939-1997) profesor de filosofía que estuvo dedicado en un comienzo en el dictado de los cursos de Ética y Axiología y fue discípulo de Salazar Bondy; posteriormente se especializó –con mucho entusiasmo– en cursos de carácter científico y epistemológico, como Introducción a la Ciencia y la Técnica. Para tal efecto publicó: ***Grandes ideas y experimentos de la ciencia*** (1987); ***Introducción a la ciencia***, y artículos como: ***La científicidad de la teoría del flogisto***. El profesor Sanz fue miembro de la OTE; y llegó a ser Director de la Oficina General de Post Grado de la U.N.M.S.M.

**Sixto García**, (1945-2005), fue un destacado estudioso de la filosofía de Immanuel Kant y del controversial fenómeno denominado “la vuelta a Kant”. El profesor

García tenía a su cargo el curso De Kant a Hegel y es autor del libro ***Introducción a la filosofía de Kant*** (1981); lamentablemente este valioso profesional se retiró de la E.A.P. de Filosofía.

**Raúl Tafur**, profesor de filosofía, que enseñaba los cursos de Metodología de la Investigación Científica y Materialismo Dialéctico, pero que posteriormente se trasladó a otra universidad.

**Carlos Alvarado de Piérola**, profesor de filosofía que ha destacado en el estudio del evolucionismo de Darwin, en la teoría de los paradigmas de Khum, y también en el campo de la lógica; ha dictado los cursos de Materialismo Dialéctico, Filosofía de la Biología y diversos seminarios. El profesor Alvarado ha publicado varios trabajos, como: ***Carlos Darwin y el origen de las especies*** (1985); ***El darwinismo y la concepción materialista dialéctica del mundo*** (1988); ***El problema de la inducción*** (1994); ***Materia y espíritu en Juaquin Capelo y Epistemología*** (2005).

**Oscar García Zárate**, profesor de filosofía especializado en el campo de la lógica y metodología de la investigación científica; entre sus publicaciones más importantes tenemos: ***Qué es la lógica*** (1996); ***Usos de la palabra “lógica” en el lenguaje coloquial*** (2003); ***Reduccionismo de Carnap*** (2002) y otros. El profesor García Zárate, ha sido también Jefe del Departamento Académico de Filosofía y actualmente es docente en la Unidad de Post Grado de la Facultad de Letras.



**Marino Llanos Villaguan**, profesor de filosofía, especializado en el dictado de los cursos de Lógica II-III y Epistemología. El profesor Llanos ha publicado los siguientes trabajos: *Análisis formal del lenguaje* (1984), *El problema de la forma lógica* (1994); *Lógica Jurídica*, y otros. Además el profesor Llanos, también es abogado.

**Diógenes Rosales Papa**, profesor de lógica, formado en San Marcos, fue discípulo del maestro Juan Bautista Ferro. Actualmente labora en la Universidad Católica.

**Severo Gamarra Gómez**, profesor de lógica formado en San Marcos, fue discípulo del maestro Juan Bautista Ferro. El profesor Gamarra, dicta los cursos de Lógica I-II y además es abogado.

**Obdulio Banda Marroquín**, cursó estudios superiores de Filosofía en Arequipa, actualmente dicta los cursos de Ontología, Historia de la Ciencia, Metodología y otros. Ha publicado: *El humanismo de la teología de la liberación* (1984); *El medio natural y la persona* (1979), y otros.

**Manuel Góngora Prado**, profesor de filosofía, realizó sus estudios superiores en el Cuzco. El profesor Góngora Prado, dicta los cursos de Epistemología; Metodología de la Investigación Científica; ha publicado artículos entre los que cabe señalar *¿Fracaso de las ideologías? O reafirmación nacionalista* (1994). Además, ha sido Director del IIPPLA.

**Dora Vidal Alva**, profesora de filosofía y también educadora; dictaba los cursos de Filosofía en el Perú y Latinoamérica. La profesora Vidal entre otras publicaciones, tiene: ***El mito en el pensamiento peruano.***

**Fidel Obando Guarniz**, profesor de filosofía y educador, enseña los cursos de Estética, Filosofía Medieval y Materialismo Dialéctico. El profesor Obando ha publicado: ***El concepto de reflejo dialéctico*** (1988); ***El reflejo estético*** (1994); y también varios libros de poesías. Además, ha sido Jefe del Departamento Académico de Filosofía.

**Zenón de Paz Toledo**, profesor de filosofía especializado en el dictado de los cursos de Filosofía del siglo XX, Filosofía Política y Hermeútica. El profesor Zenón de Paz ha publicado una serie de artículos y ponencias en la revista Yachay y RPFA, entre los que cabe señalar: ***“El poder entre la democracia y la dominación”***; ***“Elementos para una revaloración indoamericana de la acción histórica (1992)”***; además ha sido Director de la Escuela Académico Profesional de Filosofía y actualmente es funcionario del Ministerio de Educación.

**Miguel Polo Santillán**, profesor especializado en Filosofía Oriental, ha dictado los cursos de Ética, Filosofía de la Religión y otros. El profesor Polo Santillán es autor de la obra ***Ética y crisis moral*** (1994); ***La filosofía social de Confucio; Una presentación filosófica de Krishnamurtis***, y otros. Además, es el actual Director de la E.A.P. de Filosofía (2005).

**Javier Aldana Pinedo**, profesor de filosofía especializado en el dictado de los cursos de Filosofía Antigua, tanto en el nivel propedéutico como en el avanzado; ha publicado los siguientes trabajos: ***Bases filosóficas del neoliberalismo*** (1994); ***Eutanasia*** (2004); y otros. El profesor Aldana Pinedo es el actual Jefe del D.A. de Filosofía (2005).

**Nota:** De aquí en adelante sólo presentamos un listado con los nombres y apellidos de los profesores de filosofía, por cuanto que no nos corresponde a nosotros mismos evaluarlos o decir lo que somos; sino a las nuevas generaciones de profesores y estudiantes, sin que esto quiera decir que los profesores que siguen, sean menos brillantes que los ya comentados (supra); sobre todo, me refiero a los más jóvenes, que incluso ya han llegado al grado de Magíster o Doctor.

- |                             |   |
|-----------------------------|---|
| 1. Ladislao Cuellar Reyes   | 11. Octavio Obando Morán                        |
| 2. Fernando Lombardi Jurado | 12. Alejandro Chávez Noriega                    |
| 3. Onesimo Beltrán Sánchez  | 13. Cristian Caballero Ramírez                  |
| 4. José Ballón Vargas       | 14. Carlos Mora Zavala                          |
| 5. Jorge Quispe Cárdenas    | 15. Manuel Paz y Miño                           |
| 6. Anibal Campos Rodrigo    | 16. José Romero Cieza                           |
| 7. Saúl Rengifo Vela        | 17. Lilia Pizarro Pacheco                       |
| 8. Iván Abril Mendoza       | 18. Dante Dávila Morey                          |
| 9. Fernando Muñoz Cabrejos  | 19. Galo Valderrama Zea                         |
| 10. Héctor Flores Ibérico   | 20. Alvaro Revolledo Novoa                      |
|                             | 21. Jaime Namuche (Prof. en el<br>Ciclo Básico) |

### **3.9. LA PROBLEMÁTICA OCASIONADA POR EL ACADEMICISMO PARADIGMÁTICO**

La relativa independencia de toda una constelación de filósofos peruanos y latinoamericanos que hemos presentado (supra), y que desde luego, no son todos, ni mucho menos si habláramos históricamente de toda la América Latina; pero que sí nos ha estado permitiendo principalmente -a través del tratamiento de nuestros propios problemas- desarrollar una propia filosofía implícita y también, en algunos casos, una filosofía explícita, y hermenéutica tanto en el Perú como en las demás naciones de la América Latina. Por encima de las limitaciones de nuestros intelectuales, para reconocer lo “propio”, consecuencia de nuestro medio saturado de un paradiigmatismo, que nosotros cuestionamos; porque al haberse sostenido un supuesto “rigor” doctorista con respecto a los modelos de filosofía (o de corrientes y sistemas) no hacen más que desconocer nuestros atisbos de creatividad. Y sin tener en cuenta que argüir rigor, es equivalente a regirse por el paradigma, rechazando todo lo nuevo o propio que haya en nosotros mismos a través de nuestra filosofía aplicada; esto es, una suerte de autonegación de nuestra propia condición de seres humanos pensantes o racionales.

Y, con el “cuento” del “rigor”, lo único que se defiende, es lo que se ha aprendido memorísticamente, y por eso la tendencia hermenéutica y refractaria a todo cambio. En resumidas cuentas, eso es hacer todo lo contrario de lo que se quiere lograr en materia educativa y filosófica.

Razones por las cuales, además de nuestros puntos de vista expuestos, tanto discrepantes como coincidentes; nosotros no creemos pues, en el cuento

del buho de Minerva, ni en la publicitada idea de los “reformadores” de la Educación, durante la J.M. de Gobierno de la década del 70, y sus doctorados discípulos y colaboradores, quienes sostenían que: “primero tendríamos que superar el subdesarrollo y la dominación, para que recién podamos tener una propia filosofía”, esto es, desconociendo, en la práctica la relativa independencia superestructural, y que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria. En efecto, ¿cómo podríamos superar el subdesarrollo, si nosotros mismo, no sólo no reconocemos lo nuestro, sino que lo consideramos inferior? Sin tener en cuenta que es el conjunto, de valores e ideales lo que impulsa a los hombres (desde luego sin que ello desdiga, que el ser social sea el que condiciona la conciencia social). Lamentablemente, la generalización del menosprecio de lo propio, no solo deja de ser un desacierto, sino que resulta una actitud inmoral, que irresponsablemente ha dejado libre el camino para que se propicie el pseudo desarrollo, como el que ahora está implementado el actual liberalismo y la globalización, con sus llamadas tecnologías “punta”, en las que sólo estamos en la condición de simples operadores o consumidores de tecnologías. A la vez que se pregonaba la descarada falacia; “privatizar es desarrollar”, esto es, yendo contra las definiciones de lo que es el desarrollo, dadas en más de 2000 años de Ciencia y Filosofía

Tampoco es sólo una cuestión de “sembrar” valores, sino -esencialmente- empezar por reconocer los valores que ya tenemos –en todo orden de cosas y disciplinas-, de lo contrario, sólo sería generar más frustración.

En conclusión preliminar: en el Perú la negación de filosofías propias, equivale, pues, a la negación de nuestra propia condición de seres humanos racionales, sensibles, pensantes y creadores de cultura. Sin embargo, es necesario tener presente, que nada se crea a partir de la nada, no hay “creatio ex nihilo”; toda creación es a partir de un estado anterior de “cosas” o ideas, por eso, no hay que dejarnos apabullar por el adanismo, ni por la retórica pesimista, que nos señala que la filosofía latinoamericana jamás dejará de pertenecer a la órbita occidental, esto es, no se podría filosofar sin las categorías del pensamiento europeo- lo cual, visto históricamente desde la época de la Europa bárbara, no es un demérito como pretenden los academicistas. Por ejemplo: ¿acaso los europeos renacentistas<sup>(155)</sup> no filosofaron a partir de los griegos de la antigüedad y los mismos griegos, en cuanto occidentales, también no aprendieron de las doctrinas orientales?.

---

155 Cf. Cuellar, Ladislao. *¡¡¡Sí ha existido y sí existe una filosofía del Perú y la América Latina!!!* Lima, Ed. de la serie: “Una nueva filosofía”, 1997, p. 12

## CONCLUSIONES

1. ¡Si ha existido una Filosofía Precolombina! Y, sí existe una Filosofía Latinoamericana, ya dentro de las corrientes y sistemas del pensamiento occidental. Porque la razón es universal, y no un privilegio de algunas naciones ni de razas, pues todos los hombres aman el saber y conocer.
2. La razón es universal, porque la necesidad-casualidad de la cual se origina, también lo es. Y, la razón (o sin razón) es el común denominador de todo filosofar.
3. La universalidad de la razón –en sus diversas formas- está condicionada por la universalidad de la necesidad natural, la cual es su base estática y universal.
4. La existencia de ciertas regularidades impuestas por la necesidad natural, es lo que da unidad de entendimiento universal a las diversas formas de racionalidad. Por eso, si necesitáramos un idioma intergaláctico, tendría que basarse en la necesidad natural, en la cual radica o emana el nacimiento de la lógica.
5. Los principios son ciertos, no porque se impongan a la realidad; sino en la medida que concuerden con ella. Y los principios continúan siendo validos; aunque los resultados varíen, debido a que las condiciones previas hayan sido modificadas por la casualidad.

6. El desconocimiento de las funciones físicas e históricas de las categorías de necesidad-casualidad, no les permite a los filósofos idealistas reconocer la verdadera esencia estática de la razón y su universalidad.
7. Las diferentes interpretaciones que –históricamente-se le ha dado a las categorías de necesidad-casualidad natural, ha condicionado el surgimiento de diversas racionalidades en las culturas o civilizaciones, manteniendo ciertas analogías y diferenciaciones, debido a las diversas situaciones espacio-temporales; por cuanto que emanan de la misma necesidad, la cual es universal. Pero sin las relaciones causales, primitivamente entendidas como de culpabilidad, no podría desarrollarse una racionalidad ni un entendimiento alguno, porque si bien es cierto que la necesidad es el factor condicionante, no es suficiente si no está correctamente interpretado causalmente.
8. Casi todas las culturas o civilizaciones, han tenido una propia forma de manifestar su amor al saber, en consecuencia no debe considerarse un paradigma único de filosofía.
9. Pero sólo en la antigua Grecia (S. VI-IV a.n.e.), la filosofía surge como una ciencia y/o filosofía primera e indiferenciada, esto es un cuerpo de saber universalizado, jerarquizado y sistematizado sobre la Totalidad (τα παντα); el cual estaba basado en explicaciones por causas materiales, y que en su comienzo fue un “amor al saber, por el saber mismo”.



10. Y, los primeros filósofos griegos al crear la Física crearon la Ciencia, en su acepción occidental, cuando todavía no existía una categórica diferenciación entre filosofía y ciencia (ser filósofo era ser hombre de ciencia y viceversa).
11. Hay que diferenciar que en algunas culturas o antiguas civilizaciones, sus concepciones prefilosóficas solamente superan el mito, cuando llegan a pensar que los cambios (o fenómenos), se producen por culpa (o causa) de elementos materiales, y no por potencias sobrenaturales; y esto sólo en algunos campos del conocimiento de la realidad. Pero las técnicas (una suerte de preciencia, en el caso de las antiguas artes y oficios orientales), eran generalmente una saber “para”, que sólo estuvo –en primer lugar- al servicio de reyes, faraones, mandarines y sectas o “círculos cerrados”.
12. La filosofía entendida como una suerte de “Ciencia Técnica”, esto es, una filosofía práctica, surge en la civilización incaica, porque el amor al saber es connatural en el ser humano. Y, a esa filosofía práctica, la llamamos ciencia, porque es un saber sobre lo que ocurre siempre o frecuentemente. En lo fundamental, filosofar o hacer filosofía, para los amautas, ha debido ser –necesariamente- una reflexión sobre la práctica de su “Ciencia Técnica”, sin que ello quiera decir que no hayan tenido principios abstractos de índole racional.
13. No toda filosofía es universal, en su origen, puesto que también surge de lo particular, hasta elevarse a lo universal.

14. Igualmente, para que haya filosofía, la carencia de una escritura generalizada no es una situación insalvable; puesto que ha habido otros medios de comunicación, archivo y cómputo, como eran los quipus y la yupana. Hay pues una filosofía no escrita.
15. La filosofía es académica, pero hay también una filosofía no académica; pues el filósofo no sólo se hace en una facultad o sociedad de filosofía.
16. El sistema no es *conditio sine qua non* para que haya filosofía, Immanuel Kant no elaboró un sistema; sin embargo, su filosofía crítica es una de las más importantes del idealismo alemán (no obstante, la filosofía, tampoco debe reducirse a una pura crítica).
17. La filosofía está condicionada por la cultura, emana de ella y sólo a ella responde; por consiguiente es peyorativo e ilógico hablar de una filosofía inculturada.
18. Así, la filosofía occidental refleja los problemas y circunstancias de una realidad que no es como la nuestra; por consiguiente, tratar de ser originales dentro de las formas culturales de Occidente, sería pretender crear una filosofía excéntrica o hacer una simple hermaneútica, tal como la hicieron la mayor parte de los genios “bobos” de la Escolástica.

19. La filosofía del Perú, en su tránsito de lo particular a lo universal, puede ser entendida –implícitamente- como nuestras propias respuestas de reflexión crítica y multifacética, frente a la multiplicidad de problemas económicos, políticos, educativos, éticos, religiosos, etc. de nuestra realidad, enfocados críticamente, en el tratamiento de nuestros problemas. Por eso, más que todo, la nuestra es una filosofía aplicada.
20. La filosofía latinoamericana, de la impresión de carecer de rasgos propios, porque, más que productora de nuevas ideas o pensamientos; nuestra filosofía es –esencialmente- contrastadora de sistemas y de crítica a los esnobismos, pues en ello radica su “dosis” de originalidad.
21. Lo incuestionable, es que América Latina, ha sido y es un verdadero “laboratorio” de aplicaciones filosóficas, un crisol de ideas, no siempre bien aplicadas o con resultados lamentables; pero también de ideas silenciadas debido a la existencia de poderes políticos y económicos, tanto internos como externos. Todo lo cual, nos lleva hacia el desarrollo de una suerte de **Tecnología Filosófica**, que es menester ir sacándola de su situación de implícita, a fin de superar nuestra condición marginal.
22. En filosofía, como en la ciencia –en cuanto partes de la cultura- no hay creación a partir de la nada; sino a partir de un estado anterior del desarrollo del conocimiento y de la práctica.

23. Por eso, en efecto, tal como decía el amauta José Carlos Mariátegui: “¡No hay salvación para Indo-América, sin la ciencia y el pensamiento europeos!”. Como tampoco hubo salvación para la Europa bárbara, sin la cultura helénica, y como tampoco ésta pudo desarrollarse sin la influencia de las doctrinas y técnicas orientales.

24. Sin embargo, desde el punto de vista de la historicidad, lo que la filosofía es —en cuanto amor al saber— está influido por las contradicciones entre las posiciones implícita o explícitamente materialistas con las idealistas.

25. En conclusión final, la filosofía o el filosofar latinoamericano, se da a través de dos grandes vertientes: **La Vertiente autóctona y la Vertiente occidental.**

## BIBLIOGRAFÍA

ACTAS: I CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFÍA. **Pensamiento en el Perú y la América Latina**. Lima. Ed. de la U.N.M.S.M. , 1984.

ANGELES, Alberto, Mazzi Víctor. **Mito y racionalidad en el manuscrito quechua de Huarochirí**. Lima, K'olla editores 1965.

ARISTÓTELES. **Obras Completas**. (tr. de Patricio de Ascárate). Bs. Aires, Ed. Anaconda 1947, tomos I-IV.

ARISTÓTELES. **Metafísica de Aristóteles**. (Tr. Trilingüe de Valentín García Yebra). Madrid, Ed. Gredos, 1987.

AUZIAS, J.M. **La filosofía y las técnicas**. Barcelona, Ed. OIKOS-TAU 1968.

BACON, Francis. **Novum Organum**. Madrid, Ed. SARPE, 1984.

BAUDIN, Louis. **El imperio socialista de los incas**. Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag, 8ª edición 1978.

BETANZOS, Juan de. **Suma y narración de los incas**. Madrid. Ed. Atlas. 1987.

BUNGE, Mario. **Ciencia y desarrollo**. Bs. Aires, Ed. Siglo XX, 10ª edición, 1973.

BURNS GLYN, William. **Legado de los amautas**. Lima, Ed. Ital, 1979.

CASTRO HARRINSON, Jorge. **Filosofía de la educación**. Lima, Dpto. de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera, 1965.

CORNFORD, F.M. **La filosofía no escrita**. Barcelona, Ed. Ariel 1974.

CALVO Y PEREZ, M.F. **Resumen de la historia del Perú**. Lima, Ed. De la Enciclopedia Escolar Peruana, 1918.

III CONGRESO PERUANO DE FILOSOFÍA. **El hombre y la cultura andina**. Lima, Ramiro Matos editor, tomo IV 1980.

CORPORACION DE F.P.S. y E. DE PUNO. **Culturas y tecnologías andinas**. Lima, Ed. Universo 1987.

CUELLAR, Ladislao. "La relación de incertidumbre  $\Delta_p \Delta_x \geq h$ ", en: **Escritura y Pensamiento N°9**, Lima UNMSM – FLCH Unidad de Investigaciones, pp.15 – 24.

CUELLAR, Ladislao. **Física y/o Filosofía Primera**. Lima, Ed. San Marcos 1999.

CUÉLLAR, Ladislao. **Programa: Prevocacionales de ciencias físicas**. "Una nueva filosofía prevocacional para el desarrollo nacional". Lima. Dpto. de Impresiones de la G.U.E. Bartolomé Herrera, 1ª edición Oct. 1963, 2da. Edición Abril 1969, 3ª edición. Agosto 2000.

CUÉLLAR, Ladislao. **¡¡¡Sí ha existido y sí existe una filosofía del Perú y la América Latina!!!**. Lima, Ed. de la serie: Una nueva filosofía 1997.

DEJO BENDEZÚ, Juan. **Atahualpa**. Lima, Ed. Brasa S.A. 1993.

DILWORT, Craig. "Bases metafísicas de la ciencia", en : Ediciones de la RPFA. **Filosofía de la ciencia**. Lima 1995, pp.19 –37.

DOS DANTOS, Thetonio. **Dependencia y cambio social**. Santiago de Chile. Ed. Ceso 1970.

DUSSEL, Enrique. **Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación**. Colombia, Ed. Nueva América 1994.

ESPINOZA, Waldelomar. **Los Incas, economía sociedad y Estado, en la era del Tahuantinsuyo**. Lima, Ed. Amaru 3ª. Edición, 1997.

FABAL, Gustavo. **Panorámica del pensamiento social desde el medioevo hasta el siglo XIX**, La Habana 1970.

FARRINGTON, Benjamín. **Ciencia y filosofía en la antigüedad**. Barcelona. Ed. Ariel, 1972.

FERRATER MORA, José. **De la materia a la razón**. Madrid, Ed. Alianza Universidad 1979.

FLORIAN, Mario. **La época incaica**. Lima, Editora Lima S.A. 1980.

FLORES QUELOPANA, Gustavo. **Eurocentrismo y filosofía prehispánicas**. Lima, Ed. Del IIPCIAL, 1999.

GOLEMAN, Daniel **Inteligencia emocional**. Bs. Aires, J. Vergara Editor 1996.

GRANGER, G.G. **La Razón**. Bs. Aires; Ed. EUDEBA, 4ta. Edición 1972.

GERNET, L. y BOULANGER, A. ***El genio griego en la religión***. Mexico, Ed. UTEA, 1960.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca. ***Comentarios reales de los incas***. Lima Ed. Universo, tomos II y III.

Habich, Eduardo de. ***Los fenicios en la historia del Perú***. Lima Ed. E.H. 1972.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. ***Espacio-tiempo-histórico***. Lima, Ed. Monterrico. S.A., 3ra. edición 1986.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. ***Teoría y táctica del aprismo***. Lima, Ed. Cahuide 1931.

KEMPF MERCADO, Manfredo. ***Historia de la filosofía en Latinoamérica***. Santiago de Chile, Ed. Zig-Zag 1958.

KIRK, G.S. y RAVEN, J.E. ***Los filósofos presocráticos***. Madrid, Ed. Gredos, 1969.

KLAUER, Alfonso. ***Los abismos del cóndor***. Lima, Ed. Diselpesa 2da. edición, 1990.

KOLAKOWSKI. ***La presencia del mito***. Madrid, Ed. Cátedra 1990.

LUNAVEGAS, Ricardo. ***Mariátegui, Haya de la Torre y la verdad histórica***. Lima, Ed. Retama 1978.

LEVI-STRAUSS, Claude. ***Mito y significado***. Madrid, Alianza Editorial, 1987.

LUCRECIO, ***De la naturaleza de las cosas***. Madrid, Ediciones Orbis S.A., 1984.

MARIATEGUI, José Carlos. ***7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana***. Lima, E.E. Amauta, 17ª edición, 1969.

MARIATEGUI, José Carlos. ***Ideología y política***. Lima. E.E. Amauta, 3ra edición 1972.

MARIATEGUI, José Carlos. ***Temas de nuestra América***. Lima, E.E. Amauta 6ta edición, 1979.

MALPICA, Mario. ***Biografía de la revolución*** Lima, Ed. E.S., 1967.

MARX, Carl. ***Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel***. Bs. Aires. Ed. Nuevas 1968.

MARX Carl. **La ideología alemana**. Montevideo, Ed. Pueblos Unidos 1971.

MARX, Carl. **Manuscritos económicos-filosóficos de 1844**. México. Ed. Grijalbo 1968.

MEDINA ECHEVARRIA, José. **Filosofía, educación y desarrollo**. México, Ed. Siglo XXI, 1ª edición 1970.

MARDONES, José. **El retorno del mito**. Madrid, Ed. Síntesis, 2000.

MONDOLFO, Rodolfo. **El humanismo de Marx**. México, F.C.E., 1964.

MONDOLFO, Rodolfo. **Heráclito**. México, siglo XXI Editores S.A., 1966.

MIRO QUESADA, Francisco. **Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano**. México, F.C.E, 1974.

MIRO QUESADA, Francisco. **Proyecto y realización del filosofar latinoamericano**. México, F.C.E, 1981.

OBANDO MORAN, Octavio. **Ocaso de una impostura**. Lima, Ed. F.E.P. San Marcos 2003.

PEÑA CABRERA, Antonio " **Racionalidad Occidental y racionalidad andina**" en Camacho Juan (editor). **La racionalidad**. Lima : U.N.M.S.M - I.I.H. 1988, pp.193 – 207.

PIAGET, Jean. **Introducción a la epistemología genética 2. El pensamiento físico**. Bs Aires. Ed.Paidós, 1975.

POPPER, Carl. **En busca de un mundo mejor**. Barcelona, Ed. Paidós. 1994.

RIVARA DE TUESTA, María Luisa. **Filosofía e historia de las ideas en Latinoamérica**. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición 2000 (3 tomos).

RIVARA DE TUESTA, María Luisa. **Historia de las ideas en el Perú**. Lima, Ed. Universo S.A. 1970.

RAPP, Friedrich. **Filosofía analítica de la técnicas**.Bs. Ares 1981.

REY Abel. **La juventud de la ciencia griega**. México, Ed. UTHEA. 1961.

REY, Abel. **La madurez del pensamiento científico en Grecia**. México, Ed. UTHEA 1961.

ROSTWOROWSKI, María. **Estructuras andinas del poder**. Lima, ediciones del Instituto de Estudios Peruanos,1983.



RUSSO DELGADO, José Antonio. ***El principio***. Lima, Ed. de la U.N.M.S.M. 1988.

SALAZAR BONDY, Augusto. ***Dominación y Liberación***. Lima, Fondo Editorial de la F.L.C.H – U.N.M.S.M., 1966-1974.

SALAZAR BONDY, Augusto. ***Entre Escila y Caribdis***. Lima, Ed. Casa de la Cultura 1969.

SALAZAR BONDY, Augusto. ***¿Existe una filosofía de nuestra América?***. México, Ed. Siglo XXI, 1ª edición 1968.

SEMINARIO VIERNES FILOSÓFICO. ***Pensamiento filosófico en el Perú***. Lima, Ed. U.N.M.S.M. 1994. Compilador Dr. Manuel Góngora.

TURSUNOV, Akbar. ***Del Mito a la Ciencia***. Bs. Aires, Ed. Pueblos Unidos. 1975.

SARTON, George. ***Ciencia antigua y civilización moderna***. México, Ed. F.C.E. 1980.

VALCARCEL, Luis; VALEGA, José y otros. ***Hacia el despertar del alma india***. Lima, Impresiones Southwell 1927.

ZEA Leopoldo. ***La filosofía americana como filosofía sin más***. México, Ed. Siglo XXI, 1969.